

Mundo Argentino



10 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

Del teatro español:

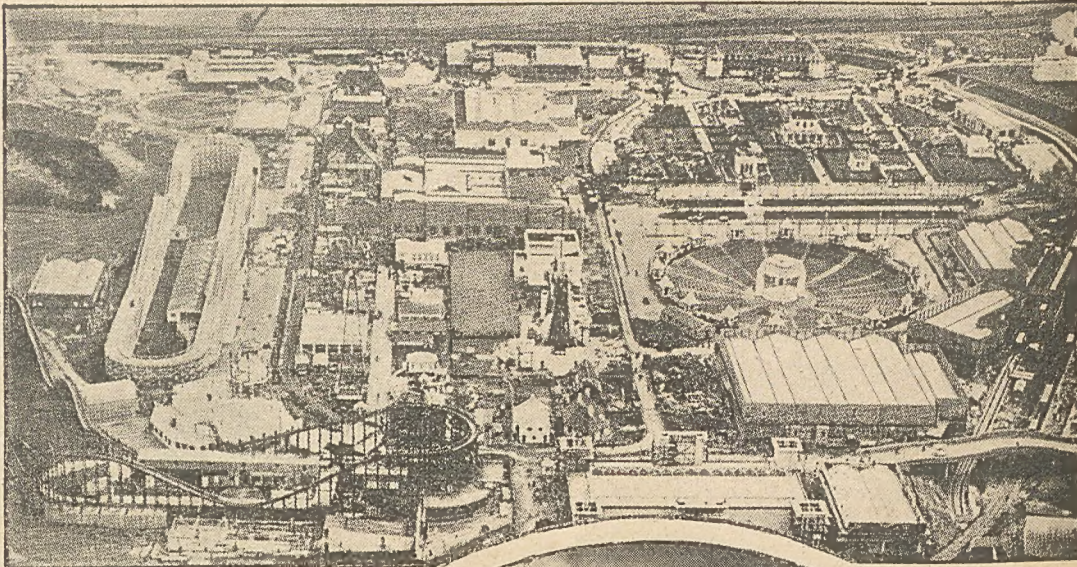
ELENA ANTÚNEZ

FOTO BIXIO Y CASTIGLIONI

Se ha clausurado la exposición de Wembley



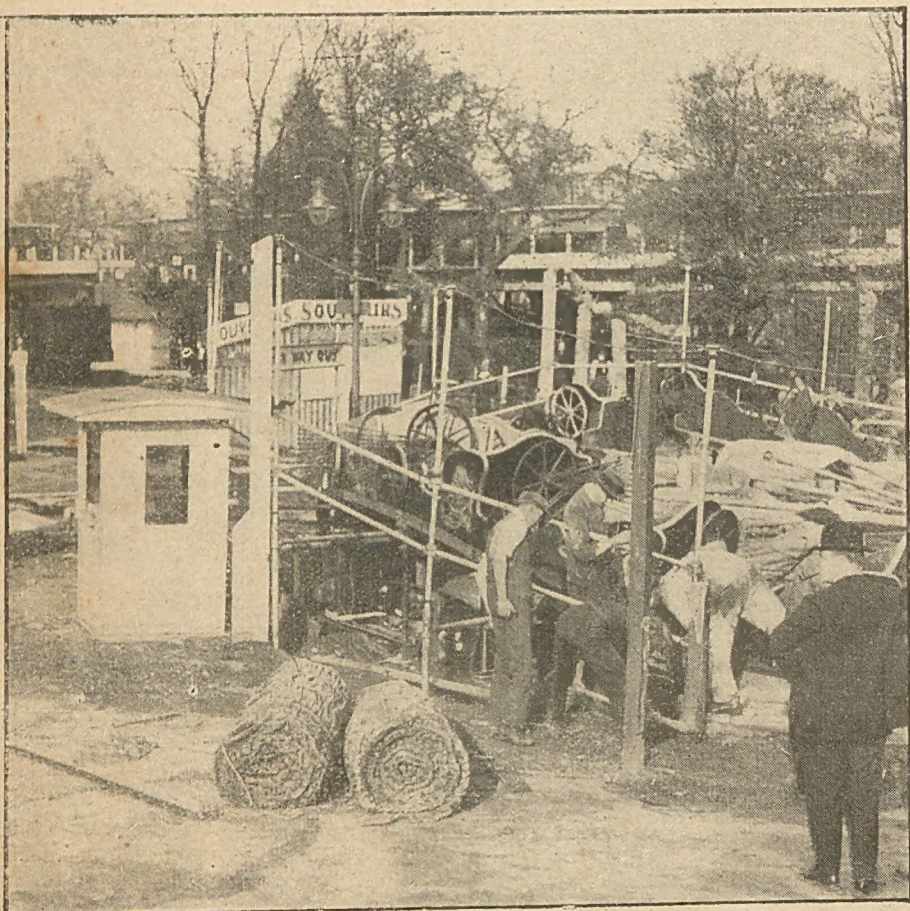
TRASLADO DE LOS GATOS ENCONTRADOS EN LA EXPOSICIÓN de Wembley, por miembros de la Sociedad Protectora de Animales, que al á como aquí recoge a los felinos abandonados



LA EXPOSICIÓN DE WEMBLEY, DEDICADA EXCLUSIVAMENTE a todo lo referente a la Gran Bretaña, acaba de clausurarse después de una brillante demostración del poderío del Imperio. Vista tomada desde un aeroplano, de los terrenos ocupados por la exposición



CIENTOS Y CIENTOS DE GATOS QUE HABÍAN BUSCADO REFUGIO en las vastas instalaciones, se hubieran visto desamparados por la clausura de la exposición, si la Sociedad Protectora no los hubiese recogido. Aquí vemos a una señora, protectora de los animales, cargando con varios micifuces



FEBRILMENTE SE HA INICIADO LA DEMOLICIÓN y desmontaje de edificios y construcciones. Así han ido desapareciendo las grandes diversiones mecánicas y los hermosos pabellones, por los que han desfilado este año millares de espectadores de todos los países del mundo



Lo que hasta hace poco fué una de las avenidas concurridas diariamente por miles de personas, hoy parecen calles de una ciudad muerta

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 252-262
U. T., 62, Mitre, 8704 y 9560
Dirección Telegr.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5.º Piso
U. T., 33, Avenida, 1472
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Año XIV

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 17 DE 1924

Núm. 726

Cómo la policía se complica con explotadores del juego, apoyándolos y negándose a proceder contra ellos

En anteriores oportunidades y con una insistencia justificada por los acontecimientos, MUNDO ARGENTINO se ha ocupado de la gravedad del problema del juego en nuestro país, encarando francamente la solución de este problema al pedir la supresión de todos los juegos de azar y las loterías oficiales en primer término.

Con este motivo, denunciemos, también, la excesiva tolerancia de la policía para con los explotadores de este vicio popular, que significa una censurable complicidad con éstos al garantizarles una libertad de acción que no debieran tener.

Un caso evidente de esa complicidad es el que ofrece un incidente que acaba de ocurrir entre el intendente municipal de Avellaneda y la policía de Valentín Alsina. En esta localidad funciona una "kermesse" que se ha convertido en un garito público, en el que se efectúan toda clase de juegos de azar, por lo que el intendente citado decretó su clausura, pero al solicitar para ello el auxilio de la policía de la sección 3ª, ésta se negó a prestarlo. Ante esa actitud, el intendente ha dirigido una nota al ministro de Gobierno de la Provincia informándolo de lo ocurrido y manifestando que "el comisario de policía no sólo niega el auxilio de la fuerza pública, sino que permite que se infrinja la ley en vigor, que pena y castiga a los que explotan juegos prohibidos".

Y pensar que la policía es la encargada de velar por la moral, la seguridad y el orden público!

Mientras en Tucumán el paludismo, la tuberculosis, el alcoholismo y el hambre matan a la gente...

Tucumán, por ejemplo, es conocido por "el jardín de la República". En ese "jardín" la mortalidad infantil acusa el índice más elevado, y continuamente la prensa diaria se hace eco de esas cifras abrumadoras, siendo ya frecuente el caso de registrarse, en las planillas demográficas, mayor número de defunciones de niños hasta de dos años, que de nacimientos.

Esto no es de hoy, ni de ayer. Viene de viejo, y se sabe positivamente el origen del mal. Las pésimas condiciones sanitarias de la provincia y la miseria en que se debaten millares de familias de obreros del azúcar, que se ven obligados a vivir como bestias, en inmundas pocilgas, mal remunerados en su trabajo — fuente de toda la riqueza de Tucumán — embrutecidos por el alcoholismo — muchas veces fomentado el vicio por los mismos patronos, para mejor explotación de los inconscientes — y minado su organismo por las fiebres palúdicas, la tuberculosis y la sífilis.

Las víctimas del paludismo en Tucumán alcanzan guarismos aterradores; pero el gobierno nacional, para combatirlo eficazmente, usa de un recurso risible: entrega de tanto en tanto unas docenas de mosquiteros para repartir entre 300.000 habitantes atacados del mal, y reparte, con el mismo objeto, unos cuantos kilos de quinina, y con eso, ¡que no se diga después que la población tucumana no merece la mayor preocupación por parte de las autoridades sanitarias del país!

Notas de la semana

Ahora, una comisión de distinguidas damas de Tucumán acaba de conversar con el presidente de la República, a quien entregaron un petitorio. ¿Para mejorar la suerte de esos millares de infelices palúdicos, obligando a los propietarios de ingenios de azúcar a sanear sus feudos y a darles buenas habitaciones y buena comida a los obreros? ¡No!

La comisión peticionante no ha pensado en los trabajadores. Pensó en Cristo; no en el hijo de Nazaret, divinamente humano y eternamente conolido del sufrir de los hombres; en el hijo de Nazaret, que nació en un pesebre y marchaba descalzo por los ardientes arenales de Judea, sino en el Cristo que hoy se venera en los templos, y que oculta, con su fría figura de mádura, las vanidades que tienen como base el despilfarro de los dineros públicos.

Pero si ese Cristo hablase hoy día, esto es lo que diría:

"Excelentísimo señor Presidente de la Nación Argentina, don Marcelo T. de Alvear: No dé curso usted a esa equivocada petición. Haga obra patriótica, humanitaria y de acuerdo con la doctrina que yo predicaba. Compadézcase usted de millares de criaturas, de millares de madres y de millares de obreros. Gestione ese medio millón de pesos para sanear la provincia de Tucumán. Para ese fin es poco el dinero; pero no importa. Póngalo en manos honestas, y algo se hará de lo mucho que, en favor de los desheredados, tienen que hacer en esta vida las al-

mas que se consideran cristianas."

Continúan llegando donaciones con destino a la colecta pro viuda e hijos del autor de la "Marcha de San Lorenzo"

Seguimos recibiendo donaciones para la colecta que hemos emprendido en favor de la viuda e hijos del autor de la "Marcha de San Lorenzo", quienes, como ya lo hemos dicho en estas columnas, se encuentran en la miseria, sin protección oficial ni privada, a merced de todas las penurias que es fácil suponerse.

Las personas que deseen contribuir con su óbolo en esta obra humanitaria

pueden enviar sus donaciones a la siguiente dirección: "Señor Administrador de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro, 254, Buenos Aires.

Suma detallada en el número anterior..... \$ 606.80
Club Editorial Haynes (Capital) 20.—

Señor J. C. López (Capital) \$	1.—
Alumnos de la Escuela número 19 (Mones Cazón) "	6.35
Señor José Bellido (San Cristóbal)	1.—
Señoritas de Zangg (Wildelmuth)	2.—
Señoritas María, Virginia y Rosa Germano	3.—
Eduardo Rojas, alumno del Colegio Militar de Huérfanos	10.—
Subscripción hecha por el señor T. L. Scott entre varios vecinos de Laboulaye "	26.—
Total...	\$ 676.15



un nombre aplastado, decaído, sin ganas de trabajar, que todo le fastidia y enerva, es un hombre débil.

Se cree enfermo; desde que se levanta hasta que se acuesta, no piensa más que en lo que él cree que siente como síntoma de su enfermedad.

Vive deprimido, tiene ideas negras, pierde la memoria y se aburre. Este hombre no está enfermo, es solamente un hombre debilitado. No hay que descuidarse; en este estado, es necesario una cura de

NUCLEODYNE

(El tónico que da fuerza)

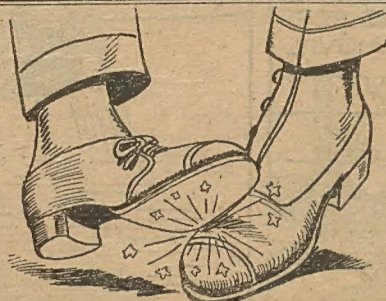
Bajo su acción, el cuerpo se tonifica, el cansancio desaparece; vuelven la energía y las ganas de vivir. Es uno de los mejores preparados farmacéuticos que se conocen. En su composición entra el fósforo orgánico, la estricnina y extracto testicular de toros jóvenes que activa el funcionamiento de todas las glándulas.

Farmacia Franco-Inglesa

SARMIENTO y FLORIDA

La mayor del mundo

BUENOS AIRES



Pisarle un callo

qué dolor más agudo, y eso es porque Vd. quiere tener callos.

Use el

COROL

aplíquese sobre el callo, de acuerdo a las instrucciones del prospecto, y en tres días o cuatro Vd. arrancará el callo de raíz.

FARMACIA FRANCO-INGLESA

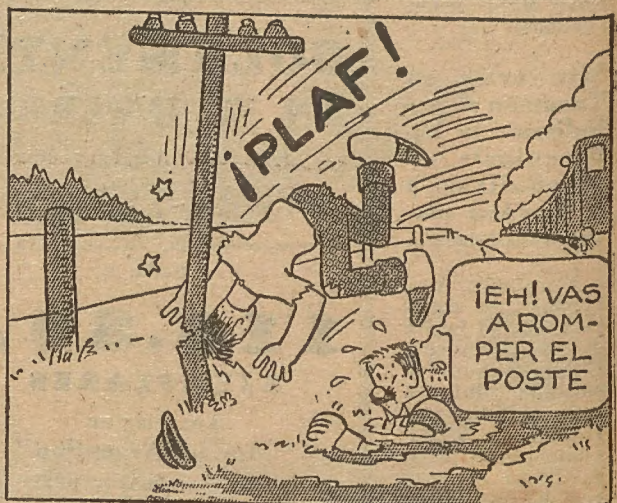
SARMIENTO y FLORIDA

La mayor del mundo

BUENOS AIRES



FIRULETE Y RETACON



Todos aquellos matrimonios que se realizan por interés carecen de la sublime poesía de la dicha. Sin embargo, siempre, por un camino u otro — las más de las veces el menos propicio — llega el amor y con él la felicidad.

El eterno desenlace

Por Luis Esteban Montélliz

EL matrimonio de Marta Benítez con Federico Santibáñez había sido una equivocación. Una grave equivocación de tía Enriqueta, que, al poner a su sobrina en inteligencia con el hijo de su gran amiga Dorila de Santibáñez, en lugar de hacer la felicidad de la joven, sólo había labrado su infortunio.

Federico Santibáñez no había nacido — al parecer — para someterse o amoldarse a la vida metódica, ordenada y decente del hogar. Después de haber recorrido las grandes capitales europeas, gozando de todas las prerrogativas que conceden el dinero, el buen humor y la salud, el respeto sin límites que le merecía su madre y la dulce simpatía que despertaba Martita hicieron que no hallara reparos en unirse a ella con lazos eternos.

Y, ¿a qué negarlo? Se casó enamorado; quizá con más ilusión que amor, pero lo suficientemente predispuesto para ser feliz muchos años y hacer feliz también a su compañera de vida.

Pero sus amistades, sus antiguos amigos, hoy por un instante, mañana por una hora, al otro día por una noche, empezaron a atraerlo de nuevo, y tan fuertemente, que antes de los seis meses de realizado su matrimonio Federico Santibáñez había reanudado su vida licenciosa de soltero.

Es verdad que no maltrataba a Marta, que no le decía una sola grosería, que no le privaba de salir y divertirse con sus amigas, pero no le dispensaba la atención y el cariño que una esposa buena se merece. Y Marta lloraba en silencio aquel desvío, aquel desamor, no tanto por lo que significaba en sí, sino por la compasión que inspiraba a todas sus amigas.

— ¿Por qué habré obedecido a tía Enriqueta? Si yo me hubiera rebelado a corresponder a las solicitudes de Federico, ella no habría insistido más, y acaso hubiera yo sido más feliz.

Si; indudablemente hubiera sido más feliz. Aquel muchachito rubio, tímido, discreto, que durante mucho tiempo la había seguido de su casa al instituto y del instituto a su casa, sin dirigirle una sola vez la palabra, sin duda por cortedad, ése sí que la hubiera hecho dichosa, la más feliz de las mujeres...

Pero el destino, que es muy burlón y que goza truncando la felicidad de los seres, no había querido que aquella boda se realizase... No había querido que Marta fuese feliz sobre la tierra.

UNA noche, al anunciarle Pepa, la criada, que Federico acababa de hablar por teléfono anunciando que no se le esperase a cenar porque estaba convidado por unos amigos, Marta, descorazonada, rencorosa, hizo el propósito de darle una lección. Ordenó a Pepa que a la hora de costumbre cerrase la puerta de calle y le echase los pasadores y la falleba.

— Pero...

Marta comprendió rápidamente por qué vacilaba la fámula, y le repuso:

— El señor no vendrá esta noche.

— ¿Y si viene... y llama... y no le oigo?

— No importa. Mejor dicho...: si viene, y llama, es necesario que usted no lo oiga.

— Se pondrá como un león.

— Es lo mismo.

— Y la tomará conmigo.

— No tema usted; yo respondo.

Hizo Pepa lo que su ama le había ordenado. A las diez cerró la puerta de calle y — contra lo dispuesto por Federico — la atrancó con los pasadores y la falleba, y fuése a su cuarto, temblando por lo que iba a ocurrir, caso de

que el señor viniese tarde como de costumbre.

Y así fué. Como lo temía Pepa y como lo había previsto Marta, a la madrugada cayó Federico. Ella, que no había podido conciliar el sueño, pensando en su venganza, y que se estuvo toda la noche con el oído atento, lo oyó primero forcejear la puerta, sacudir luego el

arreglarlo todo... Váyase a descansar.

En silencio, Pepa volvió a su cuarto y se acostó. Marta continuó sentada en el borde del lecho, escuchando con ansiedad y con entereza.

Los que conocían a Marta no la hubieran reconocido en aquella mujer firme, dura, descorazonada. No; aquella mujer no era Marta, pero era, eso sí,



LOS QUE CONOCÍAN A MARTA, NO LA HUBIERAN RECONOCIDO EN AQUELLA MUJER FIRME, DURA, DESCORAZONADA...

llamador, y por último emprenderla a puntapiés con aquella.

Alarmada Pepa por los horribles golpes del amo, a medio vestir se presentó en la puerta del cuarto de Marta, implorando:

— Debe estar desesperado el señor... ¿Quiere que le abra?... ¿Le abro, señora?...

— No — repúsole Marta con entereza, — no le abra; déjelo... Yo respondo... No se va a morir de frío ni le faltará donde ir a pasar el resto de la noche.

— Pero, es que mañana...

— Mañana... De mi cuenta corre

una gran mujer...

Después de un breve silencio, en que sin duda Federico esperó que alguien bajara a abrirle, reanudó los puntapiés y los aldabonazos, que suspendió otra vez como en espera.

Pero ésta fué inútil. Marta, que un momento antes habíase acercado a la ventana para mirar a la calle a través de las celosías, lo vio perderse a lo lejos calle adelante, y le pareció que iba haciendo esos, esas eses tan repugnantes que muchos pobres diablitos van haciendo por las callejas suburbanas los sábados por la noche.

A la tarde del día siguiente Federico irrumpió en su casa. Traía el ceño adusto, en el que su mal humor se reflejaba sin dejar lugar a dudas. En cuanto se topó con Pepa, le reprochó duramente su conducta de por la noche: de haber atrancado la puerta y no haber bajado a abrirle cuando llamó.

Disculpóse Pepa torpemente, dándole a comprender muy claramente que ella había obrado así por mandato de la señora.

— ¡Ah! ¿Pero la señora le ordenó que atrancara la puerta?

— Sí, señor. Dijo que usted no vendría... y que... como estaba sola... tenía mucho miedo a los ladrones...

— Pero, ¿y no me oyó usted llamar?

— No, señor... No le he oído.

— A ver; míreme bien: ¿No me oyó usted llamar?

Temerosa de saberse descubierta, Pepa bajó la vista, y confesó:

— Sí, señor; le oí. Pero la señora se opuso a que abriera.

— ¡Ah; la señora se opuso!

— No creyó, sin duda, que era usted quien llamaba...

— Está bien. ¿Dónde está la señora?

— Acaba de salir. Creo que ha ido a casa de su tía, la señora Enriqueta.

— Perfectamente.

Sin decir una palabra más, Federico salió a la calle. Hizo detener un automóvil que pasaba, y se coló en él, dando al chauffeur las señas de la casa de la tía Enriqueta.

LA primavera estaba en todo su esplendor. El parque que circundaba la casa de la tía Enriqueta era una maravilla. La primavera parecía tener su trono en él. Las flores, en abigarrado conjunto de colores y aromas, hacían del parque un paraíso fabuloso. No faltaban en él más que las ninfas y los faunos mitológicos.

En una rústica glorieta, al fondo del parque, toda guarnecida de rosales floridos y fragantes, arrellanadas en sendos sillones de mimbre, tía Enriqueta y Marta conversaban, es decir, Marta relataba a su tía sus infortunios, y, en primer lugar, su extraña conducta de la noche pasada para con Federico.

— No he podido remediarlo, tía. Estaba tan nerviosa y tan desencantada, que en aquel momento me hubiera jugado la vida sin temor de perderla.

— ¿Y ahora?

— Ahora... ¿Qué sé yo? Ahora tengo miedo, mucho miedo... Temo que ocurra algo...

— Y yo no tendré la culpa de lo que ocurra; porque no creo que me haga responsable a mí de tus actos.

— Eso no... Pero si usted no me hubiera insinuado la necesidad de corresponderle..., hoy no sería tan desdichada.

— Hijita: ya me estás cargando con tantos reproches. Yo he creído hacerte un bien apoyando esos amores... ¿Que me he equivocado? ¡Qué le vamos a hacer! También una misma se equivoca... Tú también te hubieras equivocado.

— ¿Quién sabe!

— Yo misma, sin consejos de nadie, pero oyendo los dictados de mi corazón, obré... y me equivoqué...

— ¿Cómo! ¿No fué usted feliz en su matrimonio?

— No, hijita. Tu tío, que Dios, sin embargo, tenga en la gloria, fué un perverso. Pero no hablemos de ello... Tu caso es lo único que ahora interesa. ¿Qué piensas hacer?

— Lo que usted me indique.

— ¡Caramba! ¿Quieres complicarme en tus enredos? No, no; te lo agradezco.

En este momento, una de las criadas de la casa anunció la visita de Federico Santibáñez. Las dos mujeres se levantaron rápidamente de sus asientos y se miraron con asombro.

— ¿Qué hacemos? — preguntó, ansiosa, Marta. — Cuando viene a buscarme, es que no trae muy buenas intenciones.

Tía Enriqueta no le repuso. Sólo ordenó secamente a la criada:

— Hágalo pasar aquí.

Al encontrarse a solas las dos mujeres, Marta inquirió:

— ¿Qué piensa hacer, tía?

— No sé; ya veremos. Todo depende del talante que traiga Federico...

Un momento después presentóse ésta

(Continúa en la pág. 31)

NO quiere comprar una rifita, señor?

En la peluquería, en el salón de lustrar, en la cigarrería, en los pasillos de los edificios públicos, donde abundan los ordenanzas, en todas partes, como una obsesión, nos persigue la misma frase: "¿No quiere comprar una rifita, señor?"

Hasta hace algunos años los aguinaldos se prodigaban con mayor espontaneidad. El público era, acaso, más generoso, y bastaba una simple invitación, ya fuera verbal o escrita, para que el regalito en dinero cayese en la mano de quien tan indirectamente lo solicitaba. Pero no sabemos si es que la vida, al hacerse más difícil, se ha hecho más cara, y el dinero anda más escaso, o que las buenas y generosas costumbres de los porteños van degenerando; pero lo cierto es que hoy en día los aguinaldos sólo se consiguen mediante vigorosos asaltos, dados la mayoría de las veces colectivamente. Y asimismo, los atacados suelen defenderse con tal heroicidad, que salen del trance sin largar un solo centavo.

EN LOS SALONES DE LUSTRAR

LAS mujeres, por ejemplo, no saben lo que tiene que sufrir el hombre que en esta época del año lleva lustrado sus zapatos. El buen lustre del calzado significa que no se lustran en casa, sino en los salones especiales para ello, y que tanto abundan en esta ciudad. Pues bien: el hombre que en el mes de diciembre se aventure a penetrar en uno de esos salones no sólo es un verdadero valiente por su temeridad, sino que debería considerarse como a un gran héroe si logra salir de aquéllos con los zapatos lustrados y sin un par de números de rifa en su bolsillo.

Los lustrabotas son, después de los peluqueros, los más agresivos que hay para obtener a viva fuerza un aguinaldo "espontáneo". Antes de comenzar la higiénica tarea de sacar el polvo a los botines, depositan sobre una de las rodillas del cliente indefenso un talonario. La mayoría de esos clientes hacen como si no comprendieran...

—¿Qué quiere?— preguntan.—¿Para qué pone eso?

—¿No quiere comprar una rifita, cabayere?— Y luego viene la explicación:—Es para los lustradores, ¿sabe? Son todos compañeros. Han comprado un entero de los dos millones, ¿sabe?, a medias. Luego hicieron la rifa. Mil

El mes terrible de los aguinaldos

quinientos números a dos pesos. Si el cliente se lleva dos, tiene más probabilidades, ¿sabe?

Y mientras conversa, el lustrabotas desatiende el trabajo. Apoya el trapo con fuerza e insistencia sobre una protuberancia del pie, equivoca la crema y en un botín amarillo ha puesto tinte negro... ¡No importa! El lustrabotas, en el mes de diciembre, no está para lustrar, sino para vender números de rifa.

EN LAS PELUQUERÍAS

QUÉ hombre se negaría a aceptar un número de rifa, cuando ese número le es ofrecido por otro hombre que durante diez minutos jugará en su pescuezo con una afilada navaja? ¡Ninguno! Por eso cuando, antes de afeitarse, el barbero se dirige al cliente, y con una sonrisa entre cariñosa y amenazadora le dice las sacramentales palabras del mes de diciembre: "¿No quiere comprar una rifita, cabayere?", el cliente elige dos o tres números.

Como su pariente el lustrabotas, el figaro, durante el esperado mes de di-

ciembre, descuida en forma deplorable su difícil arte de afeitar y de cortar el cabello. Algo más que el corte "a la Pompadour" de ese joven impertinente, o que la "segunda pasada" sobre la mejilla azulada de ese hombre de abundante y

bien distribuido pelo, es lo que le preocupa, y es la colocación de números de rifa. Su amor propio está ahora en liquidar un par de talonarios por día, no en rasurar la cara de los clientes con la suavidad de la seda.

LA DECADENCIA DEL AGUINALDO

El aguinaldo está en decadencia, y su desaparición es cosa de pocos años. Mientras exista la costumbre de la propina, el aguinaldo no tiene razón de ser. Las gentes, por otra parte, se muestran cada vez más

reacias a esa costumbre de regalar dinero a las demás gentes. Porque mientras el hábito del aguinaldo no se generalice completamente, es decir, mientras no reciba todo el mundo, desde el doctor Alvear hasta el último barrendero municipal, su correspondiente aguinaldo de fin de año, no habrá derecho de exigir-

selo a los demás ciudadanos, por el simple hecho de que quieran andar con los botines lustrados, afeitados y con el pelo corto, ni puede ser la percepción de esos aguinaldos exclusividad de unos pocos gremios. ¿Por qué han de percibir esos presentes los lustrabotas, los peluqueros y los carteros, sobre los cuales cae durante los doce meses del año una abundante lluvia de propinas, y no han de recibir un solo centavo los excelentes representantes de gremios tan activos como los albañiles, los panaderos, los carpinteros, los verduleros, los guardas de tranvía, los motormen, los abogados, médicos, ingenieros, músicos, carreros, etcétera, etc., que también se pasan los doce meses del año trabajando, y sin el dulce aliciente de la propina?

HAY QUE GENERALIZAR O ABOLIR EL AGUINALDO

O todo el mundo recibe su regalito en dinero a fin de año, o no lo recibe nadie. Si se pudiera poner en práctica lo primero, se produciría un interesante intercambio de dinero: todos darían y recibirían aguinaldos al mismo tiempo, y eso sería justicia. Pero como no es posible, porque todo lo que representa excesiva equidad tiende a desequilibrar estados de cosas ya arraigados en las costumbres de los pueblos, y como siempre habrá hijos y entenados, sólo quedarán los peluqueros, lustrabotas y carteros como los gremios a los cuales puede dárseles aguinaldos. Pero, a pesar de la tradición, tendrán que luchar como héroes para juntarse con algunos centavos, o inventar alguna otra estratagema como la de la rifa del billete de los dos millones.

Y así y todo, ese dinero que ellos recibían no podrá tampoco ser considerado como un regalo fácilmente obtenido. Pues ni fué regalo ni les llegó a las manos, sino después de una laboriosa charla.

Y mientras las costumbres se transformen tan lentamente, aguantemos otro año más la consabida cantinela: "¿No quiere comprar una rifita, cabayere?", o larguémonos por esas bulliciosas calles de Dios con una barba y un pelo más largo que los que usó Juan Moreira, con los zapatos sucios como los de un "globetrotter", y abstengámonos de recibir ninguna correspondencia postal durante los días que nos faltan para comenzar el año nuevo. Sólo así nos salvaremos de que nos desvalijen a mansalva.



EL FIGARO, DURANTE EL MES DE DICIEMBRE, DESCUIDA EL ARTE DE CORTAR EL CABELLO

El "Club de Madres" indica la manera de criar los niños sanos y fuertes



MUY pocas son las personas que están enteradas de que en Buenos Aires

existe una institución denominada "Club de Madres", ignorando, por consiguiente, su benéfica acción social en este país donde la mortalidad infantil arroja sumas alarmantes.

Esta institución — acaso la más digna de ayuda y de respeto por su elevado cometido — no escatima sacrificios para divulgar la buena crianza del niño, con consejos de positiva eficacia.

Sin embargo, aunque — como al principio decimos — muy pocos están enterados de su existencia, o no le prestan la atención merecida, no por eso escasean las madres — ¡verdaderas madres! — que acuden a ella en demanda de auxilio o de consejos, llevando en brazos sus pequeños frutos, con tanto dolor arrancados de sus entrañas y que constituyen su gloria de mujer sobre la tierra.

El "Club de Madres", en su afán de estimular la buena crianza, todos los años realiza un concurso, en el que premia a las madres que presenten los bebés mejor criados. Si el concurso del año anterior tuvo un éxito brillante, el que va a realizar ahora promete los más hala-

gadores resultados. Las bases de este concurso, al que debían acudir todas las madres, rivalizando en amor maternal y sacrificio, son las siguientes:

I. Podrán inscribirse todos los niños nacidos desde el 1º de agosto al 30 de septiembre del año 1924, residentes en la capital.

II. La inscripción se efectuará en el local del "Club de Madres", donde se hará el examen médico de cada niño y se le tomará el peso, impresión digital, etc. Las madres deberán presentarse con el certificado de nacimiento del niño.

III. A cada madre se dará una boleta que deberá conservar y llevar consigo al club en cada una de sus visitas. En ella se consignará el estado inicial del niño y los sucesivos, las indicaciones a seguir y las observaciones que fuera preciso hacer a las madres. De esta libreta se conservará un duplicado en el club.

IV. Las madres contraen la obligación de llevar sus niños al club una vez por mes por lo menos, para dejar constancia allí de su estado. En caso de ausencia, deberán comunicar la causa.

V. Los niños quedarán bajo la vigilancia médica y del "Club de Madres".

VI. A fin de año serán sometidos a un prolijo examen médico, y el resultado de ese examen, como también las observaciones que sobre su estado se hubieran consignado durante el año en su libreta de clasificaciones, se tendrán en cuenta para la adjudicación de los premios.

VII. La comisión directiva establece seis premios, a saber:

Primer premio: medalla de oro y retrato del niño, encuadrado, para el que obtuviera el mejor informe médico y los mejores referentes a su cuidado.

Primer premio, especial para mellizos: medalla de oro y retrato encuadrado para los mejores mellizos, siempre que el estado de ambos fuera bueno.

Dos segundos premios: medalla de plata y retrato encuadrado.

Dos terceros premios: retrato del niño, encuadrado artísticamente, que se otorgarán a los niños según el grado que por sus informes habieran alcanzado.

Habrán además varios "accesit" que determinará la Comisión Directiva oportunamente, y un premio especial para la madre que, habiendo luchado contra condiciones desfavorables, lograra llevar su niño, gracias a su esfuerzo, a un estado satisfactorio.

Las inscripciones se efectuarán en el local Victoria, 1077, los días lunes, miércoles y viernes, de 9 a 12, y los martes, jueves y sábados, de 15 a 17.

No es nuestro propósito, en estas circunstancias, conmover el corazón de las madres con frases estudiadas ni con acerbadas acusaciones. No. Las madres, conscientes de sus deberes, no necesitan estímulos ni censuras para proteger la vida de sus hijos de los mil peligros que a diario la amenazan, sobre todo hasta cumplir el primer año de edad, el más difícil de pasar de todos.



Un niño enfermo es un dolor o una vergüenza para su madre. Dolor tanto más grande cuanto más es su amor. Vergüenza, porque va despertando la duda de que no ha sabido prodigarle los cuidados necesarios, haciendo más caso a los consejos brujos de las vecinas que a las sabias prescripciones de los médicos.

Sin embargo, no están tan expuestas las madres de la ciudad a ver en peligro la vida de sus hijitos como las del interior de la república, donde no llegan consejos de ninguna clase ni existen medios de asistencia o curación en casos de necesidad. A estas madres advertimos que esta noble institución envía gratis cartillas ilustradas indicando los cuidados y los alimentos que requieren los niños hasta transponer el período peligroso, que es, como hemos dicho, el primer año de vida.

Por el bien de los pobres niños, para orgullo de las madres y para honra de la patria, el "Club de Madres" ha emprendido una cruzada humana y noble, que debe ser secundada y aplaudida.

Dudar de sus futuros éxitos es sólo de profanos, pues esta institución cuenta para ello con un factor de capital importancia: el amor maternal.

Hay que llevar muchos chiches al Hospital de Niños

Por Juan José de Soiza Reilly

USTED, señor, que es padre de familia.

—Usted, señora, que todas las noches, para soñar mejor, besa a sus hijos...

Hablamos a menudo de la falta de personas caritativas. Pero, convengamos en que, muchas veces, la gente no hace caridad porque no sabe cómo practicarla. Dar limosna en la calle, es fomentar la haraganería de los sinvergüenzas. Socorrer a las instituciones de caridad equivale, en ciertos casos, a contribuir a las diversiones de la aristocracia. Y cuando algunas de esas instituciones filantrópicas son realmente honestas y protegen de veras a los pobres, nadie se atreve a mandarle dos pesos.

—¡Dos pesos! Es una miseria... Da vergüenza regular dos pesos cuando esas sociedades están acostumbradas a donaciones de miles de pesos.

Y los dos pesos quedan en el bolsillo, sin gran beneficio propio y sin ningún provecho para los demás. En cambio, ¡cuánta alegría puede regalarse con dos pesos! ¡Cuántos millones de libras esterlinas de felicidad pueden darse a los niños con dos pesos!

No vaya a creerse que aconsejamos a los padres de familia que gasten esos dos pesos en adquirir juguetes para sus muchachos. Sería ridículo, en días de Navidad, de Año Nuevo y de Reyes, decirle a un padre o a una madre:

—¡Compre juguetes para sus hijos!

Sería un consejo estúpido, porque únicamente los padres muy pobres o los padres sin alma, no regalán juguetes a sus chiquilines. Pero, conviene que los padres que, en estos días de limbo y de inocencia, ven a sus muchachos correr y saltar entre paraísos de lata y de cartón contemplen por el ojo de la cerradura el espectáculo sombrío de un hospital de niños. ¡De niños sin juguetes!...

—¡Asómese, señora. Mire usted, caballero...

HAY dos filas de camitas blancas. En cada una de esas camas hay un niño que sufre. Sin embargo, el dolor físico no es tan cruel ni tan salvaje como la tristeza de sus ojos marchitos. Las enfermeras van y vienen por entre las camas, repartiendo sonrisas y palabritas dulces. Palabras y mimos de pobres mujeres que intentan hablar y reír como madres.

—Tratan a los chicos como madres— exclaman los médicos.

Si. ¡Claro! Todos nosotros las consideramos como madres abnegadas de aquellos niños pobres. ¡Todos!... Sólo que son los niños quienes saben, por instinto, que ninguna de aquellas dulces enfermeras es "su mamá verdadera".

En los asilos de huérfanos la mayor parte de los niños no conocieron nunca a su familia. Desde que abrieron sus ojos a la luz se habituaron a ver en las mujeres que los cuidan una "especie de madres".

En cambio, los niños del hospital no siempre son huérfanos. Son chiquilines que, mientras gozaban de buena salud, vivían con sus padres. Hijos del conventillo o de la casa humilde, compartieron con sus hermanitos las miserias y las alegrías del hogar, pero, las compartieron con la... madre.

Quizá un día no tuvieron nada para comer. La madre, llorando, les dijo tal vez:

—Vamos a dormir tempranito porque no tenemos ni un pedazo de pan. Mañana comeremos.

Y se han ido al lecho antes de anoche para engañar el hambre con el sueño. Y se han ido alegres y felices porque la madre los besaba, haciéndolos dormir con sueño de esperanza...

En el hospital, aunque los tratan bien, los niños viven pensando en la madre. Cuando sufren; cuando la fiebre loca quema sus cabezas; cuando los pulmones se les van por la boca, y cuando el dolor de las úlceras les muerde y les mastica y les traga las pobres tripitas, entonces sollozan entre dientes:

—¡Mamá! ¡Mamá!

Y bien: Estas filas de camitas blan-

cas, con los pobres niños enfermos, van a ver llegar en silencio las fiestas en que las bellas mentiras bajan de los cielos vestidas de Dios, para llover juguetes sobre todas las cunas...

Pero, las bellas mentiras que bajan del cielo, con barbas y coronas, sobre camellos llenos de juguetes, no bajarán hasta las cunitas blancas del hospital de niños...

—¿No bajarán?

Si. Bajarán... Porque usted, señora, y usted, caballero, que tienen hijos felices; hijos que han puesto sus botines en la ventana, y que los han encontrado bajo joyerías de juguetes celestiales; usted, caballero, y usted, señora, irán hasta la puerta del Hospital de Niños, llevando juguetes a los inocentes que sufren solitos en camas de hospital.

Ayer hemos visto una escena conmovedora. Una escena ingenua y antigua como un cuento infantil de aquellos que se oyen contar bajo la nieve y junto a

HAY que llevar muchos chiches al Hospital de Niños!

Los juguetes no sólo son el encanto de los chiquilines sino que, muchas veces, los hombres se pervierten por no haber encontrado siendo niños quien les regalara a tiempo algún juguete. En la biografía de muchos delincuentes, la primera puerta que les mostró el sendero del delito fué la puerta de la juguetería.

Nunca olvidaremos la historia que nos contó un muchacho anarquista fallecido en la cárcel, agobiado por una condena que no habría merecido si los jueces hubieran querido ver de cerca su alma:

—Mi vida—comenzó el muchacho, mirando hacia lo lejos—nada tiene de extraña. Se parece a la vida de los gatos que viven olvidados en las azoteas. Pues yo, como esos gatos, no tuve nunca madre. Tampoco tuve padre. Nací de una equivocación. Cuando empecé a razonar me sentí desorientado, como si hubiera sido un cálculo mal hecho per-

bio... Era un caballo de leyenda. ¿Dónde estará mi caballito de palo? Si me dieran todo el oro del mundo lo aceptaría para buscar mi caballito...

—¿Y cómo lo perdió?

—No lo perdí. Un día en que los cajones del pan se encontraban en casa vacíos; uno de esos días de hambre en que los ojos sueñan con bifés y con platos de sopa, la mujer que me crió, despreciando mi llanto, envolvió en un pañuelo todos los cachivaches para llevarlos a vender. Entre los cachivaches iba mi caballito. Me acuerdo todavía de la despedida. Lo besé en la frente. Sus lindos ojos de vidrio tuvieron un reflejo de adiós. Le faltaba la cola. Yo se la había arrancado en un instante de placer. ¡Pobre! Pero él era tan bueno que ni siquiera corcoveó.

Cuando me quedé sin caballito envidié a los demás sus juguetes. ¡Qué solo me sentí! Hundía mi cabeza en la almohada y lloraba. Después me adormecía. Y soñaba que hacía un viaje. ¿Adónde? Trepado en los palos de un buque, como un pájaro, iba hacia horizontes invisibles. El buque, por fin, llegaba a una región muy verde. Era el país de los caballos... Yo desembarcaba y todos los caballos más distinguidos de la ciudad salían a recibirme. Muchos ostentaban frenos y monturas como los hombres lucen en la tierra sus medallas, sus cicatrices, sus condecoraciones. Traían con ellos bandas de música, fuegos artificiales, tambores y palos de escoba. En medio de la ilustre caballada surgía en su trono el Rey. Al principio me asusté. Pero, después vi que el Rey no tenía cola.

—¡Oh bravo!—exclamé al comprender que el rey del país de los caballos era mi caballito de madera.

—¿Y al despertar?

—Al despertar y ver que mi caballo se había ido muy lejos, no sentí desconsuelo de llorar. Al contrario. Experimenté deseos de morder. Cazaba moscas. Les arrancaba las alitas con odio. En seguida les arrancaba la cabeza, poniéndolas entre los pliegues de un papel... Reventaba las cabecitas y aparecían hermosos y raros dibujos de sangre... ¡Sangre!

Frente al conventillo vivían cuatro nenes muy ricos. Al llegar Navidad, la madre les compró muchos juguetes. Un ferrocarril que andaba solo. Un caballito que arrastraba un coche. Muchos tambores... ¡Era aquello mi sueño realizado! Viendo tantos juguetes en manos de tan pocos niños me quedé extático. Supuse que esos niños irían a las casas de los chicos miserables para compartir con ellos sus juguetes. Esperé en vano... Y una idea trágica me llenó la cabeza de sangrientas cabecitas de moscas. ¿Por qué los niños ricos tenían juguetes y yo no los tenía? ¿Por qué?

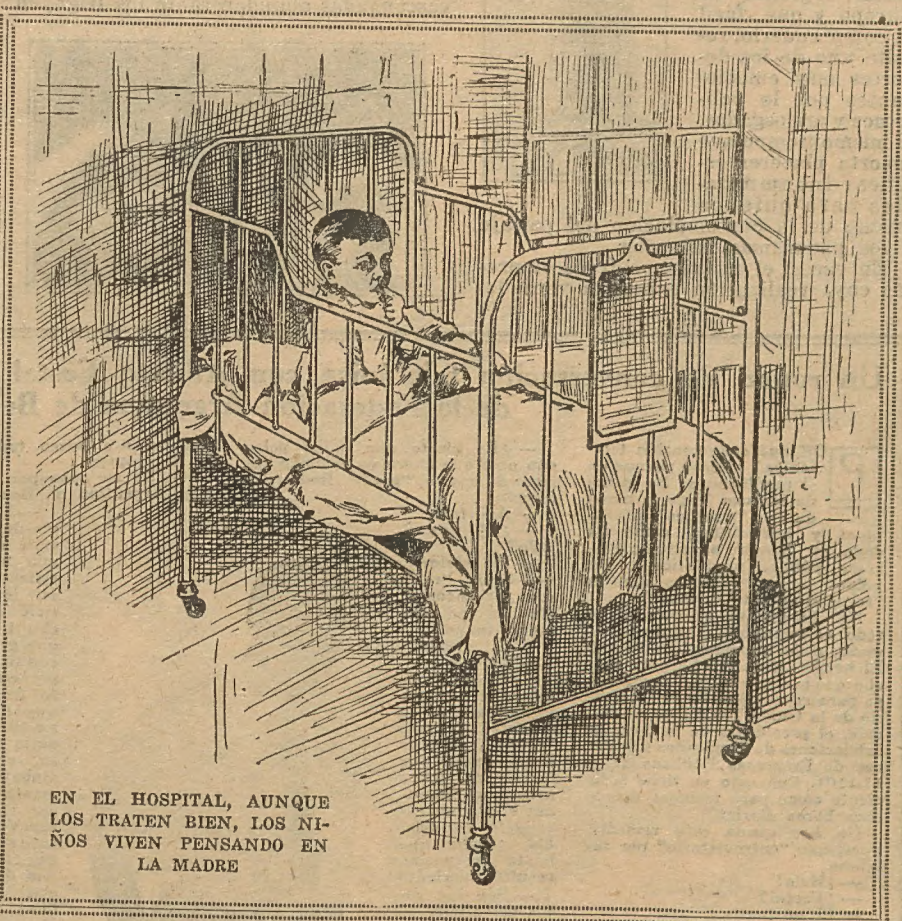
Yo espiaba a mis vecinos para verlos jugar. Aunque sufría mirándolos, una fuerza terrible me empujaba hacia ellos: ¡la destrucción! Hubo un día de lluvia en que no los vi en el patio jugando como siempre. Me introduje en el zaguán. Miré por la cerradura de la sala. La madre y sus hijitos nadaban entre juguetes.

El espectáculo me hizo llorar de rabia. De un brinco me metí en la habitación de esos chicos felices. Ciego, loco, sin saber lo que hacía, arrebaté a uno de los niños su caballo y salí a la calle corriendo.

—¡Un ladrón!—me gritaban.—¡Un ladrón!

Dos guardias policiales me tomaron preso. Estuve en la cárcel, donde aprendí todas las cosas malas que no pude aprender en las aceras. Con un trozo de vidrio y un pedazo de palo hice en mi celda un caballito. Con estopa le fabriqué la crin y con carbón le pinté los ojos. Cuando lo concluí, después de cortarme muchas veces los dedos, jugué con mi caballo. ¡Qué lindo era! Yo lo había hecho.

El carcelero me vió jugar. Se puso furioso. Me pegó. Y lo más horrible y bello fué que me quitó el caballo para llevárselo a su hijito, porque era Navidad...



EN EL HOSPITAL, AUNQUE
LOS TRATEN BIEN, LOS NI-
ÑOS VIVEN PENSANDO EN
LA MADRE

la estufa en los pueblos románticos de Irlanda.

Un señor de cabellera blanca—un abuelo—iba con un muchacho de siete años, su nieto, sin duda. El muchacho llevaba los brazos cargados de juguetes. Caballos. Carritos. Cornetas. Tambores. Muñecas...

Al pasar junto a un hombre sucio que estaba sentado en el umbral de un almacén, el hombre sucio exclamó:

—¡Parece mentira! ¡Cuánta plata tirada a la calle para divertir a un mocoso! ¡No le alcanzan los brazos para sostener esos juguetes!

El abuelo lo oyó y se detuvo. Quiso hablar con el hombre sentado en el umbral:

—Está usted equivocado—le dijo—si cree que este niño lleva estos juguetes para él. Los lleva al hospital para que los niños pobres crean que también los reyes visitan a los desdichados.

El hombre sucio inclinó la cabeza como si le hubieran dado un bastonazo. Y si los seres humanos no tuvieran vergüenza de hacer nobles acciones, aquel hombre se hubiera puesto de pie para llevar en sus brazos al chico cargado de juguetes hasta la misma puerta del Hospital de Niños, como quien toma en sus brazos un montón de rosas y jazmines.

dido en el cerebro luminoso de un sabio. Sin embargo, fui feliz. En un asilo de niños enfermos me criaron, junto a chiquilines como yo. A la misma hora nos daban de comer. Las madres prestadas que nos atendían, hacíannos caricias y nos daban pellizcos. Pero, no nos pegaban con el amor con que las madres del conventillo pegan a sus hijos. Comíamos a horas fijas y siempre nos daban igual comida a todos. No habiendo desigualdad, éramos dichosos. Encontrábamos tanto placer en llorar como en reír. Además, en aquellos tiempos yo era feliz. Ignoraba que en el mundo existían juguetes.

—¿Qué?

—La felicidad o la desdicha de un hombre depende de los juguetes que haya tenido en su niñez. El porvenir de los hombres nace, se hace o se deshace en las jugueterías...

Una mujer me sacó del asilo. Y una chiquilina del barrio donde yo habitaba obsequióme con un caballito de madera. Aun lo recuerdo. Fué en Navidad... Desde entonces comencé a tener ideas filosóficas acerca de los hombres y de los caballos. ¡Oh mi caballo! Cierro los ojos, y la cabeza crinada del pequeño animal flota en mis sueños. Pero, no lo veo pequeño. Lo veo grande. Enorme. Sober-

DEPORTE O LOCURA?

NORTE Améri-
ca tiene
acaparado
— nadie lo
discute —
el conjunto de co-
sas más raras que se conoce en el mun-
do. Allí se hacen las cosas que no se ha-
cen en ninguna parte; en ese sentido los nor-
teamericanos han bati-
do todos los "récores"
existentes. Actualmen-
te están muy en boga
en Nueva York los
equilibristas. Gente que
con la mayor cachaza
se pasea tranquilamen-
te por sobre alambres
entre las cúpulas de
los rascacielos, a cien-
tos de metros de altu-
ra, con peligro de ha-
cerse tortilla al menor
traspie.



Dos de los más co-
nocidos son: Ben Fox,
un joven actor de cine,
y Dainty Marie, una actriz, también, de
"vaudeville", que
día a día tienen a los
transeúntes neo-
yorquinos con el
alma en un hilo,
viéndolos jugar
con la vida.

Lo más nota-
ble es que estos
dos equilibristas
hasta tienen disci-
pulos, y en gran
número, lo que
permite suponer
que dentro de
poco el equili-
brismo estará de moda en Estados Uni-
dos. Por su parte, Ben Fox, en un re-
portaje, declaró con la mayor frescura
que el equilibrismo es ¡un deporte!



UN CAMPEÓN OLÍMPICO QUE DESPIERTA DUDAS

Harold Osborne es el atleta ameri-
cano que en la última Olimpiada cele-
brada en París se clasificó campeón
olímpico de salto en alto. Conquistó el
título con una "performance" realmente
meritoria (saltó 1.98 de altura), si bien



no ha batido con ella el "récore" mun-
dial existente, detentado por Beeson
(2,014), por lo menos, como puede
apreciarse, se le ha acercado bastante.

Pero, lo que más ha
llamado la atención en
Osborne no son, preci-
samente, sus notables
"performances", sino
su estilo peculiarísimo
y personal, poco reco-
mendable, por cierto,
para los atletas que de-
seen perfeccionarse en
la prueba de que él es
campeón. En efecto:
Osborne salta pasando
la cabeza antes que las
piernas por sobre la
varilla, de tal modo,
que llega a tenderse
completamente estira-
do sobre ésta al alcan-
zar su altura máxima;
más aún: una vez so-
bre la barra, Osborne
gira alrededor de ella
como de un eje, dando
una vuelta que se ha
dado en llamar
"vuelta de California".

Y, por último, los franceses han ve-
nido a descubrir, probándolo con las

fotografías tomadas en diversas prue-
bas, que Osborne no sólo hace todo lo
dicho, sino que al pasar sobre la barra,
pegando los brazos al cuerpo, la sujeta
con una mano..., por si llega a rozar-
la. ¿Vivo el campeón, no?

Si todo esto no bastase, podría aña-
dirse aún que Osborne salta con los
anteojos puestos.

EL ALPINISMO, DEPORTE EMOCIONANTE

Algunos deportes,
tales como el pati-
naje sobre hielo,
skis, etc., necesitan
ambientes y regio-
nes especiales para
practicarse. Uno de
ellos es, también, el
alpinismo, que sólo
se practica como
"sport" en determi-
nadas regiones de
Europa y que, fácil
es comprenderlo, re-
sulta uno de los de-
portes más emocio-
nantes por lo peli-
grosos y arriesgados,
al mismo tiempo que
reporta placeres es-
téticos incompara-
bles para quienes
gustan de la contempla-
ción del paisaje y
los panoramas naturales.

En veces, el alpinismo ofrece empre-
sas cuya realización expone a verdade-



ras aventuras, en las que los alpinistas
van exponiendo la vida al solo objeto
de demostrar su pericia y su habilidad,
y, naturalmente, su arrojo temerario.
Existen cumbres o peñones casi inacce-
sibles que incitan a esos intrépidos
"sportmen" a hazañas extraordinarias.
Véase en el grabado adjunto, por ejem-
plo, la "Aguja del Vescova", rarísimo
ejemplar de roca que se halla en el
monte Belluno, al Norte de Italia, cuya
ascensión ha llevado a cabo el alpinista
que se alcanza a ver sobre ella, siendo
éste el segundo que ha podido alcan-
zarla.

Realmente, hay que convenir en que
es mucho más peligroso escalar rocas
que subir en política.

IRIGOYEN, CAMPEÓN DE PELOTA VASCA

¡No el ex presidente de la República,
no! Se trata de otro Irigoyen, porque
es cosa conocida que en las provincias
vascongadas abundan tanto los Irigoyen



como... aquí des-
pués que uno de
ellos llegó a la
presidencia: han
salido a relucir
"Irigoyen-es" a
montones...

Bien, el que se
nombra aquí es
otro. Es uno de los tantos que hay en
Vasconia y que, como buen vasco, jue-
ga a la pelota, y, lo que es más, juega
admirablemente. El vasco este es un
fenómeno. Reputado como uno de los
mejores pelotaris actuales, posee varios
títulos y campeonatos, lo cual le sirve
para sacar buen producto de sus acti-
vidades deportivas como profesional.

Irigoyen, llamado "León Navarro" o
"El Invencible", realiza jiras por Es-
paña y, jugando tan sólo doce partidos
mensuales, percibe ocho mil quinientas
pesetas por ellos.

Para los que no conceden importan-
cia a la pelota como deporte saludable
y fortificante, reproducimos una foto-
grafía del "nene" este, mostrando sus
músculos dorsales y sus brazos.

¿Y FIRPO? ¿QUÉ ES DE FIRPO?

Esta es la pregunta que se hacen en la
actualidad todos los aficionados al boxeo.

Pues bien: Firpo, según referencias
fresquitas, pues se trata de información
recién llegada de los Estados Unidos,
Firpo, decíamos, ha perdido bastante
de esa moral de peleador que tanto ad-
mirábamos. El "ex toro bravo" de las
pampas sólo parece interesarse por el
boxeo, porque todavía le ha quedado
mucho amor propio.

Pero con ese amor propio no se ga-
nan peleas, ni se convence a la gente
de que todavía se está en forma. Firpo
ha tenido que dedicarse a proyectar
fantásticos encuentros... y a contar
sus muchos dólares. Nada más.

Un round de conversación telefónica con Alberto Festal, referee de box y creador de la Federación Argentina de Boxeo

POR qué conversación tele-
fónica? ¿Acaso porque en
el pugilismo se ha intro-
ducido con Firpo la moda
de los "punches" telefó-
nicos y telegráficos, como ha
dado en llamar nuestro pinto-
resco público pugilístico a los
golpes largos y lentos que se
"telegrafían o telefonan"?...

No. El motivo es otro. Ante
todo, es imposible, durante la se-
mana, poder reportarlo a Festal.
El hombre tiene mucho, pero mu-
cho que hacer, y no le sobra tie-
mpo para reportajes. Es el secreta-
rio de la Unión Telefónica, y ade-
más, el presidente de la Caja de
Jubilaciones de Empleados y Obre-
ros de Empresas Públicas (Ley
11.110). Con esto ya tiene su-
ficiente como para trabajar diez o
doce horas diarias.

No nos queda otro remedio,
pues, que "entrevistarlo" por te-
léfono.

— ¡Hola!
— ¿Festal?
— El mismo.
— De "Mundo Argentino".
— ¿Qué tal, muchachos? ¿Có-
mo les va?

Le explicamos, si es que puede
llamarse explicación al pedido que
le hacemos a boca de jarro para
que nos conteste lo que les va-
mos a preguntar sin que él nos
pregunte nada.

— ¿Cuántos años hace que us-
ted "referee" peleas?

— No me acuerdo. Ponga que
son ya más de quince.

— Y ¿cuándo comenzó a pelear
usted mismo?

— De chiquito, nomás... En
la calle.

— ¿Y en el ring?

— Poco más o menos a los doce
años.

— ¿Hace ahora?...
— Cerca de veinte.

— Luego, ¿usted anda por los
cuarenta?

— Por ahí nomás...

— ¿Cuál fué la pelea más céle-
bre que "refereeó"?

— La de Firpo v. Tracey.

— ¿La mejor?

— La de Gould con Dally, que
terminó con la victoria de Gould
por K. O.

— De sus peleas, Festal, ¿qué
puede decirnos?

— Nada. Que conservo algu-
nos recuerdos, eso sí: no hay
más que verme la cara...

— ¿Es cierto que usted peleó
con otro que ahora es también re-
feree de box: el "gordo" Rodríguez
Jurado?

— Así fué.

— ¿El resul-
tado?

— Me olvidé...

— Como "refe-
ree, ¿se encontró
alguna vez con
algún tongo?

— Sí; varias.

— ¿Uno?

— El de Con-
tatore y Lenevé,
en Montevideo. Lo
descubrí al sexto
"round", y sus-
pendí la pelea, por
lo cual el público
premió mi honra-
dez con... un es-
cándalo formida-
ble. ¿Como que
hasta yo mismo
resulté averiado!

— Son los ga-
jes del oficio.

— Ah, no; tam-
bién he tenido
muchas satisfac-
ciones. El públi-
co porteo siem-
pre se ha portado
muy bien con-
migo.

— ¿Practicó
usted otros de-
portes?

— Todos los
que pude. Rugby,
remo, boxeo, lu-
cha, esgrima, sa-
ble, pedestismo...

Efectivamente.

Festal formaba
parte de la glo-
riosa pléyade de
muchachos del
Gimnasio y Es-
grima, que tantos
triumfos dió a es-
ta institución.

Fué campeón de
rugby tres años
seguidos; vence-
dor en varios tor-
neos atléticos, en
carreras de 100
metros. Con el
equipo del Club
"La Marina" en-
tró muchas veces
primero en las re-
gatas, y alcanzó
también el cam-
peonato argentino de sable y es-
grima. Además de su brillante ac-

tuación en el boxeo, todo un pasa-
do de epopeya.

— ¿De su paso por la Federa-
ción Argentina de Boxeo?

— La existen-
cia de la Federa-
ción es una de
mis mejores sa-
tisfacciones. Fué
una idea que aca-
ricié durante mu-
cho tiempo, por-
que, gracias a ella,
con su realización,
preveía yo el éxi-
to del pugilismo
argentino. Sólo
en 1920 pude lle-
varla a la prácti-
ca, e inicié los
trabajos eficaz-
mente ayudado
por el doctor Cé-
sar Viale y otros
entusiastas de-
portistas. Fué
una época de lu-
cha y de trabajo,
llena de sinsabo-
res y dificulta-
des. Felizmente,
la bondad de la
iniciativa triunfó
al fin, y ahí tie-
ne usted hoy a la
Federación ocu-
pando el lugar
que merecía en el
deporte argenti-
no y aún en el
internacional.

— ¿Qué hace
usted, ahora,
Festal, en mate-
ria deportiva?

— He fundado
el "Núñez Boxing
Club", del cual
soy presidente
actual.

— ¿Qué otra
cosa?

— Soy secreta-
rio de la Unión
Telefónica.

— Ya lo sabí-
amos. ¿Cuánto
tiempo hace que
trabaja usted
ahí?

— Veintisiete
años...

— Casi desde
que se inventó el
teléfono.

— Además, soy
casado. Tengo
tres hijos. Vivo en Belgrano...

— ¿Qué más quieren saber? Pron-

to, que han pasado los tres mi-
nutos de plazo de la comunica-
ción...

— ¿Alguna anécdota?

— Otro día, que nos van a cor-
tar la comunicación.

— No diga eso: usted es el
secretario de la Unión Telefó-
nica.

— Eso no le hace. Aquí hay
ley pareja. ¡A la inglesa!

— Bueno: una anécdota y na-
da más. ¿Desenrolle!

— Y puede contar no más que
una vez, cuando se peleaba en
el sótano de la casa que hoy ocu-
pa "El Diario", hace unos doce
o catorce años, en una pelea que
yo dirigí, uno de los adversarios
¡empezó a dar vueltas alrededor
del ring para buscarle la puerta
para entrar!

— No, Festal... Eso es poca
cosa.

— Con un poco de gracia pue-
de pasar.

— No; cuente otra.

— Ahí va. Fué precisamente
en el "match" Dally - Gould, de
que le hablé hace un momento.

Como le dije, terminó con el K. O.
de Dally; algo formidable. Un
K. O. que duró más de veinte
minutos. La pelea había sido
encarnizada. El hombre largaba
sangre por la boca, por los ojos,
por las narices, por los oídos...

¡por todas partes! Y el hombre
no volvía en sí. Naturalmente,
intervino la policía; se clausuró
el local y no se dejaba salir a
nadie. Y, entretanto, mientras
tratábamos de reanimar a Dally,
el comisario Sigfredi, que estaba
allí, nos decía que no tendría
otro remedio que llevarnos pre-
sos a todos...

¡Bonito progra-
ma! En esto, Dally volvió en sí.
Pero estaba tan destrozado que
parecía en agonía. Y, para col-
mo, ¡estaba completamente ebrio!

Lo llamábamos y el hombre no
respondía. No había vuelta que
darle: él iría al hospital, y nos-
otros... ¡al calabozo! De repen-
te, se me ocurrió una idea: le
explicué a Dally la situación. Se
trataba de que él diese mues-
tras de estar bien para conver-
cer al comisario de que debía
dejarlos. Y efectivamente, para
convencerlo, ¡Dally bailó allí
mismo un "cake-walk"!

— ...tlac...

— ¡Hola!... ¡Hola!...

— ¿Número?

Nos habían cortado la comuni-
cación.

El loco Luis", como lo llamaban, era un "agregado" en la estancia "La Lara Mocha", en su carácter de peón sin sueldo ni tarea fija; pero no uno de esos que caen a un establecimiento de campo a servirse de lo que haya, a comerse los pasteles recién salidos del horno, a menudearle al asado con cuero y a cortejar de yapa a las chicas de las casas, resultando alguna que otra vez algún otro "agregado" mamón para que mantenga el dueño, de esos que cuando los echan de un lado se van a otro y vuelven al poco tiempo a pedir albergue, casa y comida.

Todos lo mandaban, y hasta los mismos "agregados", que suelen ser en algunas estancias hijos o ahijados de los patrones.

— Che, loco, cebame unos mates...

— Che, Luis, vos que sabés, a ver si me arreglás la montura.

— Che, chiflao, ¿te has olvidao de limpiarme las botas?

El pobre Luis se esforzaba por complacer a todos. En las jugadas de taba que se organizaban en la estancia era el "coimero", y le daban por el trabajo unos míseros centavos, cuando otro se hubiera reservado la parte del león. Era, además, el que cargaba con todas las culpas ajenas.

— ¿Quién ha sido el animal?...

— Fué el loco, patrón.

— ¿Cuándo se dejará de macanear esel...?

En su condición de anormal, Luis gozaba de la prerrogativa de no ser reprendido cuando hacía algún mal: "¡Cosas de loco!" — decían el capataz y el patrón por lo que, hecho por otros, le hubiera dado rabia, y que, habiéndolo hecho él, sólo les producía lástima y risa.

Era el peón más mal entrizado de la estancia y el que más trabajaba. Barría el patio, acarrea la bosta al campo de pasturaje; era el encargado de ir a buscar la correspondencia al pueblo, juntar los huevos, llevar la comida a los chanchos, ayudar a la negra Joaquina a lavar los platos y hacer lo que otros no se habían querido o no se animaban a hacer... También cuidaba de que no se quemaran las tortas fritas y las empanadas, y ayudaba a las negras a ponerle las grajeas a los pasteles. A veces, cuando nadie lo veía, se acercaba algún peón al horno, robaba una empanada y... le daban la culpa a él:

— Che, loco del diablo, no te comás las empanadas, que no son pa los chanchos...

Luis también le hacía los mandados a la niña Rosa, la hija del patrón de "La Lara Mocha". Era ésta una linda criollita de ojos tristes y labios pintones, y se decía que su padre la había traído a la estancia para que dejase de pensar en cierto "niño bien", elegante, presumido, jugador y mujeriego, de quien estaba enamorada...

Luis no hubiera sabido decir lo que sentía por la niña Rosa. Era interés, o cariño, o amor, o no sabía qué. La amaba como puede amarse a una hermana, a una madre, a una muy íntima amiga. Y por eso había aceptado ser el "intermediario" entre ella y el novio, llevarle y traerle sus cartas a ocultas del patrón: servirle de "correo", en fin.

Una noche notó Luis que, al recibir

Rosa una carta de su novio, se había puesto a temblar. La notó ese día muy preocupada, muy pensativa. "Algo están tramando"—pensó. Y se propuso vigilarla.

Contra su costumbre, esa noche se quedó levantado hasta muy tarde, con los peones, mateando y diciendo "bolazos"... Uno de ellos era el que lo había invitado:

— Che, Luis, sentate... ¿No aprendistes otra "endivinanza"?

"El loco Luis" lo miró sonriente.

— Sí, pues...

— A ver, largala.

— Hay va:

"Dos picas punzantes, con dos miradores, un espantamoscas y cuatro andadores."

Unos a otros se preguntaron los peones:

— ¿No la sabés vos?

levantados los peones de la estancia "La Lara Mocha". Cuando todos se fueron a acostar, Luis, simulando que también

lo hacía, fué en cambio, a dar una vuelta por la estancia. La noche era negra como boca de lobo, y unas cuantas estrellas titilaban en el cielo. Acostumbrado a la obscuridad, el paisanito, al aproximarse a la pieza que Rosa ocupaba en la estancia, alcanzó a divisar una sombra acurrucada junto a la puerta. Era valiente y hubiera podido pelearle, pero prefirió ir a avisar a su patrón, porque le parecía que en asunto tan delicado él solo podía re-

EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE CAMPO ES INFALTABLE ESE PEÓN MEDIO IDIOTA O TONTO, AL QUE SUS COMPANEROS DE TAREAS TOMAN COMO HAZMERREIR Y NINGUNO LE CREE CAPAZ DE HACER NADA ÚTIL. EL PROTAGONISTA DE ESTE CUENTO ES UNO DE ESOS SERES DESVENTURADOS. SIN EMBARGO, A ESTE HOMBRE DESPRECIADO POR TODOS, A ESTA CRIATURA QUE NINGUNO ESTIMA, SE DEBE QUE UNA MUJER NO PIERDA LO QUE MAS DEBE CUIDAR: SU HONRA Y EL CAIRÑO DE LOS SUYOS.

Don José, que dormía profundamente, se levantó rápido, después de haberle



Ninguno la sabía.
— ¿No la saben? ¡Cha, que son zonzos!
— Ya sé—dijo uno:— la cabra.

— No, no; podía ser, pero no es. Vamos, ¿no endivinan? ¡Cha, que son zonzos!

Y ese "cha, que son zonzos!", repetido con fastidiosa insistencia, hacía reír a todos estruendosamente.

— ¿No endivinan? ¿Se dan por vencidos?

— Sí, vamos—le dijo al fin uno de ellos, después de consultar a sus amigos, —nos damos por vencidos...

— Pues..., la vaca, hombre. Dos picas punzantes: los cuernos; los dos miradores: los ojos; el espantamoscas: la cola; los cuatro andadores: ¡qué van a ser sino las de andar de a pie!...

Todos volvieron a reír estruendosamente.

Esa noche, hasta muy tarde estuvieron

CONTRA SU COSTUMBRE, ESA NOCHE SE QUEDÓ LEVANTADO HASTA MUY TARDE, CON LOS PEONES, MATEANDO Y DICENDO "BOLAZOS"

dicho Luis que uno que creía era el novio de su hija estaba esperando no sabía qué, agazapado junto a la puerta del

cuarto de aquélla. Se puso un sobretodo viejo, las botas, y tomó su revólver.

— ¡Vamos! —le dijo al peón.

Llegaron al lugar en menos de cinco minutos, y notaron que aun estaba allí el hombre acurrucado. Entre don José y Luis consiguieron "hacerle cantar". Tomado en falta, el hombre declaró ser el novio de Rosa, y explicó que había pensado escaparse esa misma noche con ella para Buenos Aires. Sorprendido por un peón, que había pasado por allí, había tenido que esconderse y esperar a que la hija del patrón acabase de hacer sus valijas, operación en que debió demorarse más de lo conveniente. Don José oyó impasible todo este relato.

— Vaya usted a buscar a la niña —or-

denó al peón. — Traigalá aunque no quiera venir, a la juerza...; dígalé que tengo de hablarla...

Cuando Luis vino, se comprobó que era cierto todo lo que había dicho aquel hombre.

Rosa estaba ya vestida como para el viaje, y el loco la había sorprendido llevando una de sus valijas con sus prendas...

Don José miró a Rosa fijamente:

— Querías juirte, ¿no? —le dijo.— Te irás, si ese es tu gusto; pero no antes de oírme dos palabras... Mirá a ese hombre, a Luis. Es un hijo que tu finada madre tuvo con un compadrito como ése: tu novio... Yo lo recogí aquí por caridad. Güeno —la voz del viejo se hizo temblorosa:— andate si querés tener hijos como ése: un loco, un idiota, un zonzo...

Los sollozos, al fin, concluyeron por impedirle hablar.

El hombre sorprendido en delito, sonreía cínicamente.

Rosa tuvo un momento de indecisión, miró al hombre que había querido huir con ella: su cara chupada, su cínica sonrisa, sus labios pálidos, sus ojos ojorosos, denunciaban en él al vicioso. Encenque, raquítico, enfermizo, su figura ofrecía un rudo contraste con la de su padre: sano de alma y de cuerpo; coloradote, robusto a pesar de su avanzada edad. Miró después al idiota que, asombrado, la contemplaba sin comprender, y sintió como en

carne propia la tragedia de esa vida perdida, de ese hombre que, como bien decía su padre, "no servía más para rairse de él".

— Piénselo, hija, aunque no hay mucho que pensar... La Naturaleza es más justa que todos nosotros, y los errores se pagan caro, como prenda comprada en tienda de turco, antes o después...

Rosa contempló otra vez a Roberto. Sonreía aún, seguro de su triunfo, y fué a echarse, como para que él la protegiera, en los brazos de don José:

— ¡Tata!, ¡tata! —le dijo;— no quiero darme, ¡no quiero! Es horrible, horrible: "El loco Luis", ¡mi hermano!...

Y lloraba, inconsolable y arrepentida.

NO se fué la linda Rosa a la ciudad. "El loco Luis", desde aquella noche, no le trajo más cartas de su novio, que, después de recibir una buena felpadura, no se había ya acordado más de ella.

"El loco Luis" sigue aún en la estancia, en su carácter de "agregado", de peón sin sueldo ni tarea fija, de "chiflado" de quien todo el mundo se ríe. Y así ha de morir, creo yo, sin haberse enterado de que podría ser allí el también el dueño, como hijo de la finada madre de Rosa y hermano de ésta.

Lo único cierto es la ciencia, que da a la humanidad que pasa su consuelo y su apoyo.

Es el cordial y el remedio.

Ha progresado en estos últimos treinta años más que lo hizo en siglos anteriores, y nuestra generación ha presenciado milagros; las distancias suprimidas, la palabra acercada hasta la ilusión, el dolor vencido... todo un mundo nuevo en donde la existencia se encuentra prolongada y consolada por la ciencia.

Pero no es bastante para nuestras ambiciones de felicidad. Queremos, buscamos, pedimos más consuelos materiales y morales, más justicia, más bondad, menos egoísmo, menos miseria.

Un montón de rarezas y extravagancias

Los ríos llevan al mar numerosas materias orgánicas, en todas las cuales se encuentra la sal en mayor o menor cantidad y esta es la causa de que el agua del mar sea salobre. En el agua del río no se nota la sal porque el arrastre y dirección de las corrientes impiden la formación de grandes depósitos.

El promedio de la duración de la vida humana es de 33 años. El veinticinco por ciento de los habitantes del mundo mueren antes de los seis años, el cincuenta por ciento antes de los diez y seis y tan sólo el uno por ciento alcanza a vivir sesenta y cinco años.

Para curar muchos males, el doctor Morton, de Londres, está usando el ácido carbónico sólido. Se afirma que extirpa completamente lunares y verrugas, solamente con dos o tres aplicaciones, como así también el eczema crónico y las manchas de nacimiento. Para el tratamiento del tracoma es remedio eficazísimo y menos doloroso que cualquier otro.

Se calcula que una moneda de oro pasa dos mil millones de veces de mano en mano antes de que se le borre el cuño, mientras que una moneda de plata no se borra hasta pasar por tres mil doscientas cincuenta millones de manos diferentes.

Si en vez de girar sobre un punto fijo rodaran por el suelo las ruedas de un reloj, viajarían seis kilómetros y medio en el término de un año.

La sangre del rinoceronte es muy estimada por los chinos. Le atribuyen sorprendentes virtudes curativas y entra en la preparación de muchos medicamentos. Se le paga por su peso en plata.

Hay una planta que, masticada, permite mascar el vidrio. — En particular la "phyllanthus Niribri", que crece en las partes más cálidas de la India, tiene esta propiedad. Masticando fuertemente las raíces y hojas de este vegetal, se machacan con facilidad fragmentos de vidrio y trozos de cuellos de botella entre los dientes, como si fuera azúcar. El cristal cruje en la boca y queda reducido a pequeñas partículas que no producen herida alguna. Con experimentos de este género, los mendicantes de la India se imponen al pueblo y se hacen pasar por seres superiores.

El mejor tónico para un cerebro fatigado es caminar. Fortalece los órganos digestivos y es uno de los mejores remedios para los padecimientos nerviosos.

Para evitar el fraude en lo tocante a las firmas de los cuadros, el profesor Bordas ha expuesto una idea bastante original. Consiste en la impresión digital del artista en sus obras. Realmente, el procedimiento es tan sencillo y tan lógico que debería aplicarse a la pintura contemporánea.



Una nueva clase de entretenimiento para las mujeres de la nueva generación

En el año 1850 sólo una mujer, por cada diez hombres, trabajaba para ganarse la vida. Hoy la proporción ha aumentado en forma tan considerable, que se cuenta una mujer por cada tres o cuatro hombres, las que dedican sus energías a trabajar independientes del hogar.

Seis mil francos ha producido una humilde plantita. Cierta matrimonio de Francia, limpiando el jardín, encontró una mata de trébol de cuatro hojas, y lejos de arrancarla, la cuidaron especialmente. Venden las hojas como "porte bonheur" y en tres años sacaron la suma que mencionamos al principio.

El "stadium" más grande que se ha conocido era el de la antigua Atenas, en donde podían reunirse cómodamente trescientas cincuenta mil personas.

¡Cuidado con los puchos! — Un gran incendio causó en Suecia la pérdida de cuatrocientas mil libras esterlinas y el origen fué una colilla arrojada por un joven dependiente de la serrería en que tuvo lugar el siniestro. A causa de semejante negligencia son muchos ya los accidentes sufridos. Con motivo de hacer una campaña contra la funesta manía hay en Suecia una sociedad de previsión, cuyos prospectos dicen: "¡Apagad vuestros cigarrillos al arrojarlos!" Y muchos industriales y comerciantes no han vacilado en adoptar el mismo lema en sus dependencias: "¡Apagad las colillas al tirarlas!"

TÚ Y YO

Tú eres, dulce imagen, un hada primerosa, nacida entre las flores de aroma embriagador; yo soy, entre los seres, un alma misteriosa nacida en las tinieblas, en medio del dolor.

Tú eres, vida mía, la tibia Primavera, que es fuente inagotable de dicha y de placer; yo soy el crudo invierno que hiela el alma entera; que deja, tras su paso, tristeza por doquier.

Tú eres, dulce encanto, la brisa fresca y pura que besa, inquieta y suave, las flores al pasar; yo soy el torbellino que embiste en bravura, que ruge, furibundo, en medio de la mar.

Tú eres, flor agreste, la aurora nacarada que ahuyenta en el misterio la densa obscuridad; yo soy en el silencio la noche desolada que cubre con su manto la vasta inmensidad.

Tú eres, bien lo sabes, la nota melodiosa que brota de una lira frenética de amor; yo soy la voz doliente de un alma misteriosa que clama sin consuelo, que muere de dolor.

Por eso te suplico que nunca en tu memoria evoques ya el recuerdo de quien así te amó; así será mi vida y así también mi historia: tan negras cual la noche que al mundo me arrojó.

ALFREDO BAGNALASTA

ROMANCE DE HOSPITAL

Como la tarde, morías...; declinabas lentamente, minado ya tu organismo por el microbio del mal... Tres campanadas tañeron al rato, pausadamente, turbando la paz austera del silencioso hospital.

Junto a tu cama rezaban una oración cándida: era la dulce, la buena Hermana de Caridad. En sus palabras había mucha piedad religiosa y en sus rezongos cristianos mucha dulzura y bondad.

Tu cabecita radiante, tu cabecita serena, yacía sobre la almohada, plácidamente, espectral... En tu carita, ya mustia, se dibujaba una pena, y en tus ojeras violáceas una tristeza otoñal...

De rato en rato entreabrías los ojos lánguidamente para pedir cualquier cosa... una palabra de fe; para volver a cerrarlos, al cabo, tranquilamente, para volver a dormirte sobre la almohada moaré.

La Musa Argentina

Tú no ignorabas acaso la enfermedad... El doctor, aunque lo dijo en voz baja, tú le escuchaste decir... ¡Ya no quedaban remedios para calmar tu dolor, ni una inyección miserable que te dejara vivir!

Por la entreabierta ventana de la silente salita entra la luna amorosa, llenándola de esplendor; ahora la Hermana ha salido, ahora has quedado solita, y hasta mañana, te ha dicho, no ha de venir el doctor...

Una sonrisa muy débil pone en tu cara marchita algún recuerdo furtivo que en tu memoria cruzó... ¡Tal vez piensas en tu pobre, nostálgica madrecita, y en el último besito que, al visitarte, te dió!

Cuando la tarde moría, morías tú lentamente, minado ya tu organismo por el microbio del mal... Tres campanadas tañeron al rato, pausadamente, turbando la paz austera del silencioso hospital.

ENRIQUE CUNATTI

LA LOCURA

Por AUGUSTO CORTINA ARAVENA

Y surgió en la penumbra del dórico aposento turbando del poeta la noble inspiración; vagamente llegaba la música del viento, se oía en la alta noche latir el corazón.

Ondulaba su túnica luminosa y fragante, los rizos, en desorden, dorábanle la piel, y en la diestra lucía, ficción alucinante, una amarga corona de marchito laurel.

En el reloj de mármol, de mármol y de oro, donde un busto de Urania siente al tiempo latir, apoyóse; un relámpago llenó el aire sonoro y desaparecieron pasado y porvenir.

"¡Oh Esperada, por fin! ¡Por fin, oh Esperada, pueblas mi soledad!... Viaje mi vida fué, y mi viaje tormento, y el tormento alborada; alborada dorada por la luz de mi fe."

Así dijo el poeta, y agregó, con dulzura: "Sólo tu nombre ignoro"; pero, con claridad, una voz interior gritó: "¡La Locura!" Y su alma, estrella errante, rodó en la inmensidad.

PODA LITERARIA

I

Érase un poeta en ciernes, soñador de obras maestras, de un talento kilométrico, según dió sobradas pruebas su facundia incomparable e inspiración estupendas; pues componía sonetos, odas, silvas y epopeyas, que afligieran a un verdugo y hacían llorar las piedras. Celebró juegos florales, una famosa academia, a los que nuestro autor quiso presentar... (¡fuera modestia!) un canto en octavas reales de una longitud inmensa, creo que "A la luna en lleno", si mi memoria no yerra.

II

Cuando lo escribió, a un amigo, más versado en la materia, pidióle su imparcial juicio a guisa de podadera. El amigo, que tenía pocos pelos en la lengua, y era justo a cabal carta y defensor de las letras, suprimió en dos periquetes, con gran dolor del poeta, una lluvia de adjetivos; y, para mayor pureza, las rimas agudas que hacen las estrofas muy violentas. Y por darle al canto un tanto de arte, soltura y cadencia, acortó versos... (¡qué versos!) más largos que la Cuaresma; y resultó, ¡voto a Cristo!, aquel maldito poema, como la capa de un pobre, que no habrá un sastre que sepa cuál fué el color primitivo de los remiendos que ostenta.

III

Y ahí no acabó: fué limando, (¡oh escrúpulos de conciencia!), y tanto y tal fué su esmero por ajustarse a las reglas literarias, que escardando ripios..., octavas enteras..., todo se fué en limaduras, quedando, ¡quién lo creyera!, el título liso y mudo, o sea: "A la luna llena".

H. MARTÍNEZ BAQUER.

¿Por qué se divorció usted de su esposo?

Veintidós actrices cinematográficas contestan a esta pregunta

EN los Estados Unidos los juicios por divorcio andan a la orden del día.

Pero para que uno de esos pleitos llegue a interesar al público, es menester que las partes en él envueltas gocen de una gran popularidad; y hablando de popularidad nadie goza de ese favor de las muchedumbres, como los artistas del cinematógrafo, especialmente las mujeres, que son, precisamente, las que más se divorcian.

Después de los ruidosos divorcios de Douglas Fairbanks, de Mary Pickford, de la incomparable Gloria Swanson y del inimitable Carlitos Chaplin, que acaba de casarse, no sabemos si por segunda, o tercera vez, el mundo de la cinematografía quedó tranquilo por... ¡un par de meses! En seguida, y para no perder, sin duda, la fama lograda a fuerza de tantos escándalos domésticos, los artistas del cine reanudaron con grandes bríos una racha de divorcios que hasta ahora dura. Pero, como en esos casos siempre la gente discute cuál ha sido la causa de las separaciones, se le ocurrió a un repórter muy listo y muy familiarizado con la vida de Hollywood, interrogar a las actrices divorciadas, haciéndoles la pregunta que sirve de título a este artículo. He aquí lo que dijeron:

Jean Acker (separada de Rodolfo Valentino). "Me abandonó al mes de habernos casado, y desde entonces no me ayudó en ninguna forma. Cuando nos casamos él no era nada; nadie lo conocía. Pero una vez casado, y tan pronto como adquirió alguna popularidad, perdió todo el interés que tenía en mí. Nuestras vidas son semejantes a esos barcos que en el medio del océano se encuentran una noche." (Valentino ganó el pleito de divorcio, y se casó con Natacha Rambova, dos meses más tarde.

René Adoree (separada de Tom Moore, hermano de Owen Moore). "Usaba un lenguaje oprobioso cada vez que se dirigía a mí. Me acusaba de que yo flirteaba con otros hombres. Cuando le dije que me lo probase, me aconsejó que me divorciara."

Señora de Arbuckle. La esposa del que un tiempo fué el famoso "Tripitas", separada de su marido a raíz del ruidoso proceso, dice: "Me abandonó, y se divertía escandalosamente con gente de sospechosa reputación."

Irma G. de Blue (separada de Monte Blue). "El éxito de mi marido en el cine significó el fracaso de nuestro hogar. Éramos muy felices cuando recién nos casamos y él trabajaba de empleado en una casa de comercio en Chicago. En 1921 se fué a Nueva York por un año. Cuando pasó ese tiempo le escribí para que volviera, o para yo ir a reunirme con él. Me contestó diciéndome que me quedara donde estaba. En 1922 vino a Chicago, pero no se acordó de venir a casa."

Dorothy Dalton (separada de Lew Cody). "Una vez me tiró con un florero.

Otra con una silla. Esta vez me pegó en la cabeza. Yo quise huir. Él trató de retenerme y me rompió todo el vestido. También solía tirarme con los botines."

Mildred Harris (separada de Carlos Chaplin). "Se rehusaba a pagar las cuentas de la casa. Dejaba crecer a los demás que yo era una mala mujer. Trataba a las visitas con manifiesta grosería. Cuando, un año, hice un precioso árbol de Navidad, el señor Chaplin se negó a admirarlo; antes, al contrario, dijo que era un mamarracho. Trató por todos los medios de que nuestro matrimonio permaciesa en secreto, amenazándome de que si se hacía público se divorciaría."

Elsie Ferguson (separada de Thomas B. Clarke, en París). "Era demasiado indiferente para una mujer acostumbrada a ser admirada."

obligaciones sociales que me correspondían como condesa. Yo no lo pude hacer. Mi carrera era, en verdad, mi primer amor. Me había sacado de la pobreza, había hecho que mi pobre madre recuperase su salud... Entre abandonar mi trabajo o a mi marido, opté por esto último."

Wanda Hawley (separada de Allen Burton). "Para él yo no era más que un ente sin inteligencia, sin ideas propias. No perdía ocasión de insultarme delante de otras gentes. Una vez, en una reunión en Hollywood, después de llamarme idiota y otras cositas más, me llevó a empujones hasta el automóvil, lastimándome un brazo."

Gloria Swanson. (En el juicio de divorcio que le inició Wallace Beery, su segundo esposo.) "No hallaba la estupidez de huir de mí. Continúa el juicio a



Ella. — ¡Ay, doctor! ¿Qué podría hacer para conseguir el divorcio sin que la gente me critique?
El abogado. — Hágase actriz cinematográfica.

Pauline Frederick. (En su juicio contra su tercer marido el doctor Carlos A. Rutherford.) "Nunca hubo un mal entendimiento entre nosotros dos, por la simple razón de que jamás nos entendimos, ni bien ni mal. No me importa dónde está ni lo que hace el señor Rutherford."

Geraldine Farrar (separada de Lou Tellegen). "No quería trabajar. Era un holgazán."

Barbara La Mar (separada de Jack Dougherty). ¡Dios mío, Dios mío, qué felicidad!"

Pola Negri (separada del conde Eugène Dombosky). "Estuve casada un año y medio. Mi marido deseaba que yo abandonase mi carrera, para atender las

ver quién triunfa. Siempre seré yo la que saldrá ganando. Mi carrera está por encima de todas las obligaciones matrimoniales."

Constance Talmadge (separada de José Pialoglou). "Era egoísta y celoso. Odiaba, precisamente, lo que a mí me encantaba: mi profesión. Sufría estúpidamente cuando yo representaba escenas de amor con otros hombres. Eso me perjudicaba enormemente, puesto que irritaba mis nervios. Solíamos pasar semanas y semanas sin cambiar una palabra, porque él se negaba a hablarme."

Winifred Westover (separada de William H. Hart). "William no era malo, pero permitía que su hermana, mi cu-

ñada, interviniera demasiado en nuestros asuntos privados. Mi cuñada se metía en todo. Y como yo me había casado con William y no con su hermana, resolví separarme de ésta, aunque también que hacerlo de mi esposo."

Anita Steward (separada de Rodolfo Camerón). "No me hablen de ningún marido. Estoy demasiado interesada en mi trabajo."

Margarita Snow (separada de James Cruze). "Solía pegarme con mucha frecuencia. En 1921 me dió una brutal paliza, durante una reunión a la cual asistían muchos amigos. El escándalo fué público. Ya no pude resistir más tanta vergüenza y pedí divorcio."

Corina Griffith (separada de Webster Campbell). "Mientras fui joven lo adoré locamente. Era la falta de ese hondo entendimiento que une a las almas. Más tarde comprendí que no era merecedor de tanto cariño. Incompatibilidad de caracteres, creo. No pienso casarme otra vez. Una vez ha sido suficiente. (Hace pocos meses, Corina Griffith, contrajo enlace con Walter Morosco.)"

Flo Hart (separada de Kenneth Harlan). "Las mujeres lo mimaron tanto que lo echaron a perder. Su popularidad afuera, se transformó en una gran indiferencia para el hogar. Era demasiado serio y frío para conmigo. Cuando yo trataba de ser buena con él, se enojaba, me insultaba y... ¡me pegaba!"

Carmel Myers (separada de Isidoro B. Kornblum). "Me abandonó dos veces. Habíamos estado casados un año. Nos unimos otra vez, pero fracasamos. No nos queríamos."

Lottie Pickford (separada de Alberto G. Rupp). "Se negó a mantenernos, a mí y a nuestra hijita. Quería que lo dejásemos solo y nos mandó a California."

Mae Busch (separada de Francisco McDonnald). "Me abandonó." Entre las cartas que Mae escribió a su marido, hay una que demuestra cómo fué el abandono: "Puedes estar seguro que mañana por la mañana ya todo habrá terminado entre nosotros. Espero que los jueces me den la razón. No trates de verme ni de telefonarme, porque no quiero verte ni oírte. Adiós. — Mae." La víctima del abandono no es, precisamente, la inocente esposa...

Y así sigue la lista de explicaciones que las famosas actrices cinematográficas ofrecen al público, tratando de justificar su situación en los juicios de divorcio.

Pero lo que se nos antoja que debiera hacerse, para ser de una vez justo, es interrogar a los maridos y ex maridos de estas estrellas, a ver qué tienen ellos que decir respecto al divorcio en que tuvieron parte, o al divorcio en que fatalmente, tarde o temprano, tendrán que intervenir.

La historia de los entretelones del cine acaso sería otra cosa, y se descubriría una nueva víctima de ciertas capas sociales: el esposo de la actriz cinematográfica.

Nos hemos instruido, quedando ignorantes

Por Agustín Alvarez

ES que, como los que comen y no se nutren, nos hemos instruido quedando ignorantes, nos hemos civilizado de formas permaneciendo revolucionarios en el fondo, y, como dice Amiel, "la ignorancia verdadera es la ignorancia moral; el trabajo y el sufrimiento son el lote de todos los hombres, y la clasificación por el más o el menos de tontería no vale lo que la que se funda en el más o menos de virtud. El reino de Dios no es para los más ilustrados, sino para los mejores, y el mejor es el más abnegado. El sacrificio humilde, constante y voluntario constituye, pues, la verdadera dignidad humana. Por eso fué escrito que los últimos serán los primeros. La sociedad se

basa en la conciencia y no en la ciencia. La civilización es, ante todo, una cosa moral. Sin la honradez, sin el respeto al derecho, sin el culto del deber, sin el amor al prójimo, en una palabra: sin la virtud, todo está amenazado y todo cruje, y no son las letras, las artes, el lujo, la industria, la retórica, el gendarme ni el aduanero quienes pueden sostener el edificio que peca por su base."

Aquí es, en la base, en la educación,

en "el arte de reglar y conducir la vida", donde nos espera la mayor tarea y la única eficaz, donde están las peores rajaduras de nuestro carácter a calafatear, y donde todavía no hemos puesto mano a la obra, absorbidos como estamos en la elaboración del talento, que fué el vicio y la perdición de los griegos. La flor de nuestra enseñanza es el intelectual, flor verdadera y nada más, que denuncia bastante el carácter uni-

lateral de esa instrucción asimétrica que dota de orquídeas de invernáculo al pueblo incipiente y necesitado de frutas al aire libre. Es caer en el lujo antes de llegar al bienestar, es llegar al refinamiento antes, mucho antes, de emanciparse de la barbarie política, del semisalvajeismo administrativo, de la indecencia forense, de la incuria, la muge y la pereza coloniales, detrás de esa envidiada Colombia literaria, que es como una flor del aire sobre un leño carcomido por esas dos grandes imbecilidades que hacen imposible la vida racional en el Ecuador: el fanatismo católico y el fanatismo liberal: el padre y el hijo, instrumentos de suicidio nacional, como el desaseo y el espíritu sanguinario.

HIZO Enrique un gesto de sorpresa. Por su cara pasó como una sombra de pena; de una pena honda pero fugaz, que nunca podría significar un arrepentimiento... Ya repuesto de esa emoción, atinó a disculparse, murmurando: — Pues..., se me había olvidado. Mi memoria es cada día más frágil.

Delia lo miró. En sus ojos no había el más leve reflejo de reconversión ni de ira. Apenas si un dejo de dolor, atenuado por su gran resignación, se diluyó en una lágrima. Hoy, precisamente, se cumplía el cuarto aniversario de su casamiento, y Enrique lo había olvidado.

— Tu memoria ha sufrido una gran transformación — dijo Delia. — El año pasado era clara como un cristal. ¿Te acuerdas cómo celebramos este día? Tú me trajiste esto de regalo; esta pulsera que jamás me he quitado del brazo. Por la noche vinieron tus padres y mis hermanas... Fué una linda fiesta...

— Sí, comprendo. Pero las cosas han cambiado. Entonces yo era un simple empleado. Hoy soy el gerente de una importante casa; mis ocupaciones, mis preocupaciones, mejor dicho, son mayores. No puedo permitir que el hogar me absorba tanto. Además, mis obligaciones sociales, a las que me lleva mi situación en el comercio, son muchas. Hay compromisos inevitables.

— ¿Quiere decir que esta noche también piensas salir?

— Sí, Delia. Tengo que salir. De buenas ganas me quedaría en casa. Pero...

Delia volvió a mirarlo, esta vez fijamente a los ojos. Enrique se puso de pie. Encendió un cigarrillo, luego, dándose cuenta de que su situación se hacía cada vez más incómoda, se acercó a su mujer, y poniéndole los brazos alrededor del cuello, trató de besarla.

Delia separó suavemente los brazos de su marido; echó para atrás su cara, alejando sus labios de los de Enrique, y se puso de pie.

— ¿Tomarás café?

Enrique asintió con la cabeza. Delia tocó un timbre. Llegó la sirvienta con el servicio de café.

El silencio se hacía cada vez más pesado. Enrique sorbía el café apresuradamente. Delia permanecía serena. Y era esa serenidad, esa compostura lo que enloquecía a Enrique. Si por lo menos pudiera él saber que su mujer sospechaba, y que al sospechar sufría; y ese sufrimiento se desbordaba algún día en un ataque de nervios, ya sabría qué partido tomar. Pero la actitud apacible de esa mujer, que él tanto había amado, su serenidad casi majestuosa, la tolerancia con que disculpaba las irregularidades de su vida, lo tenían preocupado.

— Trata, por lo menos, de volver un poco más temprano. Creo que anoche llegaste a las dos. Es demasiado tarde para un hombre que tiene que trabajar, y lleva tantas responsabilidades sobre sus hombros.

Enrique, al oír estas palabras, se detuvo. Iba a ponerse el sobretodo, para salir. Miró a su mujer, que, de pie, al otro extremo del cuarto, también lo miraba; y no supo qué decir. En las palabras de Delia no había asomo de ironía; antes al contrario: eran los consejos que una madre da a su hijo. Y, sin embargo, Delia debía saber...

SI cuatro años antes alguien le hubiera dicho a Enrique Agrelo que algún día encontraría una mujer más linda, más inteligente, más cariñosa y hasta más buena que Delia, se habría reído a carcajadas, como aquel que escucha un disparate. Delia encerraba, para él, todas las perfecciones físicas y morales que un ser humano puede reunir. Y fué con esa convicción que se casó con ella, a pesar de no contar, entonces, con más de los trescientos cincuenta pesos con que mensualmente pagaban sus tareas como tenedor de libros de una casa importadora.

Pero la transformación de Enrique había sido total y sorprendente en estos

¿Suele equivocarse el corazón en sus sentimientos? El autor de esta novelita parece decirnos que sí. No todos los impulsos que orientan nuestras acciones van bien encaminados. Creemos ver el Amor donde sólo existe la ofuscación de los sentidos, y se pretende descubrir el Cariño donde sólo anida el Capricho. Pero, bienaventurados los hombres que saben arrepentirse a tiempo, y que, como el héroe de esta historia, pueden evitar el derrumbe de aquello sobre lo cual descansa todo lo que hay de más noble y santo: el hogar.

últimos doce meses. El aumento casi inesperado, y realmente substancial, de sus ganancias, le creó nuevos gastos, nuevas obligaciones, y, lo que fué más deplorable, nuevos gustos. Más que por afición, por simple imitación, quiso, como algunos de sus nuevos y ricos amigos, vivir con intensidad la vida galante en uno de los aspectos más comunes que nuestra ciudad ofrece a las gentes adineradas. Se hizo galanteador de bailarinas y coristas. El batallón criollo estaba en todo su auge; y la dictadura de los trajes ligeros, de los descotes desmedidos y de las piernas flexibles, bien torneadas y desnudas, se imponía en los escenarios porteños. Enrique Agrelo, como sus amigos, comerciantes o industriales aburridos, faltos de vinculaciones, pero abundantes de dinero, echaron sus anuelos en las aguas donde pululaban mujeres jóvenes que aparecen entre luces, y viven en casas lóbregas; que visten sedas y apenas si tienen sobre sus camisas una raída manta para precaverse del frío; que parecen millonarias y sólo ganan ciento cincuenta pesos por mes, y trabajan hasta doce o catorce horas diarias.

TOME. En seguida me trae la contestación.

— Descuide usted.

Enrique volvió al palco "avant scène" que ocupaba con un amigo. Al poco rato llamaron a la puerta y luego apareció la silueta de uno de los acomodadores. Traía un papel que entregó a Enrique. Éste lo leyó.

— Ya está todo arreglado — dijo dirigiéndose a su compañero de palco. — Vendrá con Sofía. Naturalmente que tendremos que cargar con la madre de ésta. Esa vieja no deja a las muchachas a sol ni a sombra.

— No importa. La cuestión es que haya aceptado. Tengo que agradecerle esta gauchada. Sofía me gusta con delirio.

— No me lo agradezcas a mí; agrádeclo a Nelly. Ella fué la que te hizo todo el trabajo.

— A propósito, ¿cómo anda tu asunto con Nelly?

Enrique movió negativamente la cabeza.

— Mal. Desde que se enteró de que yo era casado, quiere romper nuestras relaciones. No sé qué hacer.

— Pero, decime: ¿qué le importa a ella tu situación en la vida? Qué bueno sería que esa batallana te hiciera el cuento del puritanismo, y tú, como cualquier inocente, lo creyeses. Parece mentira...

— No; no es mentira. Tú no conoces a Nelly; tampoco la conocía yo cuando por primera vez la vi en el escenario de este teatro, vestida con un ligero traje de fantasía y bailando en el coro. La misma familiaridad con que aceptó mi

El llamado de

por Raimundo

presentación, lo fácil que resultó el cultivo de su amistad, me hicieron pensar que Nelly, como la mayoría de las chicas que noche a noche salen a lucir sus encantos a la luz de las candilejas, era una aventurera atraída por mi fama de hombre gastador. Confieso que me equivoqué.

— Lo que te pasa es que te has enamorado como un estúpido. Todo hombre enamorado habla igual que tú. Creen

ciarnos una serie de estupideces por los ciento cincuenta pesos que nos pagan al mes?

— No puedo. Enrique es un buen muchacho, generoso y ofuscado como tantos por la luz artificial del teatro. Además, es casado... Yo no podría amar a un hombre que no me perteneciera todo entero, que no fuera mío, enteramente mío...



...se apoyó sobre un mueble, ocultando la cara con un brazo, y murmuró, sollozando: — Perdóname, Delia; perdóname...

que todas las santas del cielo están reunidas en la persona que aman. Déjate de embromar y tomemos las cosas con más tranquilidad y más alegría... Vamos, que ya ha concluido la función.

Efectivamente, la madre de Sofía no se despegaba de su hija. La pobre mujer sabía, más por intuición de madre que por experiencia, que todos los hombres que se dedican a galantear chicas bailarinas, tienen más de tunantes que de gentes serias y moralizadoras. De manera que cuando Roque Salles, el amigo de Enrique, conocido introductor de paños, propuso cenar en su departamento, la madre de Sofía se negó a ello. Pero hay que admitir que los ruegos de las dos muchachas, y la seria promesa de que a las dos de la mañana las llevarían a sus respectivas casas, ablandó los escrúpulos maternos.

AGARRA, no seas zonza — decía Sofía a Nelly, mientras trataba de alinear su crespa melenita ante el espejo, en el cuarto de vestir de Roque Salles, donde estaban las dos muchachas, mientras el dueño de casa y Enrique trataban de entretener a la madre de Sofía en el comedor.

— No puedo. Es un crimen hacer eso con un hombre casado. Quiere abandonar a su mujer; pedir divorcio, si es necesario, y luego casarse conmigo en Montevideo. Está loco.

— Y ¿por qué no aceptas? Sos una tonta. Una oportunidad así no siempre se presenta. Es joven, buen mozo, rico. ¿Qué más querés? No te olvides de que sos una pobrecita; que ayer no más vivías en un conventillo, pasando hambre y frío, con tu pobre vieja lavando y tu padre borracho...

— Callate, Sofía; no me hagás acordar...

— ...y ahora que tenés la ocasión de ser gente, no la aprovechás. ¿Pensás quedarte en el teatro toda la vida, mostrando las pantorrillas pintadas a una punta de viejos estúpidos que se creen con derecho a creernos malas y a de-

— Hablás como en las comedias. Déjate de pavadas. A mí no me vas a hacer el cuento. Esos desprecios son, simplemente, una táctica tuya. ¿Sabés que de esa manera se enamora más, se encapricha, mejor dicho? Y enamorado caprichoso y loco, es lo mismo.

Nelly iba a responder a las palabras de Sofía, cuando apareció en la puerta la figura de Salles.

— La cena está lista, chicas. ¿Qué hacen que no vienen?

Mientras se dirigían al comedor, Sofía trataba de explicar a Salles.

— Nelly es una tonta. No sé qué hace que no se decide. — Y mirando con intención a Roque Salles, añadió: — Si alguien que me gustara me propusiera casamiento, yo no titubearía un minuto, ni esperaría más de una semana en hacerlo.

Salles se hizo el desentendido. ¿Casarse él con una corista? ¿Qué esperanza! Ni en broma se animaba a hablar de ello. Esos sentimentalismos estaban bien para otra clase de hombres menos prácticos, que todavía creían en el amor, y que para conquistar a una mujer se esforzaban en esclavizar el corazón en cambio de cosas tan sagradas como la libertad. Él, Roque Salles, había nacido para soltero, y si algún día dejaba de serlo, no sería, precisamente, por una chicuela de melenita rizada, de labios pintarrafeados y sin otro mérito que un par de piernas bien torneadas que noche a noche hacían las delicias del público en un teatro de segundo o tercer

la conciencia

Robles

orden. ¡Qué esperanza!... Que Enrique, su amigo, no pensaba lo mismo, se evidenciaba por la conversación que sostenía con Nelly.

—Si usted me quisiera un poquito, sólo un poquito, aceptaría.

—Es, precisamente, porque lo quiero que no debo permitir que usted...

Enrique le tapó cariñosamente la boca con la mano.

—Déjeme hablar, Nelly. Si usted supiera cuán desdichado soy; si comprendiera que sólo en su cariño podría yo encontrar mi perdida felicidad, usted no se negaría. En un par de

mente, con una pierna en uno de los brazos del mueble, e inclinándose al oído de Nelly, le dijo:

—Creo que, en verdad, me estoy volviendo loco. No es la pasión de un niño, ni un simple capricho de un hombre sin pudor. Si usted no acepta mi proposición, si usted no me da esta noche misma su palabra de que se casará conmigo, yo... ¡me pego un tiro!



meses puedo arreglarlo todo. Una vez divorciado en Montevideo, allí mismo nos casaríamos, y luego nos iríamos a Europa, donde nadie nos conociera. Cuando volviéramos, la gente ya no se acordaría ni de usted, ni de mí. Así iniciáramos un nuevo hogar.

Nelly, que le había estado escuchando con la cabeza baja, la levantó, y dijo, suavemente:

—¿Y su mujer? ¿No tiene usted un hogar? ¿Para qué quiere otro?

—Habíamos quedado en no hablar más de eso —exclamó malhumorado Enrique.

—¿Se están peleando?—preguntó Salles, que durante la comida los había estado observando.

—Nelly es muy rara —afirmó Sofia.

—Yo no sé cómo puede enojarse con un hombre como el señor Agrelo —añadió.

—No nos hemos peleado —explicó Enrique.—Es que Nelly tiene un punto de vista diferente al mío, en un asunto en el que no hay sino una sola manera de contemplarlo.

Nelly se levantó de la mesa y fué a sentarse en uno de los mullidos sillones. Enrique la siguió. Se sentó, familiar-

Y sacando disimuladamente del bolsillo posterior de su pantalón un revólver, se lo mostró a Nelly.

Esta comprendió, por el gesto, por la emoción que Enrique ponía en sus palabras, que era capaz de hacer lo que decía.

—Pero... ¿lo ha pensado bien? ¿Por qué no se tranquiliza y, más serenamente, piensa en lo que dice?

—Ya lo tengo todo pensado. Vuelvo a decirle que lo que por usted siento es amor; un amor más puro del que puede sentir cualquier otro hombre. Será ofuscación, o lo que quieran llamarle. ¿Qué me contesta usted?

Nelly, retorciendo nerviosamente sus manos, suspiró:

—Bueno; pero, ¡por Dios!, deje que consulte con mi madre. Mañana, después del ensayo nos veremos y le daré mi contestación.

—No. La contestación tiene que ser afirmativa. Mañana lo que usted deberá decirme es cuándo dejará el teatro para que yo pueda iniciar mi divorcio e ir preparando a mi mujer.

CREÍ que tardaría en llegar. ¿Cómo tan temprano?

—No ensayé. Le dije al director que me sentía enferma; y es cierto. No me encuentro nada bien.

—¿Quiere que tomemos un automóvil? Iremos a Palermo; así podremos conversar más libremente... ¿Qué dijo su mamá?

—Ya se lo diré todo. Mi madre acepta.

Enrique no pudo contener la alegría que desbordaba de todo su ser, y tomó una de las manos de Nelly y la sacudió fuertemente.

—¡Qué suerte! Ahora estoy tranquilo.

Hizo señas a un taxi para que se detuviera. Subieron. Cuando iba a indicar al chofer de que fuera a Palermo, Nelly le dijo:

—A Palermo no. A otra parte donde estemos completamente solos y podamos conversar a gusto. ¿Qué le parece la casa de nuestro amigo Salles?

Enrique dió esa dirección.

Los recibió un criado.

—El señor no está, pero no importa. Pueden pasar ustedes.

Entraron en la sala. Enrique dió órdenes, como si fuera el amo.

—Traiga te con tostadas. Luego nos dejará solos.

El sirviente asintió con una inclinación de cabeza, y se retiró.

—¿Por qué quisiste venir a esta casa, sola conmigo sabiendo que aquí no habría nadie y que su dueño es un hombre soltero y algo calavera? Si yo te hubiera propuesto venir hace un par de semanas, tú te habrías rehusado.

Nelly, que acababa de sacarse el abrigo y de quitarse el sombrero, se sonrió.

—Para eso precisamente he venido: para estar a solas contigo.

—No comprendo.

Entró el criado trayendo un servicio de te de plata.

—Si desea algo el señor, llame por ese timbre. —Y después de señalar el que aparecía incrustado entre el tapizado de seda de la pared, se retiró.

—Decías que viniste para estar a solas conmigo? No comprendo.

—Sí, para estar sola contigo. Vengo a ofrecerte la oportunidad que has estado buscando durante los últimos meses: la oportunidad de verme sola. Aquí me tienes.

Enrique la miró, sorprendido.

—Creo que me confundes. Me tomas por otra clase de hombre.

—Sin embargo, tú insinuaste, cuando me conociste, que yo y tú podríamos ser grandes amigos. Entonces no hablabas de casamiento. Ahora soy yo la que tampoco quiere saber nada de matrimonio. No quiero que pienses que has perdido tu tiempo, ni tu dinero. Tus atenciones, tus generosidades, eran interesantes. No, no lo niegues. Creías hacerlo todo por el amor, y sin embargo, lo hacías por puro egoísmo, por tratar de obtener lo que para ti era un capricho. Pues bien, para ello no es menester que llegues hasta el casamiento, ni que quedes atado toda tu vida y siembres la desdicha en el corazón de una pobre mujer, que, como la tuya, es inocente de esta locura. Yo te pertenezco. No te asombres. Soy mayor de edad y dueña absoluta de mis actos. Mi decisión está tomada... Anoche se lo comuniqué a mi madre. La pobre vieja lloró amargamente, pero cuando se enteró de que se trataba de impedir el desastre de un hogar y la infelicidad de dos personas, se resignó...

Enrique comprendió al fin. ¡Allí, ante sus ojos, cerca de sus brazos, estaba Nelly; Nelly, que se ofrecía toda entera! Significaba el triunfo de su persistencia, de su amor. Nelly, presa fácil, ahora que, por la misma resistencia que ofreciera antes, había pensado, y estaba decidido a hacerla su esposa.

—¿Te ha sorprendido mi actitud? Soy una mujer práctica y honesta que ha escuchado el llamado de su conciencia. Mi honestidad me lleva a no deber nada a nadie. Contigo tengo varias deudas, que estoy dispuesta a pagar. Quedáremos a mano. Una vez saldadas esas cuentas, cada uno de nosotros tomará por

el camino que le ha señalado el destino. ¿Para qué condenarse a vivir toda la vida juntos? Mi camino es el del teatro; el tuyo... ya lo sabes: ¡tu casa!

Y acercándose a Enrique le echó los brazos alrededor del cuello y ocultó la cara sobre su pecho.

Le tomó la cara con ambas manos y pudo ver que lloraba. Una esperanza, la última, quedaba todavía en el corazón de Enrique.

—Pero, tú me amas, ¿no es verdad?

Nelly movió negativamente la cara llorosa.

—No; no te he querido nunca.

—¿Y este sacrificio? ¿A qué se debe?

—A que te des cuenta de tu ceguera; de que estás loco. Este sacrificio comprará la tranquilidad para ti y para mí, y la felicidad de una pobre mujer que te quiere de veras.

Sólo entonces comprendió Enrique el alcance del sacrificio de Nelly. Pero, ¿qué hacer? ¿La dejaría ir tal como había venido? ¿No la tenía ahí, a su alcance, con todo el tesoro de su juventud, tan linda, tan provocativa como siempre? ¿Qué le importaba a él que eso fuera un sacrificio para ella? Cuando un hombre ambiciona a una mujer trata de conseguirla sin detenerse a estudiar o consultar si hay amor, voluntad, placer o sacrificio. Es la presa lo que atrae; la presa codiciada.

—¿En qué piensas?—preguntó Nelly al ver la actitud indecisa de Enrique. —Ya ves cómo se ha adelantado el momento que tú ansiabas.

Enrique movió tristemente la cabeza. Se puso de pie. Alcanzó a Nelly su sombrero y su abrigo.

—Vuelve a tu casa, Nelly. Dile a tu madre que tú eres una buena muchacha, cuya bondad se le ha contagiado a un hombre que estaba a punto de ser malo.

Nelly quedóse mirándole a los ojos, como tratando de descubrir, allá en lo hondo del alma de ese hombre, cuál era el motivo de su enorme arrepentimiento. Acaso su amor propio de mujer joven, linda y codiciada sufría en esos momentos un inesperado fracaso. Quería decir que la locura amorosa de los hombres algunas veces era vencida por los impulsos de un buen corazón.

Enrique parecía otro hombre: había un desaliento en sus palabras y una laxitud de vencido en sus movimientos.

—Eres un mal comerciante, Enrique —dijo la muchacha mientras se ponía el abrigo ayudada por él.

—Sí, lo soy en materia de corazón. Tan mal comerciante que, por un cariño que nunca será mío, estaba dispuesto a sacrificarte a ti, a sacrificarme yo y, lo que es peor, a sacrificar a mi mujer.

Y la visión de Delia, su esposa, apareció en su mente. La vio en el pequeño comedor, noche tras noche, leyendo o tejiendo, esperando su llegada, para preguntarle ansiosamente si algo grave le había pasado para demorarse tanto; la vio siempre cariñosa y siempre tolerante; siempre preocupada, con esa preocupación honda, tierna y santa de la mujer buena que aún en su corazón el amor de esposa con el amor de madre...

ENRIQUE tuvo tiempo de volver al centro, antes de ir a su casa. Y cuando entró en el coqueto departamento le pareció más tibio, más cariñoso que nunca, con sus alegres papeles pintados; el immaculado mantel del comedor; las flores naturales en los vasos chinos, y el perfume favorito de Delia, que acababa de hacerse la "toilette" y estaba sorprendida de la llegada tan temprano de su marido y del pequeño estuche que éste le entregó al entrar: un estuche con un anillo de brillantes.

Enrique sólo atinó a decirle:

—Este regalito, como recuerdo del aniversario de nuestro casamiento...

Delia se acercó, y alzó su cara hacia la suya, extendiendo los labios.

Enrique no tuvo coraje. No pudo olvidar que hacía dos horas... ¡estaba decidido a separarse de Delia! Se creyó indigno de besar esa boca que siempre había tenido para él palabras de paz, de consuelo, de esperanza y de resignación. Y separándose suavemente de su mujer se apoyó sobre un mueble, ocultando la cara en un brazo, y murmuró, sollozando:

—Perdóname, Delia, perdóname...

Delia lo miró un rato, sin sorpresa y sin rencor. Luego se aproximó y le besó la cabeza, humedecida por frío sudor.

La vida en broma



Reflexión que se hace el perro del cazador, viendo la mala puntería de su dueño. — Ya que no les puedo pegar a los chicos, ¿por qué no les tirará a esos más grandes de cola larga?



— Mamá: creí que habías dicho que esta era carne congelada.
— Sí, querido; lo es, efectivamente.
— Pero entonces, ¿cómo es que está tan caliente?



Él (después de la primera pieza). — Parece que nos entendemos muy bien; ¿tendré el honor de bailar también la última pieza con usted, señorita?
Ella. — ¡Ya la ha bailado, caballero!



— ¿Ves? ¿No te dije yo que mi padre era tan alto que podía mirar por encima del cerco?
— ¡Bah! El mío también podría si usara galera.



— ¿A qué altura estaremos aquí?
— A trescientos metros sobre el nivel del mar.
— Muy bien, pero eso ¿es con marea alta o baja?



Perro. — ¿Por qué miras continuamente hacia atrás?
Gato. — Para ver si estoy moviendo la cola; así sé si estoy furioso o no.



Turista yanqui (visitando la catedral). — Aquí no vale la pena perder tiempo; dos de nosotros la veremos por dentro y los otros dos por fuera.

Decía un pesimista:
— Cuando se considera la vida tal cual Dios la ha hecho, hay que darle las gracias por haber establecido la muerte.

Un médico joven pregunta a un amigo suyo:
— Estuviste anoche en el Colón?
— Sí.
— ¿Y qué tal el tenor?
— ¡Magnífico! Le llamaron diez veces.
— ¡Dichoso él! A mí, cuando me llaman una vez, no me vuelven a llamar en la vida.

Argentinos en Europa.
— Le aseguro, señorita, que es usted la única persona simpática que he encontrado en este país.
— Es usted más afortunado que yo, pues no he encontrado todavía ninguna.

Entre coleccionistas.
— ¿Ha pagado usted muy cara esa Magdalena arrepentida?
— Mucho. Le aseguro a usted que a estas horas estoy mucho más arrepentido que la Magdalena.

Entre filósofos.
— Creo en la metempsicosis y que mi alma, después de mi muerte, irá a parar al cuerpo de un animal.
— No tienes necesidad de morir para eso.

— Doctor, sufro demasiado; ¡mátame usted!
— Señora, no hay necesidad de que usted me diga lo que debo hacer.

Entre murmuradoras.
— ¿Te acuerdas de aquella endemoniada Matilde? ¡Qué carácter tan atroz el suyo!
— Hace un siglo que no la he visto.
— Me han dicho que tiene dos hijas.
— No es cierto.
— ¡Cuánto me alegro por esas pobres niñas!

— ¡Parece imposible! ¡Un poeta sin albergue!
— ¡Qué quieres! ¡Tengo muchas estancias; pero todas están en verso!

El juez a un testigo:
— ¿En qué se fundaba usted para creer que los acusados estaban casados?
— En que siempre se estaban diciendo cosas desagradables.

En la apertura de una Exposición de ganados, dice el intendente del pueblo en su discurso inaugural:
— Señores, la defensa de los animales es nuestra propia defensa.

Charada galante.
Él. — ¿Por qué no quieres casarte conmigo? Ya sabes que eres mi todo.
Ella. — Lo sé; pero también me consta que no soy tu primera.

— Papá, ¿conoció usted a mamá mucho tiempo antes de casarse con ella?
— No, hijo mío; no la conocí sino mucho tiempo después.

Del parte de un agente de policía:
"He detenido al susodicho individuo, porque en pleno día ha promovido un escándalo tal, que no vacilo en calificarlo de nocturno."

En un sermón que se predicaba en una aldea, lloraban todos los fieles, menos uno.
Preguntáronle por qué no lloraba como los demás, y respondió:
— Porque no soy de esta parroquia.

Un motociclista que marcha a toda carrera sufre un accidente y cae debajo de su máquina, que le deja muy malparado.
— ¿Es la primera vez que monta usted en motocicleta? — le pregunta un paisano que acude a socorrerle.
— No, señor; es la última.



— ¿Qué hace ese oficial ahí?
— Está vigilando el negocio para ver si se expenden bebidas.



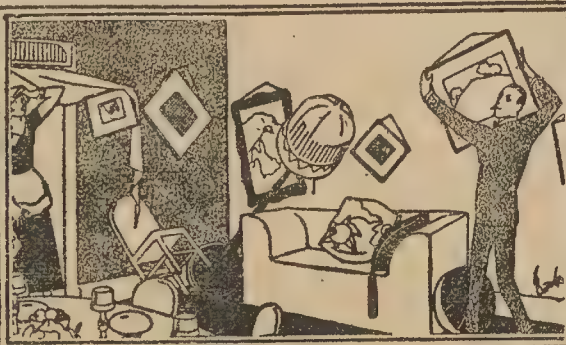
— Y ¿qué hacemos si viene el vigilante?
— ¡Bah! No te aflijas; ¡él también se está bañando!



Ingenioso invento de un expendedor de bebidas: a los que piden alcohol, les despacha un simple refresco; la corriente eléctrica, en el posapiés, hace lo demás.



Modelo. — ¿Ha perdido algo?
Artista. — Sí; no puedo encontrar mi paleta en ninguna parte.



Ella. — ¿Qué haces?
Él. — Pues, hay que hacer algo para que los invitados crean en la legitimidad de nuestras bebidas.



— Mamá, me parece que la nueva cocinera va a quedarse con nosotros bastante tiempo.
— ¿Por qué lo dices, querido?
— Porque me preguntó cómo me llamaba.



Fibe. — ¡Deme veinte centavos de aceite castor, y que sea poca, porque soy yo quien debe tomarlo!

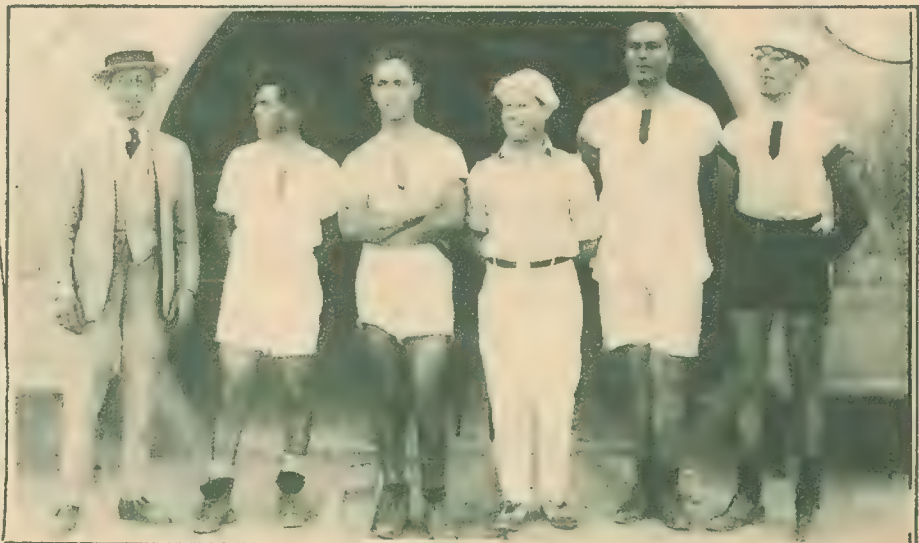


Notas gráficas de interés

RESULTARON MUY INTERESANTES LAS REGATAS INTERPROVINCIALES llevadas a término últimamente en las aguas del río Paraná, en Rosario, en las que intervinieron conocidos remeros del interior de la república. Grupo de socias del Club Remeros Alberdi; presenciando el desarrollo del torneo.



A LOS DOS MINUTOS DE SOLEMNE SILENCIO, con que todo el imperio británico rindió homenaje a los muertos en el campo de batalla, siguió ante el imponente cenotafio, levantado en Londres, el desfile de miles de personas de todas las clases sociales, las que cubrieron totalmente con sus ofrendas de flores la base del monumento



VENCEDORES DE LA CARRERA DE "SENIORS FOUR", de 2.000 metros, fueron clasificados estos remeros, del Club de Regatas de San Nicolás, los señores M. J. Marinas, H. Tagliafico, D. Mussato, L. M. Cichetti y T. A. Gómez



EN LAS MISMAS REGATAS INTERPROVINCIALES, la carrera de 400 metros para señoritas (novicias), fué ganada por el bote del Club Remeros Alberdi tripulado por las señoritas: A. Meyer, M. Hogher, M. Kangel y H. Deurer.

Otro príncipe, el de Gales, visitará la Argentina



ACEPTADA POR S. M. EL REY DE INGLATERRA una invitación hecha por el presidente Alvear para que el príncipe de Gales venga a la Argentina, la principesca visita se realizará el año próximo. Aquí tenemos al heredero conversando con Bürker, el campeón de tiro del Canadá



VISTIENDO EL MANTO DE CANCELLER de la Universidad de Gales, el príncipe se dirige a inaugurar el monumento erigido a la memoria de los héroes galenses. En el fondo, el edificio de la antigua universidad



ES NUESTRO FUTURO HUÉSPED, EL PRÍNCIPE DE GALES, un experto jugador de golf. Esta fotografía fué tomada con motivo de inaugurarse una cancha de golf para el público, en Richmond Park

EL HEREDERO DEL TRONO DE INGLATERRA, gran "sportsman", se interesa especialmente por las cuestiones hípiacas. Como jinete es arriesgadísimo, habiendo sufrido varios accidentes en carreras de obstáculos



ASIDUO CONCURRENTE A LAS CARRERAS, fué sorprendido por la lente fotográfica transitando por el "paddock", en el hipódromo de Epsom, el día en que se corrió el "Derby" de este año. Como cualquier habitante democrático de Londres, el príncipe atiende las carreras con su infaltable paraguas



EN SUS PERIÓDICAS VISITAS A ESCOCIA, el príncipe de Gales viste siempre el traje típico de esas regiones. Aquí le vemos con el uniforme del regimiento Seaforth Highlanders



Asociación v. Amateurs



EL PARTIDO DE FOOTBALL DEL AÑO puede llamarse al que jugaron dos cuadros compuestos por jugadores de las asociaciones Amateurs y Argentina, tanto por el extraordinario interés que su sólo anuncio había despertado en nuestros aficionados como por el equilibrio de ambos "teams". Esta fotografía muestra el equipo Azul (A. Amateurs), que realizó una hermosa jornada deportiva



EQUIPO BLANCO (A. Argentina), cuyos componentes desarrollaron un notable juego, destacándose, como siempre, el ágil guardavalla Tesorieri, que salvó a su arco de varias caídas que parecían inevitables. Fué el Blanco, en todo momento, un "team" homogéneo y peligroso, dando mucho que hacer al cuadro amateurista y provocando calurosos aplausos de la enorme concurrencia que presenció este interesante "match"

POR LA FUSIÓN DE AMBAS ENTIDADES DE FOOTBALL, los jugadores lanzan sus hurras al aparecer en la cancha. El público, a su vez, prorrumpió en gritos y aplausos, exteriorizando el anhelo de que la unión sea en breve una realidad, en bien del football argentino y del deporte en general



UNA SALIDA OPORTUNA DE CROCE, guardavalla

amateurista, en momentos verdaderamente angustiosos para su arco. A Croce y Tesorieri se debió la realización de este partido, cuyo producto es destinado al jugador Adolfo Celli



EN EL TORNEO ATLÉTICO ORGANIZADO POR LA ASOCIACIÓN CRISTIANA DE JÓVENES (Y. M. E. A.), con el concurso de nuestros mejores atletas, Escobar ganó, después de reñida lucha, la final de los 200 metros llanos. En la presente vista se ve al ganador llegando a la meta seguido, a menos de un metro, por A. Bassuco, que se clasificó segundo

DOVA, QUE NO ENCONTRÓ NINGÚN ADVERSARIO SERIO, ganó fácilmente los 800 metros, llegando a la meta varios segundos antes que los otros competidores

FOTO LOUZÁN Y GONZÁLEZ



Los acontecimientos más destacados de la semana

18



MALA SUERTE HAN TENIDO NUESTROS COMPATRIOTAS los aviadores Luro y Etcheberry, que se disponían a efectuar el "raid" Buenos Aires-Lima. Primero fué la niebla el inconveniente, y luego, al querer reanudar el vuelo, se le destrozó el aparato. Esta fotografía fué tomada durante la etapa hecha en Rosario



FIRPO HA SIDO DESPOJADO DE SU TÍTULO DE CAMPEÓN sudamericano de box, por el Congreso de dicho deporte reunido en Chile. En reemplazo del "toro salvaje", exhibirá el mencionado título, sin haber peleado por él, Quintín Romero, peso pesado chileno de segunda categoría



COMO UN JUSTO PREMIO A NUESTROS ATLETAS que intervinieron en las últimas olimpiadas, en la sala de armas del Jockey Club les fueron entregadas medallas y diplomas conmemorativos por el Comité Olímpico Argentino. Miembros del mencionado comité y los representantes olímpicos a quienes se atribuyó este homenaje

ESCUCHANDO LA LECTURA DE UNO DE LOS DISCURSOS que fueron pronunciados en la plaza San Martín, luego de realizada la misa de campaña. Los oradores fueron escuchados en un religioso silencio, interrumpido a veces por calurosos aplausos de la muchedumbre, que rodeaba el monumento

UNO DE LOS ASPECTOS QUE PRESENTABA LA PLAZA SAN MARTÍN durante la conmemoración de la batalla de Ayacucho. Varias bandas ejecutaron el Himno Nacional y otras piezas patrióticas, contribuyendo a dar mayor realce a la solemne ceremonia. Numerosas personas corearon las estrofas de nuestra canción patria

DURANTE LA MISA DE CAMPANA OFICIADA EN LA PLAZA SAN MARTÍN de esta ciudad, celebrando la gloriosa efeméride de la batalla de Ayacucho. El acto fué presenciado por el embajador del Perú, el ministro de Instrucción Pública doctor Sagarna y otras altas personalidades del gobierno, además de crecida concurrencia que rodeaba la estatua del Libertador de América, cuyo pedestal fué cubierto de flores naturales

19



CELEBRANDO EL ANIVERSARIO de la batalla de Ayacucho, se realizó en los salones de la Legación del Perú una brillante recepción, brindada por el ministro de esta república, señor Víctor Maurtua. Parte de la numerosa y selecta concurrencia que asistió a la fiesta



CONTADAS SON LAS PERSONAS ENTRE NOSOTROS, que hagan una donación tan noble y patriótica como la que acaban de hacer los hermanos Ragio, quienes han entregado a la Municipalidad un amplio edificio destinado a escuela de artes y oficios. El Presidente de la República y su señora esposa apadrinaron el acto



CON GRAN BRILLO SE REALIZÓ EN ROSARIO la conmemoración del centenario de la batalla de Ayacucho, oficiándose un Tedeum e inaugurándose artísticos bajorrelieves que fueron colocados en la estatua del general San Martín. El jefe de policía señor Ricardone, intendente municipal doctor Cardarelli, y otros funcionarios

AL PIE DEL MONUMENTO AL GENERAL SAN MARTÍN, en Rosario, instantes después de ser descubiertos los bajorrelieves que le han sido agregados a la estatua ecuestre, con motivo de celebrarse el centenario de la histórica batalla de Ayacucho. Miembros de la jefatura y la comuna rosarina que presenciaron el homenaje al libertador de América



FOTO LOUZÁN.



CON OBJETO DE RESOLVER EL PROBLEMA DE LA CONGESTIÓN DEL TRÁFICO, ha sido ensayado en Londres un nuevo sistema, consistente en trazar en medio de la calle una línea blanca, la cual, como se ve en esta fotografía, indica a los conductores su lugar



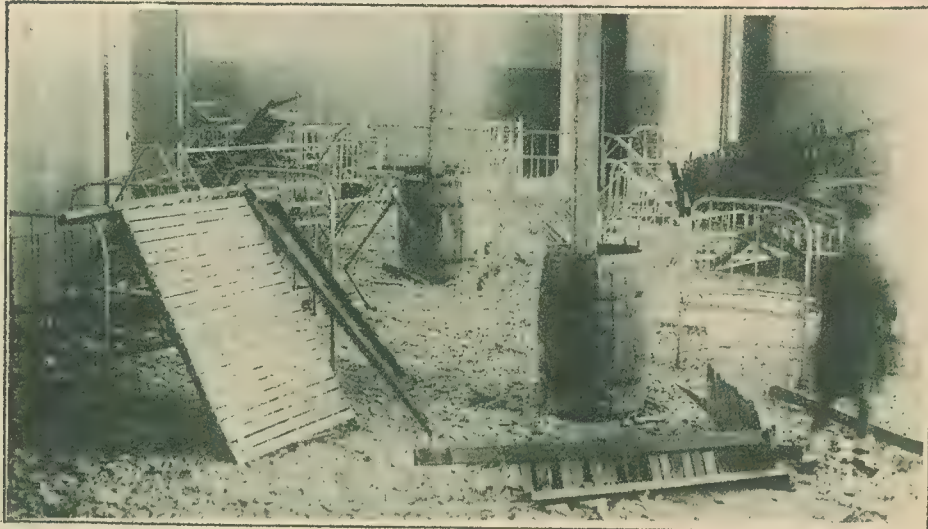
ESTUPENDO CASO DE AGILIDAD ES ESTE DEL SEÑOR EDSON SMITH, de San Francisco (Estados Unidos), que a pesar de sus 85 años hace este difícil ejercicio y otros diariamente, con objeto de mantenerse flexible y sano como un joven, para seguir dedicándose como hasta ahora a sus tareas de oficinista, las que viene desempeñando satisfactoriamente desde su lejana juventud, gracias — afirma él — a sus cotidianos ejercicios, que lo mantienen en un estado de cuerpo y de espíritu envidiable



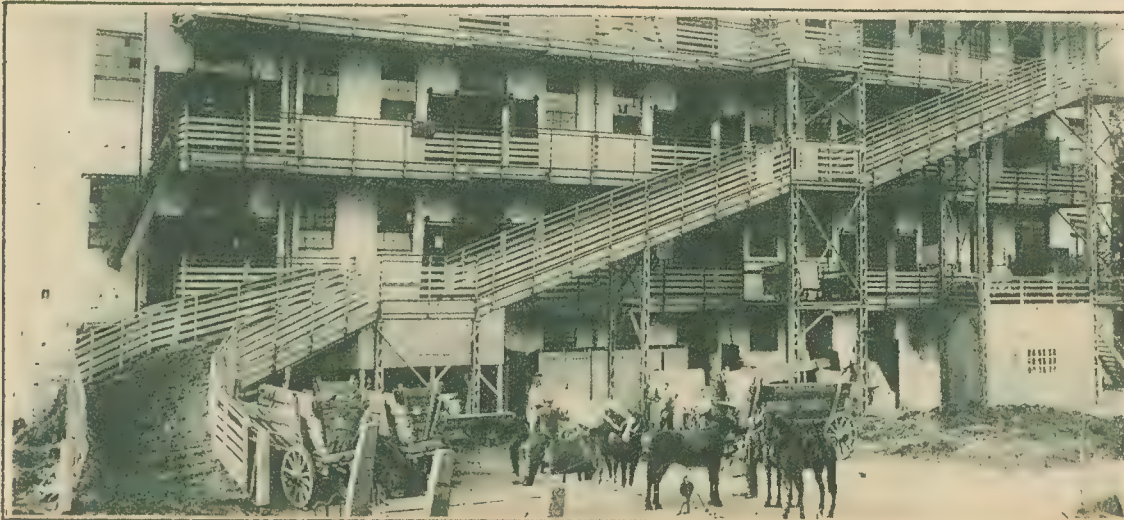
POR LA COLECTIVIDAD NORTEAMERICANA RESIDENTE EN ROSARIO fué entusiastamente celebrado el "Thanksgiving Day" (el Día de la Gracia). Cabecera del banquete efectuado, con esta ocasión, en el Palace Hotel, al que asistieron numerosas y selectas familias



HAN SUSCITADO GRAN INTERÉS EN CÓRDOBA las próximas elecciones para gobernador y vice de la provincia. Esta fotografía muestra al doctor Cárcano, candidato a gobernador por el partido Demócrata Progresista, rodeado de correligionarios y amigos, poco después de haber llegado a la capital cordobesa



UNA DESGRACIA CON SUERTE fué lo que sucedió en el Hospicio de Huérfanos, de Rosario, cuyo cielorraso del dormitorio se desplomó en el preciso momento que no había ningún niño en él. Cómo quedó la habitación después del derrumbe lo demuestra este fotograbado, en el que aparecen destrozadas las camas y el piso



HASTA AHORA ÉSTA FUE LA CABALLERIZA MAS GRANDE DEL MUNDO, en la que se alojaban cientos de caballos. Actualmente, esta famosa caballeriza de Berlín ha sido transformada en corrales para vacunos, pues el aumento de los ómnibus y tranvías ha desalojado, como entre nosotros, al coche tirado por caballos

Para quienes no existen las fiestas de Navidad y Año Nuevo

"Señor director de 'Mundo Argentino':

"Ahora que se acercan Navidad, Año Nuevo y Reyes, y que todo el mundo hace compras, nosotras, las vendedoras de tiendas y bazares, nos vemos obligadas a trabajar casi el doble. Nos falta tiempo hasta para comer; y si tenemos tiempo, la tarea es tan dura que nos falta el apetito."

"Yo creo que esto se podría remediar si la gente, en vez de esperar al último momento para hacer sus compras, las hicieran más temprano."

"Así, las fiestas de Navidad y Año Nuevo serían fiestas para todo el mundo, y no un terrible dolor de cabeza para las empleadas."

Ha llegado esta carta a nuestras manos. Contiene, más que una protesta, una queja que no debe ser desoída, por venir de una persona que posee el doble mérito de ser mujer y trabajadora.

Y ya que en las fiestas de fin de año, al brotar la alegría de los corazones, se desborda generosa y nos creemos más buenos por sentirnos menos egoístas, es bueno pensar en ese mundo de gente que trabaja y se afana para que el otro mundo se divierta y se desentienda de las preocupaciones cotidianas. Pensemos un momento en que, en estos días, el pueblo, la ciudad, la República entera se ve atacada por una fiebre de compras; recordemos que las tiendas, bazares, etc., se ven invadidos por ejércitos continuamente renovados de compradores; pensemos que en ese aire viciado por la muchedumbre; continuamente iluminados por la luz artificial, con la tensión nerviosa de atender a centenares de clientes diarios, trabajan estoicamente miles de personas, miles de mujeres, que por ser tales y por trabajar mucho, no son muy fuertes. Pensemos que para ellas no hay, ¡no puede haber regocijo alguno! Porque en estos días la tarea es más larga y más pesada que de costumbre; que más que el ansia natural de divertirse, late en sus corazones el afán de descansar, de substraerse a ese trajín terrible.

Hagamos algo para que a ellas, frágiles flores faltas de aire y de sol, también llegue un poco de paz y de alegría.

EL DESCANSO DE LA EMPLEADA DE COMERCIO se reduce a un mal sueño de pesadilla y fatiga, acortado ahora por las exigencias del horario que las hace entrar al empleo una hora antes que de costumbre y salir algunas después. ¿Qué satisfacción experimentará en estos días de absorbente tarea esta mujer que gana un mísero sueldo?



ENTRE UN MUNDO ENCANTADO DE JUGUETES Y ARBO-
LITOS DE NAVIDAD, las vendedoras no sienten el encanto de las fiestas que para ellas sólo representan más tarea y menos descanso.
¿Por qué no aliviar sus penurias dejando nuestras compras para último momento?

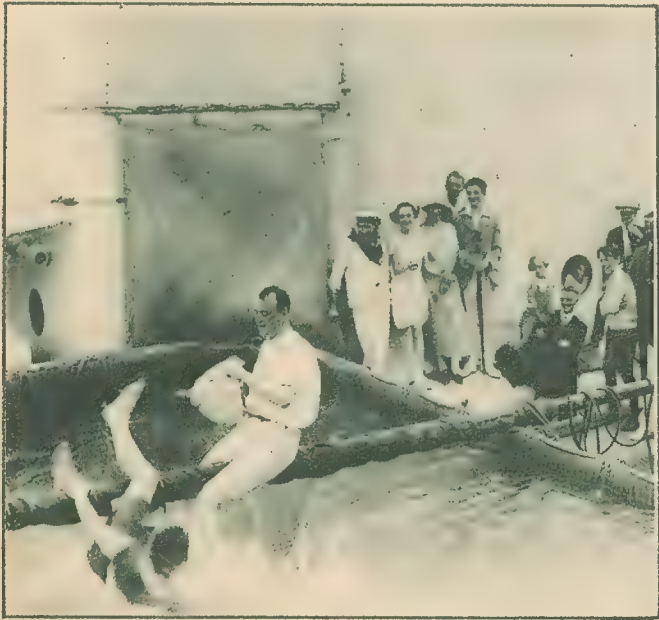


SON ESTAS POBRES CHICAS LAS VÍCTIMAS inocentes que, en cierto modo, traen consigo las fiestas y en las cuales no piensa el público que espera al último momento para salir a hacer sus compras, cuando si se realizaran con algunos días de anticipación se evitarían muchas de las torturas que sufren estas heroicas hijas del trabajo

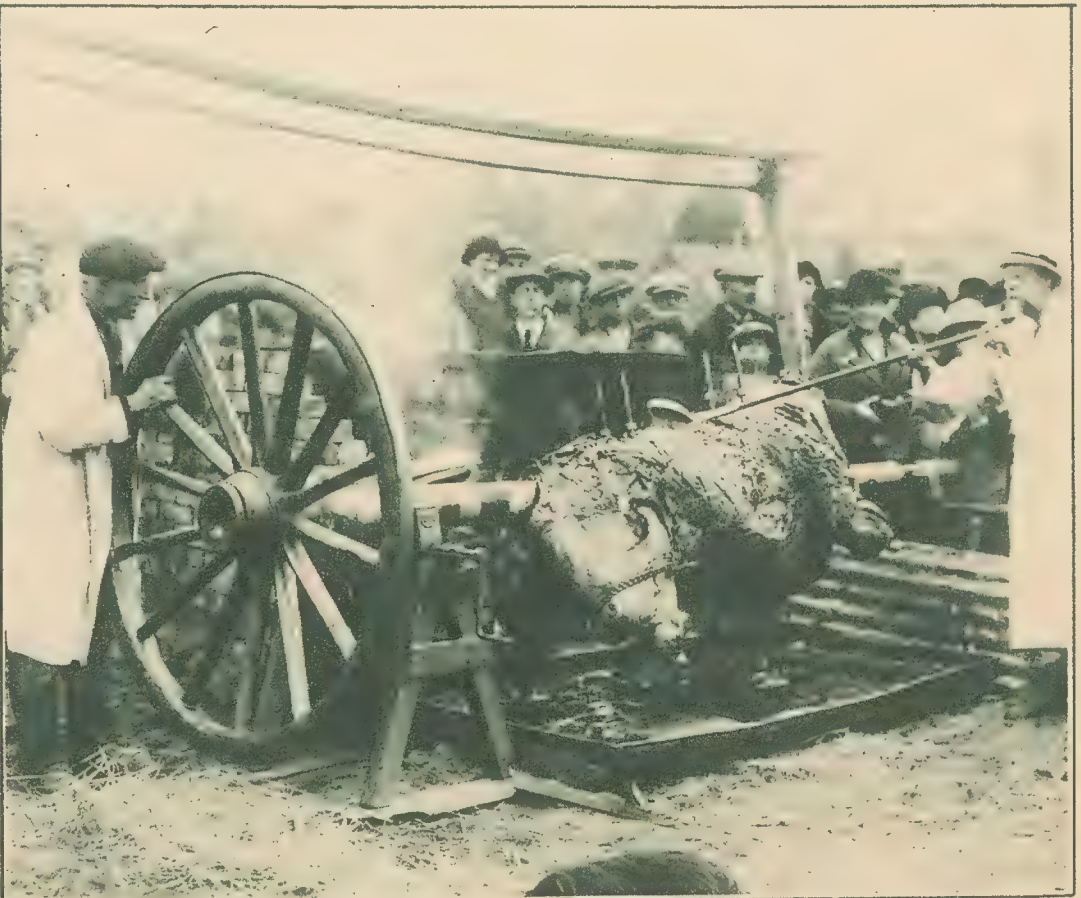


DESPUÉS DE ESTAR TRABAJANDO DE PIE HORAS ENTERAS, NERVIOSA Y CANSADA, la vendedora llega a su hogar sin apetito para reponer sus gastadas energías, y no come o tiene que hacerlo apurada, casi sin tiempo para volver al empleo

FOTO LOUZÁN.



ESTA RISUEÑA ESCENA A BORDO DEL ARLANZA, representa la "riña de las almohadas", que consiste en darse golpes con ellas estando montados en un palo ambos contendientes. Es un espectáculo muy divertido



PARA CELEBRAR LA REINCORPORACIÓN AL PARLAMENTO INGLÉS del general Warner, sus correligionarios donaron un novillo para que fuese repartido entre los pobres del distrito de Leighton. Véase qué sistema de asador, tan diferente al que usamos nosotros, se empleó para ello

ANDRÉ MISSEN, PROTAGONISTA DE "LA CALLE", primera superproducción de la South American Films, en la cual aquella estrella encarna un dramático tipo de mujer, haciendo una labor personal muy digna de aplauso por su sobriedad y emoción artística



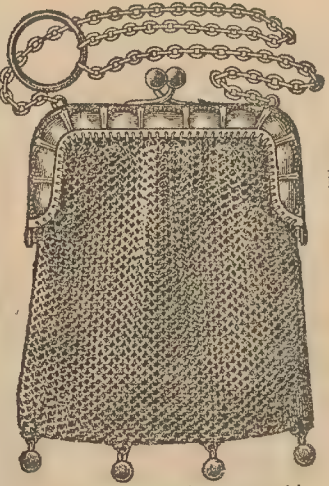
NUEVOS BACHILLERES EGRESADOS ESTE AÑO DEL GOLEGIO NACIONAL de Santa Rosa (Pampa), rodeando al señor rector, doctor Ávila, perteneciente a este establecimiento de enseñanza

FOTOS SPORT Y GENERAL, QUIROGA. CENTRAL PRESS Y SOUTH AMERICAN FILMS

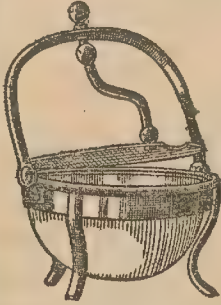


EN EL "LIBRO DE ORO" FIGURAN LOS NOMBRES DE MÁS DE SETECIENTOS OFICIALES Y SOLDADOS de la división de Dover, muertos durante la gran guerra. Aquí aparece el almirante Roger Keyes haciendo entrega de aquél a Alderman Farley. Este libro deberá guardarse en el Consistorio, donde estará a disposición de los parientes de los héroes

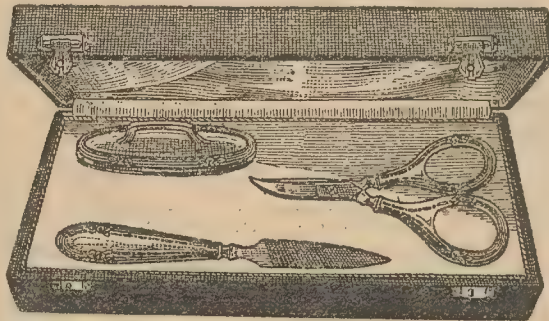
Fiestas de Navidad y Año Nuevo

ARTICULOS PARA
REGALOS

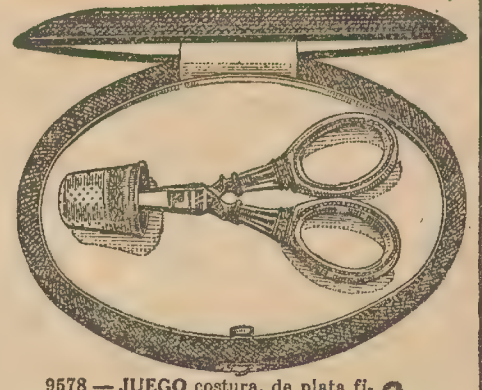
9575 — MONEDERO de metal blanco plateado, inalterable, de 9 por 6 1/2 cm., a..... \$ 2.50



9576 — QUESERA de metal blanco plateado, inalterable y cristal, 12 cm. de ancho por 18 centímetros de alto, a \$ 17



9577 — JUEGO manicuro, de plata fina, artístico, en estuche, a..... \$ 19



9578 — JUEGO costura, de plata fina, artístico, en estuche, a..... \$ 8.-



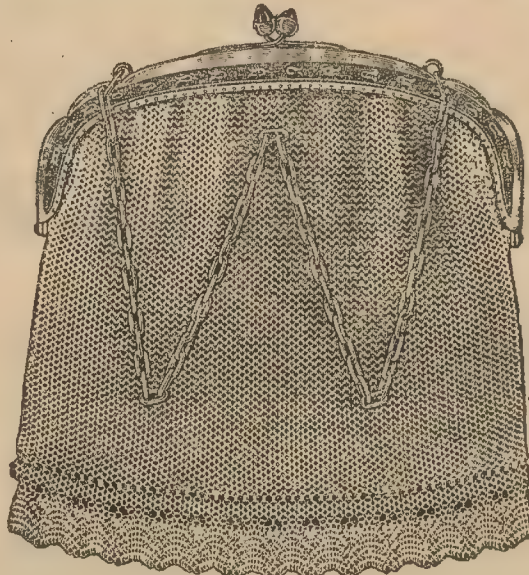
9579 — JARDINERA de metal blanco, plateado, inalterable, y cristal tallado, 32 centímetros de largo, a..... \$ 52



9580 — COLADOR para té, de metal blanco plateado, inalterable, 19 centímetros de largo, a..... \$ 4.50



9581 — CESTA de metal blanco plateado, inalterable, calada, 22 1/2 cm. de diámetro, a..... \$ 34



9582 — BOLSA-MALLA de metal blanco plateado, inalterable, cierre artístico, con 2 zafiros cabouchón, de 15 x 17 centímetros, a..... \$ 7.50



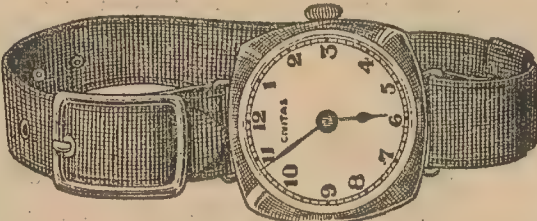
9583 — ESPEJO de metal blanco plateado, inalterable, y cristal, de 24 por 13 1/2 centímetros, a..... \$ 8.-



9584 — JUEGO para agua, de metal blanco plateado, inalterable y cristal, de 20 cm. de alto, a..... \$ 11

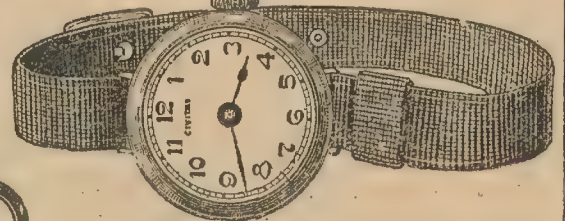


9585 — CENICERO de metal blanco plateado, inalterable, 12 1/2 cm. de diámetro, a..... \$ 11.50



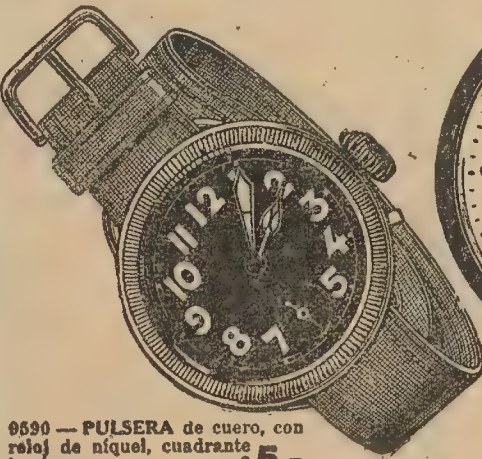
9586 — PULSERA de moiré, con reloj de níquel, a..... \$ 7.50

9587 — PULSERA de moiré, con reloj de plata fina, a..... \$ 12

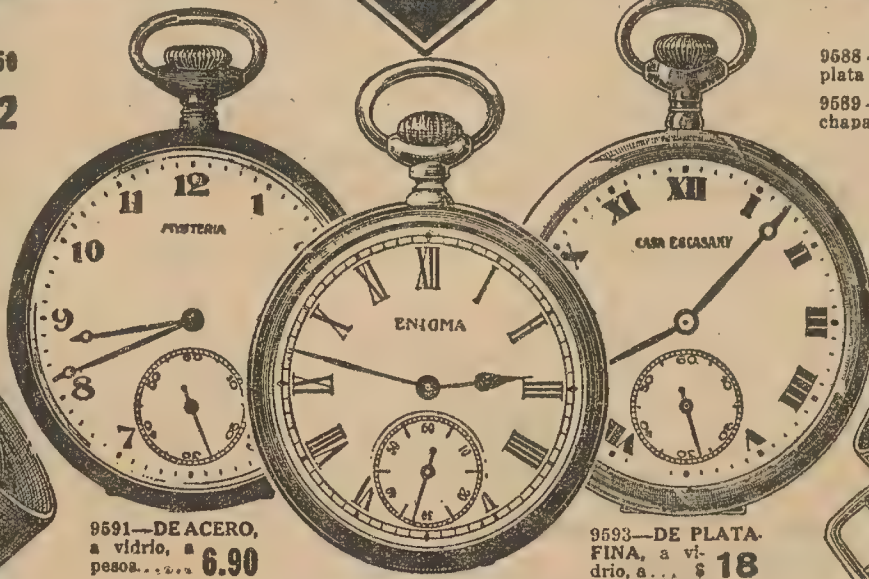


9588 — PULSERA de moiré, con reloj de plata fina, a..... \$ 10

9589 — PULSERA de moiré, con reloj enchapado en oro fino, a..... \$ 25



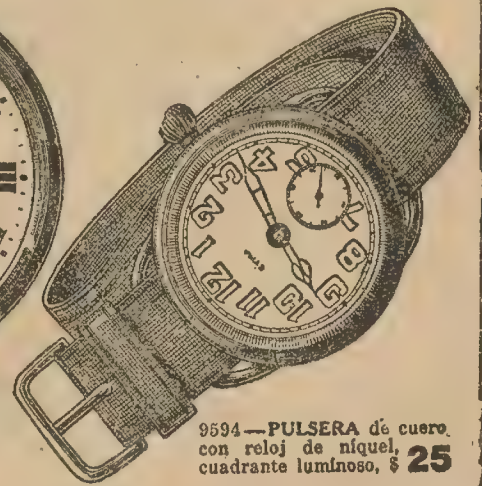
9590 — PULSERA de cuero, con reloj de níquel, cuadrante luminoso, a..... \$ 5.-



9591 — DE ACERO, a vidrio, a..... \$ 6.90

9592 — DE ACERO, a vidrio, a..... \$ 5.-

9593 — DE PLATA-FINA, a vidrio, a..... \$ 18



9594 — PULSERA de cuero, con reloj de níquel, cuadrante luminoso, \$ 25

Acaba de aparecer nuestro
CATALOGO GENERAL N.º 25
que se remite gratis a todo solicitante
del interior de la República.

Todo pedido lo remitimos franco de porte al interior, siempre que su peso y volumen permitan despacharlo por encomienda postal.

CASA ESCASANY
JOYERIA Y RELOJERIA

CASA CENTRAL: PERU 124 RIVADAVIA • Buenos Aires •

SUCURSALES: Tucuman, B. Aires, Mar del Plata, Montevideo.

Garantizamos la buena
marcha de todos nuestros
Relojes.

La opinión de nuestros lectores

¿DEBEN LAS OBRERAS Y LAS EMPLEADAS VESTIR LO MISMO QUE LAS "NIÑAS BIEN"?

¿Por qué no? ¿Acaso no somos merecedoras de llevar la frente más levantada que algunas "niñas bien", que, bajo ese título, burlan los deberes de la sociedad? Estimo el valor de cada persona, no en su vestuario, sino en sus cualidades morales, que a mi juicio son las que se deben admirar. — A. C. M. (Coronel Suárez).

*** La mujer, sea cual fuere su condición social, es siempre "mujer", y por ende entusiasta de la renovación constante de las modas; ¿por qué entonces prohibir el justo derecho que tienen todas a vestirse con elegante sencillez? Analizando bien, tiene más derecho a ello la que se gana honradamente lo que viste, que la ociosa elegante, cuyos trajes son pagados con dinero ajeno. — HAYDEE (Buenos Aires).

*** Voy a hablar con las "distinguidas" que se horrorizan porque las empleadas y las obreras visten a la moda.

Os aconsejo que no os sulfuréis tanto... Demostráis con eso tener poco cerebro, y si mucha vanidad. Dejad que nos vistamos como vosotras, que en nuestros graciosos cuerpecitos, que vinieron al mundo como los vuestros, sin ropas, nos quedan muy bien los vestiditos a la moda, y mucho mejor porque como los sabemos confeccionar, también los sabemos llevar. Por eso nos confundimos con vosotras, que, siendo todas honradas, no hay distinción alguna, porque el dinero, ¿sabéis?, no da distinción, sino comodidades, así que aplacád vuestras iras y sed más humanas, que ante la naturaleza no hay clases. M. J. C. (Modista santafesina).

*** Yo creo que todas las mujeres tienen derecho a vestir bien, máxime que cuesta tan poco aparentar elegancia y distinción... ¡Con sacar créditos y no pagarlos... como hacen muchas, muchas... — PÉCORA (Avellaneda).

¿QUÉ OPINA USTED DE LA MELENITA?

La melenita, a mi juicio, no es más que un símbolo de ignorancia, poco gusto y cursilería, con nombre de moda. — CARLOS D. GRANGEL (Buenos Aires).

*** Al leer en esta página las tantas opiniones sobre la melenita en las mujeres, no he podido menos que dar yo también mi franca opinión y... opino, que la melenita está bien en las jovencitas, pero no en las "jovencitas" románticas y presumidas (como ocurre en esta ciudad, donde se ven "señoras" luciendo alrededor de un semblante lleno de arrugas, una melenita de nena).

Vosotras creéis que con recortaros el cabello ya os transformáis en jovencitas de quince, pero, por desgracia vuestra, estáis en un error de los más grandes, pues sólo ganáis la irrisión de los hombres y de las personas formales... y, por tanto, os aconsejo, no os cortéis el cabello por seguir tras una moda ridícula y absurda, como tampoco pretendáis aparentar una edad que no tenéis, pues vuestras caras os contradicen.

—EL HOMBRE DE LOS OJOS AZULES (Posadas).

*** También yo soy una entusiasta admiradora de la melenita, porque todas las chicas que he visto que la usan, les sienta admirablemente, haciéndolas más jóvenes y bellas. — OCIOSA QUE NO CALLA (Z. Pereyra).

*** Mi opinión es que la melenita debe usarla toda chica de buen gusto, pues así resultará más bonita. La melenita, no sólo sienta bien a todas las que la usan, sino que encanta a los ojos de las que las admiran. — NATITA DE MELENITA (Rosario).

*** Yo opino que la melenita es una moda verdaderamente ridícula, porque las mujeres, además de desprenderse de un prodigioso encanto, que tal es el cabello, todavía permanecen impasibles a las críticas y contentas como las diosas de la felicidad. — G. L. ARABIA (Capital).

*** Nuestra opinión sobre la melenita es la siguiente: que sienta admirablemente y debe ser usada por toda chica hasta los veinte años. — ERNESTA, MARÍA Y TERESA BÉRTORA (Puerto Galván).

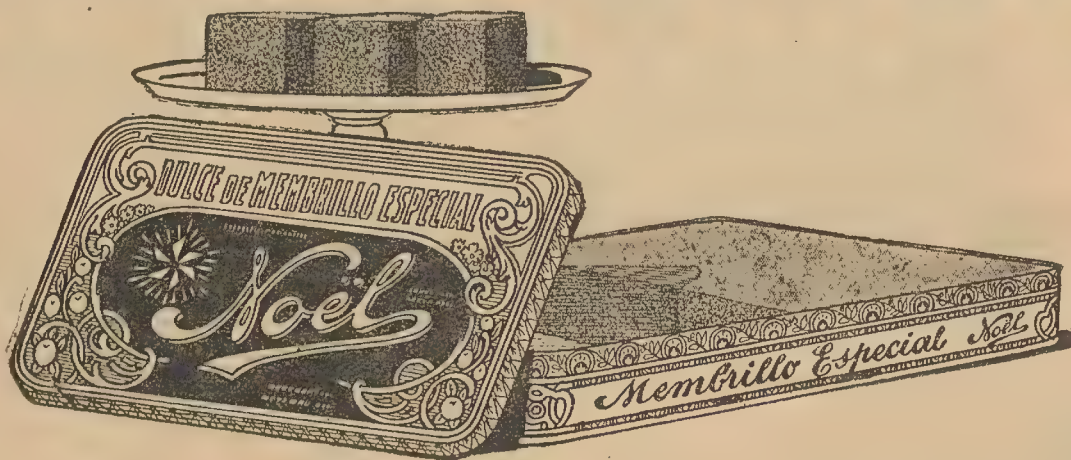
*** Si yo fuese legislador de leyes, sometería una a la sanción de los poderes constituidos, para que, todas las autoridades, tanto civiles como militares, tengan fuerza moral para detener en la vía pública a toda mujer que pasando de las treinta primaveras use melenita; pagando por llevarlas \$ 8 de multa, 8 días de arresto. Una buena mata de pelo, después de los treinta, constituye uno de los mayores encantos del género femenino, si es rubia, ¡qué linda!, y si es morena, qué... ¡retelinda! — UN ANDALUZ.

LOS QUE SE QUEJAN

¿Cuándo adoquinarán la calle Zelarayán, de Centenera a Cachimayo? Porque es necesario su adoquinado. En ella está ubicada la escuela del barrio, y en los días de lluvia, y aun muchos días después, los chicos no pueden asistir a la escuela por el lodazal que se forma, haciéndola intransitable. — VARIOS PADRES DE FAMILIA (Capital).

*** En este pueblo, de relativa importancia, pues tenemos un gran ingenio de azúcares y alcoholes, con miles de obreros, existe una estafeta de correo atendida por una competente señora. Esta señora, que tiene establecida la estafeta en un pequeño almacén de su propiedad, tiene que cerrar varias veces al día las puertas de su negocio para concurrir a la estación del ferrocarril a recibir y entregar personalmente la correspondencia, y luego atender al público para hacerle entrega de la que ha recibido. Pero ocurre que esta estafeta está desorganizada completamente, no por parte de su encargada, sino del jefe del distrito de Tucumán, que no la provee de lo indispensable para que pueda funcionar normalmente. A veces pasan semanas enteras sin que sea posible obtener una sola estampilla. En vano la encargada las solicita a Tucumán, que no se las envían ni le contestan. Esto nos obliga a enviar la correspondencia sin franqueo, con el consiguiente perjuicio del destinatario, que debe abonarlo con multa. Es necesario, repetimos, que la Dirección General de Correos tome una medida enérgica y organice esta estafeta. — UN ASIDUO LECTOR (Santa Rosa, Tucumán).

*** ¿Por qué a catorce cuadras de la calle Rivadavia sólo disponemos del miserable alumbrado a kerosene? Da vergüenza pensar el abandono en que nos tienen las autoridades municipales. — MUCHOS VECINOS DE LA CALLE ZELARAYÁN Y CACHIMAYO (Capital).



Señora: Un misterio profundo

que Vd. no debe aceptar es el referente a la procedencia de lo que Vd. sirve en su mesa. Sin embargo, si Vd. pide a un comerciante simplemente dulce de membrillo, él le entregará un pedazo de dulce de forma irregular, cuyo origen y fecha de fabricación son un misterio para Vd. y que seguramente ha estado expuesto al aire y a la tierra durante mucho tiempo. Por eso, cuando Vd. desee enriquecer sus menús con el postre típico argentino, exija que le den

Dulce de Membrillo Especial Noél, en latas de 1 kilo

un postre de gusto delicioso, preparado con la misma limpieza y escrupulosidad que los que Vd. hace en su casa, y que se halla contenido en un envase de cierre perfecto sobre el que encuentra Vd. la fecha de elaboración y el nombre Noél, que es la mejor garantía.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:

Noél

La marca que tiene una fama de 77 años

La moda elegante al alcance de las lectoras



La sisa es cortada y ribeteada con un bies montado. La sesga del cuello es redonda y va adornada con una gorguera lisa, cortada sobre forma y adornada con vainillas. El delantero del camión va adornado con finos plegados cosidos hasta la altura del talle. El bajo del camión lleva una orla de vainilla con motivos iguales a los que adornan el cuello.

El patrón se compone de tres piezas: 1ª, Un delantero; 2ª, una espalda, y 3ª, el cuello. Todas estas piezas serán dispuestas sobre la tela colocada doble, correspondiendo la línea del medio a la doblez de la tela.

Para el delantero, se harán primero los pliegues, y después se colocará el patrón para cortar el modelo.

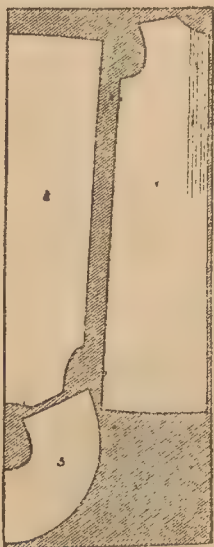
Los sombreros para el sol. — Han llegado los hermosos días de sol; los trajes claros vuelven a aparecer, y con ellos se hacen indispensables los sombreros ligeros, propios de la estación.

Una mujer aficionada a estas labores puede fácilmente, por sí misma, hacer estos grandes sombreros de verano, livianos y transparentes, que son los preferidos en estos días.

Para los "garden-partis", los paseos por el campo, a la orilla del mar, las

Las confecciones prácticas. — Con un poco de ingeniosidad será muy fácil, caras lectoras, poseer prendas de lencería elegante y económica si os servís siempre de telas sencillas, adoptando los modelos prácticos que venimos dando a conocer en esta página.

El lindo camión presentado aquí es de corte muy atrayente y muy poco complicado. Se compone de un delantero y de una espalda, unidos por costuras a los costados y en los hombros.



forma; la tela, colocada lisa o bien fruncida, debe estar sostenida por alambres en una armazón hecha a propósito, en la



Fig. 1

forma que describimos más adelante. Estas armazones son muy livianas, hechas con hilos de alambre de seda, cruzados y anudados entre sí. Se hacen con el alambre formando uno o dos redondeles, según el tamaño del sombrero que se desee hacer, y empleando un alambre del color más parecido al de la tela.

Los profesionales hacen estas armazones sin molde, a la mano, modelando a su fantasía, pero un debutante no podrá conseguirlo sin valerse de una forma que le sirva de guía para hacer una armazón regular y sólida.

Los sombreros para el sol son generalmente grandes, ligeramente acampañados, y más estrechos atrás que adelante. La copa en forma de bola, ajustada a la cabeza, es la que más conviene; para hacer el molde conviene emplear un sombrero viejo, que ande bien a la cabeza.

Una buena medida para la capelina es darle al ala adelante ocho centímetros, atrás, siete centímetros, y once a los costados. Se puede, naturalmente, cambiar estas dimensiones, según se desee un sombrero más o menos grande, y según convenga al rostro. Hecho el molde bastante grande, puesto

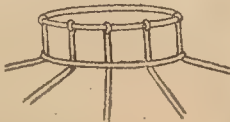


Fig. 2

que así podrá servir para varios sombreros, no habrá más que hacerle la entrada de la cabeza, después de haber trazado sobre el molde el contorno exterior del sombrero que se desea hacer. Se marca este contorno con un hilo de color o con un lápiz.

Es necesario ahora hacer la armazón. Conviene para esto tener una entrada de la cabeza lo más exacta posible. Se empieza por cortar un trozo de seda un poco más grande que el contorno de la cabeza (5 a 6 centímetros), y se cierra fijando como se acostumbra hacer, los dos extremos del alambre, el uno contra el otro, con un punto muy cerrado, y se fija con alfileres este alambre sobre el molde a la entrada de la cabeza. Se corta a continuación el alambre que formará el borde exterior del sombrero, se cierra de la misma manera, y se prende sólidamente sobre el molde también, en el lugar en que



Fig. 3

está trazado el contorno del sombrero. Se cortan ahora las horquillas, llamados así los alambres que en forma de radios parten del borde a formar el contorno de la cabeza. Si el sombrero es mediano, bastan cuatro; pero si es grande, se ponen ocho, a espacios regulares, cuidando que una de ellas coincida con el centro de adelante. Estos alambres deben pasar 3 centímetros del contorno central, después se fijan también sobre el molde y se aseguran una a una al alambre del borde (figura 1), haciendo que el alambre de la horquilla forme como un gancho, para asegurarse sobre el del contorno, y que quede muy seguro y no se corra. Esto se hace con unas pinzas, indispensables para doblar y cortar los alambres. Se cierra otro redondele de alambre como el primero que se hizo para el contorno de la cabeza, y se coloca a unos dos centímetros sobre aquél, asegurándolo con todas las horquillas que vienen al borde del primero (figura 2). Esto formará una especie de baranda indispensable para sostener los bordes del sombrero y fijar la copa. Entre el alambre de la entrada de la cabeza y el del contorno exterior, conviene poner



COMPRE UNA CAJA DE POLVO GRASOSO "FIORE MIO"

Y DENTRO ENCONTRARÁ CON TODA SEGURIDAD UNA PRECIOSA ALHAJA



Anillos, Pendedores



Collares, Pulseras, Pendientes, etc.

A \$ 2 LA CAJA EN TODAS PARTES

ABSOLUTAMENTE GRATIS

A TODO CONSUMIDOR DEL TALCO PERFUMADO

GRATIS



"FIORE MIO" DE 0.70 CTS. Y 1/2 KILLO \$ 2

SE LE REGALA UNA ARTISTICA POLVERA DE METAL BLANCO PATENTADA

Léanse los envoltorios del talco "FIORE MIO"



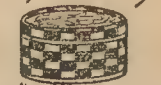
Mujeres que exhalan el perfume de las flores...

Para ir creando a su paso un perfume que denote distinción y buen gusto, es necesario usar la Crema Feminol, que produce un suavísimo aroma, y no uno ordinario. Un cutis de azucena, de nacarina blancura, perlina transparencia y deliciosamente perfumado, se obtiene indiscutiblemente con el uso diario de la Crema Feminol. Diariamente se observan mujeres que ostentan un cutis perfecto y atrayente, dejando a su paso un ambiente perfumado de deliciosa frescura; esto es el patrimonio exclusivo de la renombrada Crema Feminol. La Crema Feminol permite la libre respiración del cutis. Empieza por purificarlo, embelleciéndolo gradualmente, devolviéndole su frescura juvenil. La Crema Feminol es el producto de muchos años de observaciones hechas antes de descubrir su fórmula, pues hubiera sido una quimera pretender lanzar al público esta maravillosa Crema sin garantizar sus benéficos resultados. Pídanse Crema y Polvos Feminol, en todas partes.



LA DAMA CHIC, USA

FACSIMIL DEL ENVASE



POLVO "LA DAMA" Y TALCO

A LAS CONSUMIDORAS DE ESTE POLVO SE LE OBSEQUIA CON UN ELEGANTE "JUEGO DE DAMAS". LEÁNSE LOS PROSPECTOS

\$ 1 LA CAJA

EL PRODUCTO MÁS PURO QUE SE FABRICA EN EL MUNDO. 0.70 cts. y 1/2 kilo \$ 2

FACSIMIL DEL ENVASE



CALOR!



Conserve siempre fresca la piel de su niño y evite irritaciones y demás consecuencias del calor. Use abundante y frecuentemente el

Polvo de Johnson para Niños

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración: RÍO DE JANEIRO, 254 - BUENOS AIRES



grandes capelinas son los sombreros más indicados y que mejor sientan. Se pueden hacer sencillos, de muselina, tarlatana, cretona, organdí, etc., o de más lujo, "crêpe georgette", tul liso o moteado, de encaje, etc., siempre que sea de tela transparente.

Para esto deben hacerse sin ninguna

otros aros intermedios, dos por lo menos sólidamente cerrados en sus extremidades, para sostener mejor el ala. Conviene, asimismo, que todos los cierres de los aros coincidan atrás. Es indispensable que todos los alambres en los cruces queden muy bien sujetos, para lo cual se fijan en la forma que indica la figura 3. La armazón para la



Fig. 4

copa se arma como indica la figura 4, solamente que en lugar de cuatro alambres de radio se ponen seis, a fin de que haya menos espacio entre ellos y que quede la forma bien redonda. Se les sujeta lo mejor posible en el punto de unión. Se pone un aro abajo, enganchado con los verticales, y después dos o tres aros más de menor diámetro, que se anudan como en la otra armazón. El contorno del aro inferior debe tener un centímetro más que el del ala, con la que debe coincidir montándola. Sólo resta ahora cubrir toda la armazón de tul muy fino, bien extendido para poder coser lo que constituirá el sombrero y el adorno correspondiente sobre esta fina red.

Se utiliza para el caso lo que se llama tul de ilusión. En cambio, si el sombrero ha de ser de cretona o de alguna tela ordinaria, se puede utilizar un tul de algodón, pero muy liviano.

La operación de cubrir con tul la armazón es muy delicada.

Este tejido se corta en doble, se coloca sobre la armazón y se corta en cruz al medio, para hacer la entrada de la cabeza; se arma después el tul a lo largo del alambre del contorno de la cabeza, y a continuación se extiende hasta los bordes del sombrero, evitando en lo posible la formación de pliegues.

En el borde se pone un pequeño bias del mismo tul.

Si se quiere hacer el sombrero sólo de tul, hay que emplear cinco o seis capas, la una sobre las otras, pero colocadas una a una.

La copa debe ser cubierta de la misma manera y estirando mucho el tul hacia abajo, para evitar en lo posible la formación de pliegues.

Una vez terminado el sombrero parecerá un poco desairado; el adorno le dará la gracia que le falta y el conjunto resultará de una delicadeza exquisita y muy estival.

La "lingerie" de moda. — Para satisfacer el deseo de muchas de nuestras lectoras que nos piden repitamos estos modelos sencillos y elegantes de ropa blanca, que les permite hacer en su casa y por sus propias manos prendas de utilidad, damos hoy los esquemas de dos moldes de camisa y pantalón, que les será muy fácil confeccionar.

La camisa está hecha con muescas de cada costado para concentrar la amplitud del bajo.

La parte de arriba y la de abajo llevan una orla a dos o tres centí-

metros de la orilla. La espalda y el delantero de la camisa están unidas ante todo por finas costuras hechas a cada lado.

La parte de las muescas es fruncida y sostenida por una vainilla.

En el anverso de las muescas se refuerzan los frunces con un pequeño bias.

El pantalón es más alto atrás que adelante.

Se hará coincidir la parte puntillada del molde con la doblez de la tela.

Las piernas del calzón están divididas por costuras al bias de adelante y a la espalda.

La parte de entrepiernas se cierra por medio de una costura al punto inglés.

En la orilla de la parte de arriba se frunce,

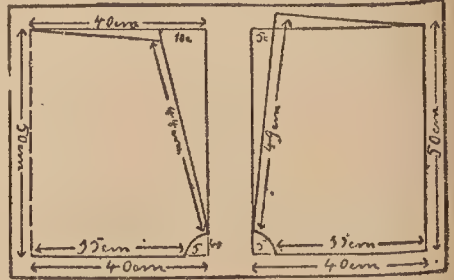
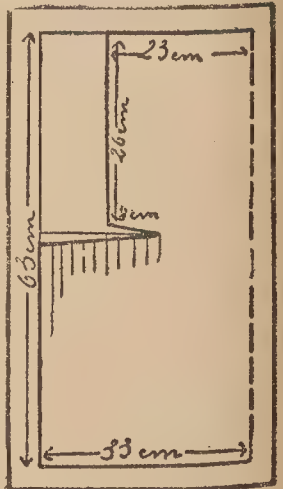


aplicándole una cinta elástica. Esta manera de terminar el pantalón es muy práctica.

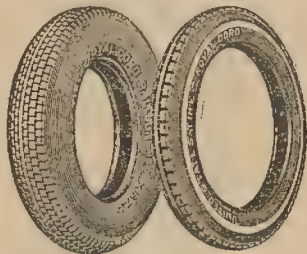
Se necesita 2 metros 50 de una tela de 80 centímetros de ancho para ejecutar estas dos piezas.

El "voile", el linón, la batista, la tela de seda o la fina cretona son las telas más recomendables.

El adorno consiste en calados o vainillas hechas a mano o a máquina.



"U. S. ROYAL CORD" SON DE LARGA VIDA



Los neumáticos "U. S. ROYAL CORD" proporcionan un grado de confort y seguridad tal, que el resultado de su empleo excede siempre lo que se esperaba.

El diseño de su banda de rodamiento y el equilibrio de los ROYAL CORD han sido labrados con una precisión científica que proporciona cualidades excepcionales de duración y supresión de resbalones.

Los neumáticos "U. S. ROYAL CORD", tanto de alta como de baja presión, permiten fácil manejo a cualquier velocidad. A causa de que sus cuerdas son tratadas con "látex", poseen la flexibilidad, solidez y fuerza vital tan necesaria para una larga vida útil.

Las cámaras "U. S. ROYAL" completan su equipo.



United States Rubber Export Co., Ltd.

FABRICANTES DE: Neumáticos "Royal Cord" — "Keds" — Botas y Zapatos para lluvia — Tacos "Spring Step" — Impermeables — Artículos Higiénicos de goma — Caños de goma — Correas — Transportadoras y para Fuerza — Empaquetaduras — Alambres y Cables eléctricos.

BUENOS AIRES
VICTORIA 1582

ROSARIO
JULY 1730

MONTEVIDEO
URUGUAY 901



CONVENIENTES PARA USO DIARIO



El bienestar y la comodidad que se siente con KEDS CHAMPION probablemente no son igualados por ningún otro artículo de su vestuario.

Constan de suelas de goma gruesas, flexibles, elásticas y protectoras y lona fuerte y aerada. Su precio tan moderado y su construcción, a cargo de obreros expertos, hacen que los KEDS CHAMPION sean muy convenientes para uso diario.

DE VENTA EN TODA LA REPUBLICA.

Solicite el folleto N.º 12 que ilustra
varios modelos de Keds.

Exija que
KEDS CHAMPION
esté grabado en
la suela.

Lámparas de bolsillo "AMERICAN" Eliminan los peligros de la obscuridad

CÓMODAS
PORTÁTILES
ECONÓMICAS

Se hacen de
Muchos Estilos



R. E. Carlo
Rivadavia 1255
Buenos Aires, Argentine

CUANDO VD. COMPRA PERFUMES PREPARADOS

paga el 70 % del precio por derechos, impuestos, envases de fantasía, reclame y ganancias. El 30 % restante es el VALOR VERDADERO del producto. Prepare usted los perfumes en su propia casa, utilizando el mejor alcohol y la mejor esencia concentrada, no cabe la elaboración de un mejor producto, y economiza \$ 7.— sobre cada \$ 10.— de lo que hoy gasta.



Esencias concentradas de Extractos, Lociones y Agua de Colonia COLLIN

PARA HACER COLONIAS
400 gramos de alcohol. — 1 frasco de esencia. —
50 gramos de agua.

ESENCIAS PARA AGUAS DE
COLONIA EXTRAFINA, \$ 1.—
EL FRASQUITO

DE \$ 1.50 EL FRASQUITO

Ambré.
Chypre.
Florida.
Inglesa.
Lavanda.
Lavanda Ambré.
Lilas.
Vetiver.

DE \$ 2.— EL FRASQUITO

Fougère.
Zarina.
DE \$ 3.— EL FRASQUITO

Jacinto.
Origan.

Bay Rum.
Quinina.

ESENCIAS PARA LOCIONES O
EXTRACTOS

(Nota. — Al formular su pedido,
sírvase indicar si la esencia que
desea es para loción o extracto.)

DE \$ 1.50 EL FRASQUITO

Ambar del Japón.
Camelia.
Clavel de las Arenas.
Cuero de Rusia.
Flor de azahar.
Heliotropo.
Heno de Padua.
Heno cortado.
Lilas blancas.
Lirio de los valles.
Opoponax.
Pachouli.

PARA HACER EXTRACTOS
100 gramos de alcohol. — 1 frasco de esencia.

Piel de España.
Trébol.

DE \$ 2.— EL FRASQUITO

Acacia Regia.
Bouquet d'amour.
Bouquet de Pompeya.
Bouquet de París.
Brisas de abril.
Brisas de las pampas.
Clavel rojo.
Corazón de Juanita.
Cyclamen Fleurs.
Flor de amor.
Flor de mayo.
Fougère.
Gardenia.
Helecho real.
Ideal.

Muguet Ambré.
Iris Rose.
Muguet Fantasia.
Muguet de mayo.
Muguet de Bois.
Mimosa.
Misteriosa.
Mille Fleurs.
Narciso negro.
Nardo.
Rosa te.
Rosa Mousse.
Rosa de Cannes.
Sofranor.
Sola mia.
Ilang-Ilang.
DE \$ 2.50 EL FRASQUITO

Aroma argentino.
Imperial Russe.

PARA HACER LOCIONES
200 gramos de alcohol. — 1 frasco de esencia. —
30 gramos de agua.

DE \$ 3.— EL FRASQUITO

Chypre Imperial.
Jacinto.
Jacinto negro.
Jazmin.
Jazmin del Cabo.
Mugueo de oro.
Origan.
Reseda.
Rosa de Francia.
Rosa púrpura.
Rosa de Oriente.
Rosa de Bulgaria.
Rosa Eglantina.
Violeta de Parma.
Violeta del bosque.
Violeta de Niza.

Si usted duda de nuestra oferta, remita \$ 1.— y le enviaremos un frasco de esencia de nuestra Colonia Extra Fina, que siendo la más barata le dará una idea de la calidad de los otros de mayor precio.

Con cada envío acompañamos un librito explicativo.

TALCAHUANO, 746 - Buenos Aires

LA COMERCIAL SUD-AMERICANA



Un acabado brillante y hermoso en vez de oxidación y desperfecto

Si se quiere hacer un objeto brillante y atractivo, dándole el suave acabado de la plata, emplee el Esmalte de Aluminio "Sapolin". Este acabado es lavable y fácil de aplicar en cualquiera superficie, como ser: cañerías de todas clases, rieles, muebles de jardín, rejillas de hierro, buzones para cartas, bocas de riego, medidores, lámparas de alumbrado, hitos o postes linderos, etc., etc. Para usos interiores y exteriores.

En las superficies expuestas al calor, tales como: calderas, estufas, guarniciones, caloríferos de gas y de parafina, úsese el Aluminio Sapolin Resistente al Calor.

Para dorar y decorar los diversos artículos del interior de una casa, para imitar el dorado de oro genuino al más bajo costo, úsese el Lustré de Oro Sapolin. Con él se obtendrá un magnífico, suave y brillante pulimento.

Se vende en todo almacén que venda pinturas. Búsquese siempre la marca "SAPOLIN". Evite las imitaciones.



SAPOLIN

ESMALTE DE ALUMINIO

SAPOLIN SAPOLIN
Aluminio Resistente al Calor Lustré de Oro

Además:

Pintura de Lustré SAPOLIN para Carruajes
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte SAPOLIN Acabado Porcelana
Tinte de Lustré SAPOLIN
Lustré de Plata SAPOLIN
Colores Lustrados SAPOLIN para Pisos y Maderas, etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor sustituto del legítimo oro en hojas.

¿Tienen siete sentidos los peces?

El sabio naturalista Mr. Dunn ha escrito recientemente un curioso artículo, en el que afirma que los peces tienen siete sentidos y sienten mucha afición por la música.

Dice que los ojos de la mayoría de los peces tienen acción separada, de modo que pueden ver a un mismo tiempo dos objetos que estén en direcciones opuestas.

Añade que esto explica la añeja idea de que los peces podían seguir a un buque durante semanas enteras, sin dormir; dormían con un ojo, mientras que con el otro vigilaban, hecho que, según Dunn, indica la existencia de un doble sistema nervioso o quizá una existencia dual en algunos peces.

El sentido del tacto y el sistema nervioso de estos animales no son, generalmente, de un orden muy superior ni demuestran gran sensibilidad al dolor.

En cambio, los peces tienen un oído admirable y parece que también mucha afición a la música.

¡Como que no se contentan con ser oyentes, sino que también son ejecutantes!

El doctor Dae ha dicho que algunos peces tienen voces con las cuales expresan el terror, la ira y el amor, y avisan un peligro a sus compañeros. Añade que la corina, que abunda en el Tajo, emite sonidos parecidos a las vibraciones de una campana de notas profundas, y que otros animales de este género tienen murmullos que pueden oírse desde bastante distancia; que en la isla de Borneo hay un pez cantante que se pega al fondo de los botes y que obsequia a los viajeros con sonidos que varían entre los del arpa y los del órgano; y que hay un lenguado en las aguas de Siam que hace lo propio y que su música es muy sonora.

No desesperemos de tener un coro de peces.

Cuenta Mr. Dunn que en las pesquerías de arenques en los mares ingleses, se ha observado algunas veces que poniéndose a cantar en coro los marineros, por no haber banco alguno de peces a la vista, éstos no tardaron en acudir, y se veía una multitud de sardinas arenques saltar alrededor de las lanchas. Al cesar la música desaparecían como por encanto; pero al volver a empezar reaparecían de nuevo, y, estando preparados los pescadores, han podido hacer buen copo en noches en que sus compañeros, dotados de peores voces o que no estaban en el secreto, se tenían que volver a tierra con las redes vacías.

Los dos sentidos que tienen los peces y que no poseemos nosotros, son el sentido eléctrico dermal y el sentido magnético dermal.

Las tormentas van precedidas de corrientes de tierra que pasan a lo largo del fondo del mar y afectan instantáneamente las celdas eléctricas de los peces, y de esta manera saben éstos al momento si va a haber tormenta, vendaval o mar de fondo, y toman sus precauciones.

Sabiendo que la tormenta interrumpirá todos los medios de comunicación entre su sentido del olfato y su presa, se apresuran a comer más que de costumbre para mantenerse hasta que se restablece la comunicación.

"El fuego de San Telmo — dice mister Dunn — es sencillamente una de esas corrientes eléctricas que se encuentra interrumpida en su acción por el barco y que vuelve a los aires por los palos."

La seguridad con que enderezan su camino los peces en su emigración y con que se dirigen a los sitios de la costa a donde quieren ir, hace creer al naturalista inglés que tienen un sentido dermal magnético muy acentuado. Dice que todas las rocas básicas son altamente magnéticas y que su potencia magnética aumenta en intensidad por la fricción del agua; que probablemente todas las costas son más o menos magnéticas y que los peces localizan así magnéticamente el sitio donde se encuentran.

EN LA LUCHA COTIDIANA SOLO TRIUNFAN LOS FUERTES Y TENACES

La derrota es de los flojos, que se conforman con ganar "siempre" lo que ganan "hoy". No se resigne Vd. a ser uno de ellos. Sacrifique algunos momentos de sus distracciones diarias, y dedíquelos al estudio.

Las Escuelas Internacionales le ofrecen la valiosa cooperación de sus cursos por correspondencia, tan fáciles de seguir, gracias a sus textos especialmente redactados en lenguaje claro y sencillo. Sin desatender su empleo, aprenda Vd. cómodamente en su casa. Incorpórese a la legión de los fuertes y tenaces. Visitenos o mándenos el cupón de este aviso, y recibirá detalles completos del curso que le interese.

He aquí algunos de los 80 cursos que enseñamos por correspondencia:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente Comercial, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Jefe de Oficina, Jefe de Correspondencia, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Jefe de Contabilidad, Mecano-Taquígrafo, Viajante de Comercio, Agente Corredor de Seguros.

VAPOR Y ELECTRICIDAD: Jefe de Centrales Eléctricas, Maquinista de Instalaciones de Vapor, Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Perito en Alumbrado y Tracción Eléctricas, Instalador Electricista.

MATEMÁTICAS Y DIBUJO: Matemáticas, Matemáticas y Dibujo Lineal, Matemáticas y Dibujo Mecánico, Dibujo Geométrico, Delineante de Taller Mecánico, Construcción y Dibujo de Máquinas.

INGENIERIA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles, Perito Constructor de Carreteras y Vías Férreas, Topógrafo.

MECÁNICA: Ingeniero Mecánico, Ayudante de Ingeniero Mecánico, Perito Mecánico, Maquinista Montador, Proyectista Constructor de Máquinas, Contramaestre de Talleres Mecánicos, Conductor de Automóviles, Jefe de Taller de Automóviles.

IDIOMAS: Inglés y Francés.



Reconocidas por las grandes Empresas Industriales y Comerciales del país y del mundo entero

Escuelas Internacionales
(International Correspondence Schools)

Avenida de Mayo, 1398

Buenos Aires
Scranton - Nueva York - París
Londres - Madrid - Habana

Nombre

.....

Dirección

.....

Localidad y F. C.

.....

Interesado por el curso

.....

M. A. 4846

EN TODO EL MUNDO SE USAN

Remington REMINGTON UMC

ARMAS - MUNICION - CORTAPLUMAS

Al adquirir sus armas de caza, munición, etc., prefiera Vd. artículos de prestigio y bien conocidos, sobre los de fabricación y calidad desconocida.

Tratándose de Armas, Munición y Cortaplumas, decídase por los fabricados por una Compañía de verdadera gran reputación internacional.

Los Productos REMINGTON UMC gozan de la confianza de los grandes deportistas de todo el mundo, desde hace 108 años.

Están en venta en todas las casas del ramo
Exija siempre la marca Remington

REMINGTON ARMS COMPANY, INC.
25, Broadway, New York, E. U. A.

Representantes: **DONNELL & PALMER**
MORENO, 562 BUENOS AIRES



SUNSET

Tiñe todo en cualquier color de moda.

Para teñir de claro un color oscuro destíñase antes con

SET SUN



LAVOL

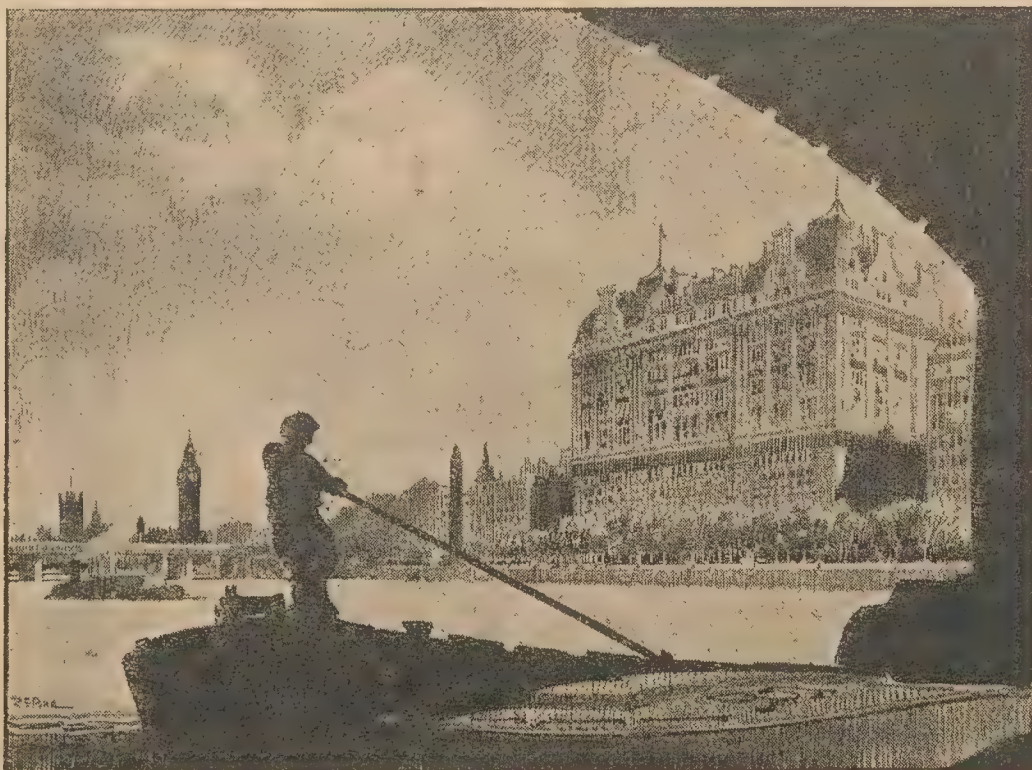
Para el cutis enfermo

¿Desde cuándo ha tenido Vd. que sufrir desfiguración — humillación — comezón — tormento? ¿Cuántas veces se ha mirado Vd. en el espejo y ha deseado tener un cutis perfecto, sin manchas? ¿Cuántas veces ha seguido Vd. llená de esperanzas, consejos desinteresados sin conseguir resultados?

Vd. no quedará chasqueada con la acción de este remedio. Obrará inmediatamente sobre su cutis inflamado. Su cutis feo, áspero tendrá el aspecto sano que Vd. quizás no haya tenido durante años.

Un agente suave, del lindo color y olor agradable, un líquido refrescante y calmante, es Lavol el tratamiento ideal para el cutis más sensible y delicado.

En todas las farmacias a \$2.75. Unicos Introdutores Mendel & Cia, Buenos Aires, Montevideo.



El Hotel Cecil y el Parlamento desde el Río Támesis

LA Sociedad londinense no recomienda otra cosa que el Hotel Cecil a los visitantes extranjeros en busca del apogeo del lujo y de un servicio y una cocina impecables.

Para tarifas dirigirse al Gerente o a la Oficina local de la Casa Thos. Cook y Son.

HOTEL CECIL LONDRES

Dirección Cablegráfica: CECELIA, Londres

En cada hora TANLAC
está listo para ayudarle...

¿POR QUE?

Porque Tanlac es el indicado en los casos de malestares estomacales e intestinales; es el gran enemigo de la dispepsia y el mejor tonificador de todo el organismo.

Porque es una medicina sin rival para abrir el apetito, haciendo que el estómago digiera debidamente el alimento y por eso todas las partes del cuerpo se nutren.

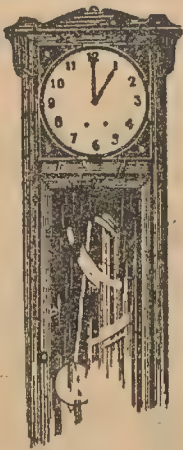
Porque tales síntomas, como indigestión, gases, palpitaciones, nerviosidad, insomnio, lengua saburrosa, agotamiento y hasta el estreñimiento crónico, no pueden resistir la acción natural y suave del Tanlac.

En cada hora Tanlac está a su alcance y listo para ayudarle a recobrar su salud, fuerza y felicidad. Compre un frasco hoy mismo en la farmacia más cercana.



TANLAC

hace que Vd.
pueda comer, dormir, trabajar y
sentirse mejor.



Urinarias

Durante cierto tiempo alguien creyó en la posibilidad de curar la BLENORRAGIA o sus complicaciones (gota militar, cistitis, etc.) con medicamentos tomados exclusivamente por la boca.

Los hechos demostraron pronto cuán equivocado era esa suposición, y hoy todos los médicos, aun los que no son especialistas, están de acuerdo en que una afección como la blenorragia, sólo puede ser combatida con éxito mediante un enérgico tratamiento local, es decir, de la uretra.

Corresponde al espíritu investigador de la ciencia alemana, unido a la eficiente organización de sus modernos laboratorios clínicos y a la dedicación constante de sus hombres de ciencia, el honor de un descubrimiento que hará época en los anales de la medicina:

La combinación HEIDISAN

La inyección instiladora HEIDISAN goza de la propiedad exclusiva de producir el desprendimiento de las capas superficiales de la mucosa uretral, en los que pululan los gonococos, microbios causantes de la enfermedad, y poner al descubierto los numerosos focos profundos de infección que sólo así pueden ser alcanzados por el remedio y esterilizados instantáneamente. Este efecto maravilloso no causa ni pre-dispone a contraer estrecheces de la uretra, sino que por el contrario impide con eficacia su producción o desarrollo.

Las píldoras HEIDISAN agregan su benefactor efecto a la instilación, sin atacar el estómago, pues se disuelven en el intestino y sin congestionar los riñones ni la vejiga, pues se eliminan íntegramente al exterior.

NO HAY BLENORRAGIA, POR ANTIGUA Y CRÓNICA QUE SEA, QUE RESISTA A ESTE MODERNO TRATAMIENTO, CUYA EFICACIA ES YA RECONOCIDA POR MILLARES DE ENFERMOS DE ESTE PAÍS.

Se vende en todas las farmacias.

Precios de venta en la Capital: Inyección, \$ 6.— %; Píldoras, \$ 3.60 %

NOTA IMPORTANTE.—Para que los enfermos, sobre todo del interior, no malgasten su dinero en remedios reconocidamente inútiles y perjudiciales, se les remitirá a pedido — gratuitamente — el interesantísimo folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber". Llene este cupón y envíelo a los depositarios exclusivos en la República Argentina:

Señores P. Soldati & Cía.
Rivadavia, 2284, Dep. H., Bs. Aires.

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre.....

Dirección.....
(Escribase con claridad)

NUNCA acepte substitutos

HEIDISAN A PRECIOS . POPULARES

Debido a las nuevas condiciones industriales en Alemania, los precios de la combinación Heidisan han podido ser modificados considerablemente, y desde ahora están al alcance de todo el mundo.

Unico fabricante:
Kontor pharmaz. Präparate
Friedrich Heidemann, Bremen (Alemania)

Vamos a ver...

ADIVINANZA

— ¿A que no sabes decirme, Pepito, qué fabricante es el más mentiroso del mundo?

— ¿...?

— El de limonadas, porque en cada botella mete una bola.

ERA VERDAD

Tripitas entra en una tintorería llevando un gran paquete debajo del brazo.

— Deseo que me limpien este traje — dice, desenvolviendo el paquete sobre el mostrador.

— Muy bien — le responde la empleada. — El viernes puede venir a recogerlo.

— ¿El viernes y estamos a lunes? Entonces ¿por qué tienen en la vidriera un cartel que dice: "Se limpian trajes mientras el cliente espera"?

— Y es cierto. Pero tendrá usted que esperar hasta el viernes.

VERANEIO

Gutierrez ha juntado unos pesos y se ha permitido el lujo de pasarse una temporada en Mar del Plata.

Cuando regresa, un amigo le pregunta:

— ¿Cuánto tiempo permaneciste en Mar del Plata?

— Ochocientos pesos.

SUEÑO DE AVARO

Dormía un avaro la siesta con sueño tan agitado, que su hijo, alarmado, quiso despertarlo.

— No lo despiertes — dijo la madre al muchacho. — Déjalo soñar.

— Es que tiene pesadillas... Sueña que está haciendo un gasto extraordinario...

— Mejor..., a ver si así se acostumbra a gastar...

— ¡Pero, mamá!... ¿Y si después quiere ahorrar en nosotros lo que se está gastando en sueños?

TEMA CONYUGAL

El padre. — Es imposible que te cases con ella. Es demasiado joven para ti.

El hijo. — Y bien. Vivirá ella para cerrarme los ojos.

El padre. — Haz como quieras. Pero te prevengo que yo me he casado ya dos veces, y mis esposas, lejos de cerrarme los ojos, me los han abierto más.

EL ESPEJO

— Bueno, no discutamos más. Es usted un sinvergüenza y un animal. ¡Bien dicen que la cara es el espejo del alma!

— Pues, como me siga insultando, me parece que le voy a romper el espejo.

¡BELLEZA INSULTANTE!

En una reunión, conversa un caballero con tres señoras, cuando de pronto pasa junto a ellos una invitada a quien ninguno conoce, pero que es un dechado de belleza:

El caballero dice, entonces, dirigiéndose a las señoras:

— ¡Fíjense qué mujer más hermosa!... ¿Verdad que no podría encontrarse otra más bella en todo el mundo?

A lo que las señoras responden indignadas:

— Quite usted de ahí. Es un espartero.

— Es una sinvergüenza.

— Es una idiota...

— Pero — inquirió el caballero, sorprendido — ¿Qué les ha hecho esa pobre mujer para que se muestren tan ofendidas contra ella?

— ¿Qué nos ha hecho?... ¡Pero no ve usted que tiene una belleza insultante!...

EN LA ESCUELA

El profesor. — A ver, Juanito: ¿qué es lo que produce la lluvia?

Juanito. — Los callos de mi papá.

¡VEINTE AÑOS CASADO!

En un país donde el divorcio es muy corriente, un caballero dice:

— Por mi parte, yo viví veinte años casado.

— ¡Tendría usted una mujer muy hermosa! — exclamo uno.

— Sí... Eran todas muy lindas.

AL MAR

Antes de zarpar de Valparaíso con rumbo al Callao, el comodoro Rodges preguntó a don Casto Méndez Núñez que adónde pensaba dirigir la escuadra. Y Méndez Núñez, sin pestañear, le contestó secamente:

— Al mar.

ARTISTA DE PASTA

El gran artista Giovanni Emanuel no podía tolerar a los postulantes insistentes. Un joven postulante venía molestandolo desde hacía mucho tiempo para entrar en el teatro. Al fin, para quitárselo de encima, un día Emanuel le dijo:

— Es inútil; no puedo contratarlo. Usted es un filodramático, pero no un artista.

— Si no soy un artista — repuso el postulante con desdén — soy de la pasta de los artistas.

— Muy bien — contestó entonces Emanuel: — cuando necesite un artista de pasta me acordaré de usted.

BUENO, BONITO Y BARATO

La visita. — Tiene usted un hijo muy bonito, doña Asunción.

La dueña de casa. — Y muy bueno. Ayer le di la llave de la caja para que tomase todo el dinero que quisiera, y sólo tomó diez centavos.

La visita. — Entonces su hijo lo reúne todo: es "bueno, bonito y barato".

MENOS POLÍTICA

Ella (a su marido, a los dos meses escasos de matrimonio). — Claudio, dime: me amas tanto como cuando éramos novios?

El (consultando su reloj). — Mira, no perdamos tiempo. ¿Está la comida?

DÍA DE CAZA

Un perro está sentado, sonriente, a la puerta de la casa de su amo. De pronto, pasa otro perro, amigo antiguo suyo, y entabla el siguiente diálogo:

— ¡Hola! Parece que estás contento. ¿Qué te pasa?

— Figúrate; que mañana voy de caza con mi patrón.

— ¿Te lo ha dicho él?

— No; pero esta mañana estuvimos en el mercado y compré tres yuntas de perdices y dos palomas.

EL MEJOR CIRUJANO

Un caballero muy adinerado de Leipzig se presentó un día en casa del famoso cirujano Thiersch (muerto en 1895), para preguntarle cuál era el mejor cirujano de París, pues necesitaba operarse y nada le importaba la cuantía del gasto.

— El mejor cirujano de París es Doyen — díjole Thiersch.

— ¿Hace falta alguna recomendación para ser recibido por él?

— No. Vaya usted y dígame cuál es la causa de su visita. Seguramente Doyen le preguntará dónde vive usted, a lo que usted deberá contestarle: en Leipzig.

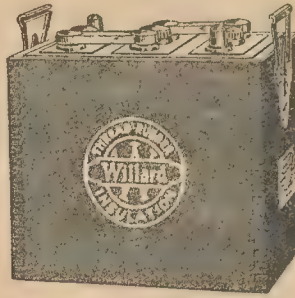
— ¿Y qué más?

— Nada más, porque Doyen le dirá inmediatamente: "Pedazo de estúpido; si vive usted en Leipzig, ¿por qué no se ha hecho operar por Thiersch?"

¡QUÉ BÁRBARO!

— ¡Cómo! ¿Alimenta usted sus gallinas con azúcar y oporito?

— Así es; lo hago como un experimento. Quiero ver si sale el "cocktail" ya preparado.



Los fabricantes de automóviles conocen los acumuladores de calidad

Eso explica por qué la mayoría de ellos ha usado siempre con preferencia los Acumuladores

WILLARD y por qué éstos se usan regularmente en 137 marcas de automóviles.

Esto constituye para Vd. la mejor garantía y Vd. no debería esperar más tiempo en equipar su coche con un Acumulador WILLARD con aislación de caucho entretejido (Patente propia).

Solicite nuestra lista N° 7 y compare precios

WILLARD STORAGE BATTERY COMP.

Cleveland, Ohio

REPRESENTANTES:

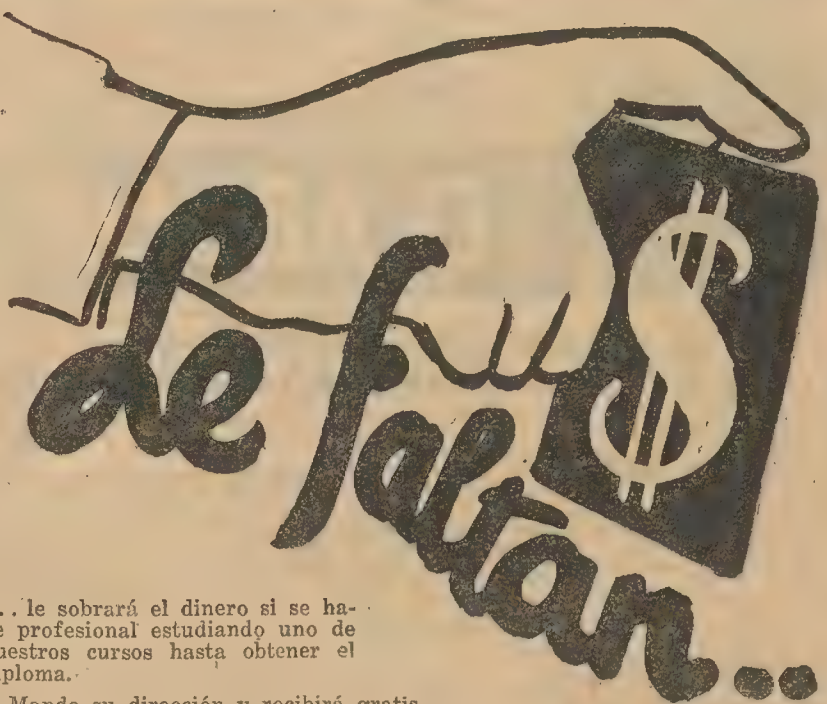
GINO BOCCI y Hermano

Rivadavia, 2166

Buenos Aires

Hay Agencias disponibles para comerciantes activos del ramo, en el interior.

WILLARD STORAGE BATTERIES



... le sobrará el dinero si se hace profesional estudiando uno de nuestros cursos hasta obtener el diploma.

Mande su dirección y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina y folletos explicativos de los cursos que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores especialistas se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
ELECTRICISTA
DIBUJO ARTISTICO
CONSTRUCTOR

CONTADOR MERCANTIL
CORRESPONDENCIA
CALIGRAFIA
MECANICO
CHAUFFEUR
MAQUINISTA
DIBUJO MECANICO

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc. Devolvemos el dinero al alumno descontento durante los dos primeros meses de estudio.

ESCUELAS SUDAMERICANAS de enseñanza por correo

1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires (Las escuelas más grandes del mundo)

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

No hay artículo tan imprescindible y beneficioso para una higiénica "toilette", como el agua de Colonia; y si ésta es de buena clase se duplican los beneficios de su uso. En el

AGUA DE COLONIA ANTINEA

tiene usted un producto de superior calidad y exquisito perfume, de perfecta destilación y notable persistencia odorífera que, por su fabricación económica, ofrece la ventaja de hallarse al alcance de todos. Precio: 1 frasco, \$ 5.—; ½ frasco, \$ 2.65; ¼ frasco, \$ 1.65; 1/8 frasco, \$ 0.70.

También es altamente recomendable para el tocador femenino el

POLVO COMPACTO CIELITO MIO

(COLORETE)

de clase excelente y delicioso perfume, elaborado en los colores blanco, rosa, "brunette", mandarina, ocre, "rachel", etc., y propio para la "toilette" del momento, en paseos, fiestas y excursiones. Precio: \$ 0.70 la caja.

Perfumería MENDEL

En Buenos Aires:
Guardia Vieja, 4439.

En Rosario de Santa Fe:
Entre Ríos, 864.



Tan bueno como un oporto y más barato.

Unicos Propietarios
GONZALO SAENZ y Cía.
MAIPÚ, 24
BUENOS AIRES

EL ABUELO

UN GRAN INVENTO ARGENTINO PROYECTOR CINEMATOGRAFICO

Unico en el mundo que permite detener las películas en la ventanilla bajo el calor de 150 amperes por el tiempo que se desee, sin calentarse. Indispensable en todos los Cines, Casas de propaganda y Escuelas para todas clases de enseñanza y conferencias.

SEÑOR CINEMATOGRAFISTA:

Cuidado con el fuego.

No pasan días que no se produzcan principios de incendio y que no se quemen películas.

El prestigio de su sala le costó mucho dinero, y lo puede perder, en un descuido, juntamente con su capital.

Además, la vida de su operador no se paga con dinero, y el poder evitar accidentes que se producen en los pánicos, es un sagrado deber de Vd. Todo esto lo consigue con una modificación en su proyector, con poco dinero.

Garantías y pruebas a satisfacción. Funciona en

Datos a **CARLOS ANSELMÍ**, Lavalle, 1161, Escritorio 3, Buenos Aires

los Cines: De las Familias (Cabildo y Federico Lacroze) y General Urquiza (Guanacache, 5354). Vendo patentes con exclusividad para todos los países del mundo y acepto representantes.

Nota: También poseo la grandiosa película la "Tosca", por Francisca Bertini, Gustavo, Serena y Alfredo de Antoni.

Es el drama más trágico y emocionante que se conoce.

Ha marcado, marca y marcará el record de las entradas.

Nadie dejará de ver el reflejo de este histórico episodio. (2 secciones.)

El ingenio chispeante de Mark Twain

MARK Twain fué uno de los humoristas norteamericanos que más aceptación tuvo de parte del público, que lo leía con avidez, encontrando siempre en sus novelas y cuentos una vena inagotable de verdadero ingenio satírico. Mark Twain era, en su vida privada, tan chispeante y ocurrente como en sus libros, como lo demuestran estas graciosas anécdotas, muestras de las muchas que caracterizaron a aquel talentoso maestro de la burla.

"Cometió el grave descuido de nacer", según sus propias palabras, el año 1835, y fué tipógrafo, piloto, militar, minero, repórter, editor, periodista, autor, humorista y conferenciante y, sobre todo, hombre honrado, pues habiendo quebrado un negocio editorial en cuya dirección tomaba parte, aunque no le alcanzaba apenas responsabilidad, se hizo cargo de todas las deudas, y a fuerza de trabajo consiguió pagar en pocos años los doscientos mil dólares que constituían el pasivo.

El seudónimo Mark Twain, que tan inmensa popularidad ha llegado a alcanzar, lo adoptó siendo piloto. Por aquel tiempo, Mr. Clemens (tal era su verdadero apellido) firmaba sus trabajos con el sobrenombre "Josh", pero un día oyó a un negro que hacía sondeos en el Misisipi cantar las brazas de profundidad, diciendo: "¡Mark one! Mark twain", y desde aquel entonces decidió Clemens tomar estas dos últimas palabras como nombre de guerra.

Mark Twain dejaba entrever entre sus burlas y agudezas la bondad nativa de su alma. Su ideal queda expresado con estas palabras suyas: "Procuramos vivir de modo que cuando llegue la hora de nuestra muerte lo sienta hasta el empresario de pompas fúnebres."

De un hombre como él que al parecer no tomaba nada en serio, es este consejo digno de un moralista: "En la duda, decid la verdad", y también son suyas estas frases: "Ser bueno es noble, pero enseñar a los demás a ser buenos es más noble todavía y no cuesta trabajo." "El hombre es el único animal que se ruboriza o que, por lo menos, necesita ruborizarse."

Las frases sueltas de Mark Twain son famosas. En esto era un maestro. "El ruido no prueba nada—decía—muchas veces la gallina que acaba de poner nada más que un huevo cacarea como si hubiese puesto un asteroide", y "No hay nada más ignorante que la mano izquierda, como no sea el reloj de una mujer." La mano izquierda no sabe hacer nada y el reloj de una dama no sabe nunca la hora que es, porque siempre anda mal.

Mark Twain no tenía más que un vicio; era un fumador empedernido, pero advertía que había sabido reglamentar ese vicio, y "no fumaba cuando estaba comiendo".

Una vez escribió una carta a la reina Victoria de Inglaterra, diciendo: "No conozco a V. M., pero a su hijo sí. Nos vimos una vez que él iba por la calle presidiendo una procesión y yo pasaba en un ómnibus." Años después, Mark Twain encontró al Príncipe de Gales en Hamburgo, y después de dar un paseo juntos, dijo el príncipe al tiempo de despedirse: "He tenido mucho gusto en volver a verle." Como Mark Twain no comprendiese el sentido de tales palabras, el príncipe añadió: "¿No se acuerda usted de aquel día que nos vimos yendo yo en una procesión y usted en un ómnibus?"

Mark Twain era muy amigo de los niños. Hace ya bastantes años fundó una especie de club, que tituló el "Aquarium", del cual formaban parte doce muchachas de once a diez y siete años, a las que llamaba peces ángeles. Una de las muchachas vivía en Inglaterra, otra en Francia, otra en las Bermudas, otra en el Canadá, otra en Georgia, otra en la costa del Pacífico, dos en Nueva York, y el resto en Nueva Jersey. En el domicilio social del club, que era el del escritor, no había sala de juntas ni nada que se le pareciese, sino los doce retratos de los peces ángeles, en marcos magníficos, adornando la sala de billar. Mark Twain se titulaba curador de las muchachas, y todas ellas iban algunas veces con su familia a pasar una temporada en casa del escritor.

Un día, para comprobar si sus lectores prestaban atención a sus escritos, compuso un artículo descriptivo lleno de absurdos que terminaban con esta frase: "En el azul firmamento se cernía un solitario esófago."

Una de las muchachas pertenecientes al "Aquarium" le envió una carta extrañándose de que hubiera tomado un esófago por un ave, y Mark Twain le respondió con la mayor serenidad: "El esófago es quizá el ave más rara que vuela. El diccionario querrá hacerte creer que el esófago no es ave ni mucho menos, pero no le haga caso. Yo he visto volar bandadas de millones de esófagos."

"Te escribo en la cama por efecto de una bronquitis, y tengo que interrumpir mi escritura, porque en este momento voy a toser... Es muy divertido."

También era muy aficionado a los animales. Le encantaban sobre todo los gatos de cría. Siempre tenía en casa una porción de gatitos pequeños que le dejaban sus amigos para que se recrease con ellos hasta que crecían. Luego, no sin dolor, se los devolvía a sus dueños.

TODA PERSONA QUE SUFRE DE DISPEPSIA

conoce el tormento de sentirse repleto después de comer, las noches desveladas y demás sinsabores en general. Sin embargo, a pesar de su renombre mundial, no todos los que sufren de dispepsia saben que existe un remedio pronto y eficaz, y este remedio es la Magnesia Bisurada. Este preparado es recetado en gran escala por los médicos, y se usa en los hospitales por sus resultados instantáneos; inmediatamente después de tomarlo neutraliza los ácidos perniciosos, causa de la dolencia, y es, sin embargo, un remedio seguro para personas jóvenes o de edad avanzada, y no se transforma en un hábito. La Magnesia Bisurada se halla en venta en todas las farmacias a un precio módico, y una sola prueba bastará para comprobar los maravillosos méritos de este modo tan eficaz de aliviar el dolor.

Prevéngase contra sus imitaciones y falsificaciones. Las malas bebidas son venenos. Exija siempre el producto genuino, único.

FERNET-BRANCA

NO TIENE SIMILARES

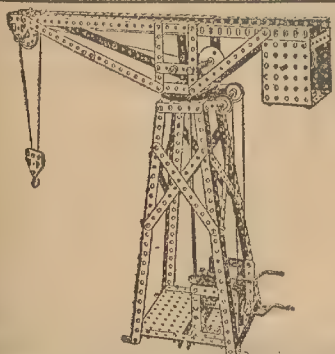
El eterno desenlace

(CONTINUACIÓN
DE LA PAG. 5)

en la glorieta. Traía el sombrero en la mano, y se detuvo a mirar a Marta, inquisitivo. Luego saludó friamente:

— Buenas tardes.

Sólo tía Enriqueta le contestó:



Construya Vd. esta magnífica Grúa!

Lo que constituye el mejor entretenimiento de MECCANO es que se puede construir una infinidad de modelos mecánicos, todas diferentes verdaderas representaciones que funcionan perfectamente. Todo modelo Meccano no es un simple juguete, es la realidad en miniatura.

Insista que su Caja lleve la marca MECCANO.

MECCANO

Ingeniería para Niños.



Gratuitamente a los Niños

Un nuevo y espléndido libro Meccano con ilustraciones magníficas será enviado a todo jovencito que muestre este anuncio a tres compañeros. Envíenos sus señas de ellos, así como las suyas, indicando No. 5 atrás de su nombre como referencia.

Gran Concurso de Trofeos MECCANO

Pida a su proveedor o a nuestro agente toda clase de datos.

Agente en la República Argentina:
J. F. Macadam y Cia., Buenos Aires, Balcarce 326

**INYECCION
BROU**

CÉLEBRE REMEDIO FRANCES

MÁS EFICAZ contra los Flujos antiguos o recientes.

Suprime Sándalo y Copáiba que ocasionan dolores de riñones, fatigan el estómago y se descubren por su olor.
39, r. Richelieu, PARIS. - Todas Farmacias

— Buenas tardes.

En seguida él se encaró con Marta, duramente:

— ¿Te parece bonito, Marta, lo que has hecho conmigo anoche? Eso se hace sólo con un perro, con un mal hombre... ¿Soy tan mal hombre yo?

— Un momento... — atajó tía Enriqueta. — Ella no tiene la culpa de lo que ha ocurrido anoche. La culpa la tengo yo, sólo yo, que le he inspirado este proceder para con usted, por su conducta incalificable...

— ¡Señora!...

— Así es. Hace un año, cuando su madre de usted — que es una santa — me habló de que Marta podía ser una esposa ideal para su hijo, yo quise complacerla, y le inculqué a Marta la conveniencia de corresponderle a usted y ser un día su esposa, ante Dios y ante los hombres... ¡Yo pensaba entonces que usted era un digno hijo de esa santa mujer!... Pero no fué así, y sin querer labré la infelicidad de esta pobre muchacha, que es todo corazón. Por eso estaba hoy obligada a libertarla de su yugo... Yo le inspiré la idea de dejarlo en la calle, en su ambiente, en su fango...

— ¡Señora!...

— Ni una palabra más. Marta no vuelve más a su casa. En cuanto a usted, yo hablaré hoy mismo con su mamá...

— ¡Con mi madre! — Federico se sacudió como si hubiera recibido un tiro en medio del corazón. — No, eso no. Mi madre, pobre, no debe saber estas cosas... Sería darle un dolor que no se merece...

— Pero su conducta licenciosa merece este castigo... Yo veré esta misma tarde a su mamá.

Esta nueva amenaza de tía Enriqueta volvió a desconcertarle. Su madre no debía saber aquellos secretos de su vida. Muchas razones había para ello: primero, su gran respeto, su veneración sin ejemplo; segundo, el concepto que le merecía. Siempre lo había creído formal, amoroso, caballeresco... Romper el encanto de aquella noble creencia equivalía a cometer el peor de los crímenes... Un crimen que, por desgracia, no prevé ni castiga ningún código.

— No, tía Enriqueta — suplicó Federico. — No diga usted nada a mi madre, y yo le juro por ella convertirme en un hombre bueno, en el hombre que mereció encontrar Marta en su camino.

— ¿Qué dices tú a esto?

Marta, sin levantar la vista, más que por compasión, por amor, repuso solamente:

— No le diga usted nada.

Federico la estrechó entre sus brazos. — Gracias, Martita mía; tienes un corazón de oro. Mi conducta pasada mereció el castigo que me diste, el de dejarme en la calle como un perro; pero mi conducta futura merecerá todo tu amor y toda tu confianza.

— ¿Lo juras?

— ¿Por quién quieres que lo jure?... Mira: ¡lo juro por la vida de mi madre!...



\$ 1.595

S. W. Bs. As.

NO ESPERE MAS COMPRE UN FORD

Esperas y viajes lentos aburren, dan pereza, quitan la disposición para el trabajo. Viajes cómodos y rápidos estimulan la actividad, dan energía, mantienen jovial el espíritu.

Hombres que sufren viajes lentos, propicios a la pereza y al sueño, que llegan cuando llegan, no pueden tener la actividad y el despejo que se necesitan para hacer buenos negocios.

Hombres que tienen Ford, que ellos mismos guían, de acuerdo con la actividad de su pensamiento y de sus nervios, que van rápidos adonde quieren, cuando quieren, conservan su energía, se multiplican, "se mueven", triunfan!

Compre un Ford y mejore sus condiciones con él.

Ford

AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

PUEDE ADQUIRIRSE POR EL PLAN SEMANAL

UNA NOVELITA COMPLETA CUATRO INTERESANTES CUENTOS

y, además, una abundante cantidad de lectura seleccionadísima, es lo que ofrece semanalmente "EL HOGAR" a sus numerosos lectores. Si usted quiere estar al corriente de

**LA LITERATURA, LAS ARTES,
LAS CIENCIAS Y LAS MODAS**

en sus más variados aspectos, no deje de comprar todos los viernes "EL HOGAR", la ilustración semanal argentina de mayor prestigio dentro y fuera del país.

Hemorroides

Curación segura sin operación por

Anusol - Goedecke

recetado y atestiguado desde 25 años por millares de médicos. No contiene componente nocivo alguno. Quita en el acto los dolores más agudos, facilita una evacuación sin dolor alguno y hace desaparecer la constipación. Rechacen falsificaciones o similares. Para Anusol Goedecke no hay sustitutos. Pidan cajas coloradas, precintadas con el nombre Goedecke & Co. Cajas a 10 supositorios a \$ 4.- en todas farmacias o del

Concesionario: Alfredo Probst, calle Moreno 970, Buenos Aires.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Una gota militar curada con una sola caja de Cachets COLLAZO

Desde Arenaza escribe una persona al Dr. Collazo: "Si no los hubiese usado, jamás hubiera creído que los cachets que llevan vuestro nombre fueran tan eficaces contra las enfermedades de las vías urinarias, pues yo hacia diez y ocho meses sufría de una de ellas (gota militar) y con sólo haber tomado una caja me he curado completamente."

Por discreción se omite el nombre del firmante; pero esta carta y miles de testimonios están a disposición de los interesados.

Los CACHETS COLLAZO son insuperables para combatir, en breves días y sin molestias, la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, orquitis, catarro vesical, leucorrea (flujos blancos de las señoras), metritis, vaginitis y demás afecciones de las vías urinarias por antiguas y rebeldes que sean. Su uso es más cómodo y reservado.

CUIDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces, y cuidese sobre todo de los tratamientos destructores de la mucosa uretral (causa principal de las complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas) y de cuantos, a falta de garantías, escudándose en el anonimato de la ciencia extranjera. El primer especialista mundial doctor Kermogant, dice: "Cuanto a las inyecciones, puede establecerse que toda inyección, aún de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien. Las inyecciones fuertes llamadas abortivas deben rechazarse en absoluto."

GRATIS se remiten dos interesantes libritos y muestra de AZÚCAR COLLAZO para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan y para regularizar las funciones del estómago, sangre, hígado e intestinos. Pídanlos a: "ESPECÍFICOS COLLAZO", Perú 71, esquina Avenida de Mayo, Buenos Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

Gran Fábrica de Muebles "LA COOPERATIVA"



SARMIENTO, 1124
BUENOS AIRES

LA CASA MAS ANTIGUA Y DE MAYOR CONFIANZA

No confundirla; esta fábrica no tiene sucursal y efectúa las ventas directamente al comprador.

SARMIENTO, 1124

Embalaje y conducción completamente gratis.

Soliciten de la gerencia nuestro ULTIMO CATALOGO con PRECIOS REBAJADOS.

Atendemos inmediatamente cualquier presupuesto por carta. Los precios que cotizamos son los más bajos en plaza, sin menoscabar la calidad de nuestros artículos.

DORMITORIO "RECOMENDABLE", modelo exclusivo de "La Cooperativa", compuesto de Ropero de 1.50 metros de frente, cuerpo saliente, con 3 cajones abajo, 3 puertas de abrir con lunas biseladas, y en un costado estantes para ropa blanca; Lavatorio cómodo con 3 lunas, de alas móviles; Cama matrimonial con elástico patentado; dos mosas de luz con repisa; percha, toallero. — Fabricado en nogalina maciza, color cedro, caoba o roble norteamericano. Mármol fantasma decoratif, bronce fundido, o tallado artístico. Espejos biselados. Todo completo... \$ 365.-

HERNIAS

Un nuevo dispositivo, inteligentemente creado por el Dr. Heiser, de la Facultad de Medicina de París, nos permite ofrecer a toda persona atacada de hernia, la garantía más absoluta sobre la contención y reducción de la misma por más rebelde y voluminosa que sea. Por otra parte, son numerosas las cartas de agradecimiento, que tenemos a disposición de todo interesado, en las cuales consta que con el Compresor del Dr. Heiser han obtenido la suspensión total de su hernia y estar actualmente libre de él. Solicite hoy mismo las instrucciones y catálogos que enviamos gratis por correo.

Nota: Toda consulta por Correo o personalmente es absolutamente gratis.

DIRIGIRSE AL

Comp. Dr. HEISER

Avenida de Mayo, 1172

Buenos Aires

RADIO APARATOS

DE SELECTIVIDAD MAXIMA
Y ALCANCE GARANTIDO
HASTA 500 KIL.



APARATO COMPLETO, con audión de c/minimo, baterías de placa y filamento, un juego de teléfonos y material para antena. PRECIO \$ 74.-
REGALO..... \$ 74.-
Se remite con amplias instrucciones.

B. MAGDALENA
MAIPÚ 669 - B. A. IRES

CANAS

LOCION ZAIDE PERFUMADA

Suprime por completo las canas, reobrando el color natural de su cabello.

Frascos a \$ 8.- y \$ 6.-

Remitimos folletos gratis

Depósito y pedidos por carta:

DECIO y Cia. — Salta, 191
Venta en Buenos Aires: Drogueria Suiza Argentina, Rivadavia, 2286; Franco Inglesa, Florida y Sarmiento; Villar, Alsina, N° 1202; y en todas las buenas farmacias. Sucursal y venta en Rosario: P. Sol-dati y Cia., Rioja, 1172.

RHODINE

(Aspirina Francesa)

Contra la Grippe,
Reuma, Fiebre,
Dolores de cabeza



Para qué Cortar los
Callos? Use
"Gets-It"

Los cirujanos no operan ni en sus propios callos. Usan "Gets-It" para librar a sus pies



de aquella tortura. Para qué corre Ud. el riesgo de una infección o de una cortadura de la navaja, cuando es tan fácil eliminar los callos y las callosidades de una manera rápida, completa y permanente? Dos o tres gotas de "Gets-It" dejan insensible a cualquier callo; después lo afoja, y Ud. puede desprenderlo sin experimentar jamás el menor dolor. Compre una botellita hoy mismo, E. Lawrence & Co., Fabricantes. Chicago, E. U. A.

Unicos Importadores:

MENDEL y Cia.

Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires

Método fácil para obtener carnes, hermosura y fuerzas

El error en que incurren casi todas las personas delgadas que desean ganar carnes y a la vez hermosura y fuerzas es el de insistir en medicinar sus estómagos con drogas de cualquier clase o en participar de comidas demasiado grasientas, mientras que la verdadera causa de su delgadez no recibe atención alguna. Nadie puede aumentar su peso mientras sus órganos digestivos no asimilen propiamente los alimentos que van al estómago. Gracias a un nuevo descubrimiento científico es posible hoy combinar en una forma sencilla los elementos que los órganos digestivos necesitan para ayudarles en su obra de asimilación debida de los alimentos y convertir a éstos en sangre y carnes duras y permanentes. Este descubrimiento se llama SARGOL, uno de los mejores creadores de carnes que se conocen. SARGOL, por medio de propiedades regenerativas y reconstructivas, ayuda al estómago en su tarea de extraer de los alimentos las substancias nutritivas que ellos contienen, las cuales lleva a la sangre, y ésta, a su vez, las disemina por todos y cada uno de los tejidos y células del cuerpo. Muy fácilmente puede usted imaginarse el resultado de esta transformación cuando empieza usted a notar que sus pómulos se van llenando, los huesos de su cuello, hombros y pecho van poco a poco desapareciendo, y al cabo de algunas semanas usted ha ganado algunos kilos de carnes sólidas y permanentes.

SARGOL no contiene ingredientes perjudiciales a la salud y lo recomiendan los médicos y farmacéuticos.

ADVERTENCIA: Si bien es cierto que SARGOL produce excelentes resultados en casos de dispepsia nerviosa y desarreglo del estómago en general, los dispépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos algunos kilos. SARGOL se vende en las farmacias.

INSTRUMENTOS MUSICALES AMERICA

LOS MAS PERFECTOS



SOLICITE CATALOGOS N° 1023-24-25

CASA AMERICA
AV. DE MAYO 979 BS. AIRES

HOMBRES DEBILES

Sea cual fuere el estado que Vd. se encuentre su enfermedad puede aún ser curada. HERCULINA es el tónico que obra directamente sobre el sistema nervioso y le devolverá la energía propia de su edad.

Remitimos un fo-**GRATIS** lleto muy interesante para los hombres, en sobre cerrado y sin membrete

Laboratorio Herculina Tablets
Lavallo 1079 Buenos Aires

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína legítimas, pida

CAFIASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO con la CRUZ BAYER

Las arriesgadas aventuras de la periodista inglesa Rosita Forbes

ROSITA Forbes es una distinguida, juvenil y audaz exploradora británica cuyas aventuras por tierras de Arabia, la misteriosa y pintoresca región en que brillara la reina de Saba, ha despertado la curiosidad de millones de lectores del nuevo y viejo mundo. Sus atrevidas excursiones por Marruecos, por el Egipto y por Argel, se caracterizaron por las múltiples peripecias que hubo de sufrir para realizar con éxito su misión periodística.

Para acometer empresas de esta índole, perteneciendo al sexo bello y disfrutando de una excelente posición social, se precisan condiciones excepcionales, un espíritu templado y valiente, una resistencia física extraordinaria y una confianza enorme en la suerte. Hombres de recia voluntad, perfectamente preparados, han fracasado en estas expediciones; unas veces desalentados por las privaciones y riesgos a que de continuo se exponían; otras veces imposibilitados de cumplir su misión por serles imposible adquirir la confianza de los caciques y reyezuelos indígenas y poder sorprender sus intenciones, costumbres y secretos; y otras, finalmente, por haber perecido en la demanda a manos de los fieros y celosos naturales del país que visitaban.

Rosita Forbes, con un ánimo sólo equiparable al de aquellos antiguos conquistadores que, primero se encomendaban a Dios y luego al esfuerzo de su brazo, pasó su admirable y femenina figura por arenosos desiertos, por abruptas montañas, por desfiladeros interminables; hubo de vadear ríos de corriente vertiginosa; dormir a la intemperie, teniendo por almohada una roca; ayunar durante días enteros; sostener luchas cuerpo a cuerpo con sirvientes que se le rebelaban, fascinados por su hermosura; disfrazarse de mora y cubrirse el rostro con un tupido velo, a la usanza del país; ser vendida, en el mercado, de un califa a un extranjero, que la salvó de la ignominia del harén; llegar hasta las cámaras privadas de algunas favoritas y captarse su voluntad, tomando notas de su vida íntima, y, siempre de un modo rocambolesco y sorprendente, estudiar del natural, protegida por el incógnito, el verdadero carácter de aquellos pueblos, sus hábitos, su religión, su moral y su civilización rudimentaria.

Desde las chozas más humildes hasta los palacios más deslumbrantes, sus curiosas miradas y sus oídos despiertos vieron y escucharon con avidez; sus cuadernitos de notas, de papel japonés, cubríanse de signos taquigráficos a todas horas: en el imprevisto lecho de una tienda

de campaña, en los malos hoteles de las ciudades, en la mansión de los caballeros que solían protegerla. Con frecuencia, cabalgando como una perfecta amazona, galopaba, vestida de hombre, con el aspecto de un hermoso joven "cowboy", con el rifle terciado a la espalda, un par de pistolas al cinto y una cartuchera bien repleta de proyectiles, sin olvidar el filoso cuchillo montés terciado sobre el pecho. Claro está que utilizaba hombres de confianza para sus escoltas..., de confianza hasta cierto punto, porque una vez, en camino hacia la Meca, cuatro árabes de su comitiva la atacaron, dispuestos a raptarla, y tuvo que sostener una brava lucha únicamente protegida por Abil-Kazar, un beduino, achocolatado a quien ella salvara la vida y que se convirtiera en un perro fiel. Entre ambos mataron a dos de los rebeldes, al tercero lo hirieron en las piernas, y el cuarto huyó a galope tendido.

Con respecto a las leyes penales que rigen en la Arabia, todas ellas inspiradas en el Corán, el código divino de los mahometanos, la intrépida escritora refiere cómo se castigan algunos delitos.

Las leyes y reglamentos se cumplen con gran rigor y fidelidad; el que delinque o peca



"A mis espaldas ya sonaban los presurosos pasos de los que intentaban cazarme, cuando, desfallecida y sin aliento, caí... y debí de ser en tales instantes que, desde una puerta entreabierta, una mano varonil me agarró de un brazo, arrastrándome con violencia hacia dentro."

es muy difícil, casi imposible que se salve de la condena correspondiente, y suelen ser inútiles las recomendaciones más elevadas y apremiantes... de lo que deberían tomar nota, por si les interesa, las naciones llamadas civilizadas.

Al ladrón se le corta una mano, o ambas, o bien una mano y un pie, según la cuantía del delito. El asesino o cómplice directo, pierde su cabeza, mientras que la pareja de sexo contrario que contraviene las leyes de la moral establecida en el Corán,

es enterrada viva hasta el cuello, siendo apedreada sin compasión hasta que muere con las respectivas cabezas machacadas.

En otra ocasión, disfrazada de mujer egipcia, hacía excursiones nocturnas por entre las ruinas de la ciudad antigua, penetrando, a fuerza de influencias y de sobornos, en los templos sagrados y en las criptas milenarias donde se albergan tantas y tan valiosas reliquias de los tiempos faraónicos.

En una de estas escapatorias, habiéndose adelantado a sus dos fieles guardianes, se metió, temerariamente, por un callejón, cuando sitió, detrás de sí, algo como una explosión... luego un sordo griterío amenazador. Corriendo, desolada al presentir un inminente peligro — cuenta ella en uno de sus interesantes correspondencias, — "apenas volví el rostro distinguí una patrulla de esclavos que me perseguían enarbolando sendos garrotes. Con una oportunidad y una ligereza que nunca les agradeceré bastante, mis dos guardianes aparecieron en escena y, rodilla en tierra, lograron contener por algunos momentos a los perseguidores, amenazándolos con la punta de sus bayonetas. Yo corrí, seguí corriendo para ponerme en salvo. A mis espaldas ya sonaban los presurosos pasos de los que intentaban cazarme, cuando, desfallecida y sin aliento, caí... y debí de ser en tales instantes que, desde una puerta entreabierta, una mano varonil me

agarró de un brazo, arrastrándome con violencia hacia adentro. Pude distinguir las arrugadas facciones de un viejo y fornido egipcio, el cual, de un golpe, mejor dicho, de una patada, cerró la puerta, librándome, por de pronto, de mis enemigos.

"Dos horas después fui restituida a mi hotel bajo el compromiso formal de entregarle trescientas libras esterlinas por mi rescate, lo que cumplí al otro día con matemática puntualidad. Se trataba de un viejo avaro, que hablaba el inglés lo bastante para entender sus negocios y que, en cierta ocasión, me había vendido un pergamino hábilmente falsificado.

"En otra ocasión corrí el peligro de morir envenenada, porque ciertas autoridades, muy a la europea y muy modernas, desean deshacerse de un testigo impertinente sin meter ruido ni suscitar enojosas reclamaciones diplomáticas. Sin duda, alguna de mis correspondencias, publicadas en un diario de Londres, llegó a manos de estos celosos funcionarios, a quienes no convenía la divulgación mundial de sus procedimientos, y... en efecto: una noche, al probar la sopa en mi mesa del hotel donde me hospedaba, noté un sabor tan amargo que, con el instinto alerta del que se halla rodeado de peligros y de hostilidades, inmediatamente devolví sobre la cuchara parte del primer sorbo. Acostumbrada a toda suerte de accidentes y contrariedades, no quise reclamar; disimulé lo mejor que pude, y para cerciorarme de mis



Rosita Forbes, en su residencia de Londres, rodeada de todo el "confort" moderno

temores hice lo que todos ustedes están hartos de ver en las películas: uno de los gatos de la casa, que merodeaba siempre alrededor de mi mesa en busca de algún bocado y de alguna caricia, que yo le prodigaba, fué la víctima. Confieso que, durante unos segundos, vacilé antes de hacer la prueba, porque he sido siempre bondadosa con los animales. Pero, en tales circunstancias no es posible dejarse arrastrar por la debilidad; mi vida lo exigía, y... puse el plato debajo de la mesa. El minino olisqueó primero; luego sacó la lengua y comenzó a ingerir el caldo. Refrenando mis nervios, lo observaba con fijeza. De súbito, dando un tenue maullido, el felino ejecutó una zapateta en el aire, encogiéndose como un ovillo, para caer sobre el plato, sin vida.

"Aquella misma noche, sin decir una palabra, me cambié de hotel ayudada por mis dos fieles guardianes..."

La intrépida exploradora, con el traje que llevó en su arriesgado viaje en Oriente

Su cerebro



SI Ud. está consagrado a las debilitantes tareas intelectuales ¡cuidado con su cerebro! Nútralo debidamente. Tóme todos los días

Quaker Oats

Es el alimento por excelencia para reparar las fuerzas mentales. Enriquece la sangre, fortifica el sistema nervioso y devuelve su energía al cerebro. Dos veces más alimenticio que la carne. Tres veces más vitalizante que el arroz. Muy fácil de digerir.



M-41

Ungüento de Sloan
Para Eczema, Sarpullidos

PROBLEMA RESUELTO

es el de la extirpación de las hemorroides si los atacados por esta enfermedad recurren al empleo del Noridal, notable específico que puede considerarse como un éxito de la ciencia médica.

La acción terapéutica del Noridal es comprobada y segura. A las primeras aplicaciones calma el dolor, descongestiona la zona inflamada y domina la cruel dolencia combatiéndola con eficacia hasta hacerla desaparecer.

El uso del Noridal evita la aparición de fistulas, úlceras o gangrena, por estrangulación, y, en consecuencia, elimina el peligro de tener que someterse a la arriesgada operación quirúrgica que exigiría la presencia de cualquiera de estos graves accidentes.

ROSEDAL TRIUNFA!
SE IMPONE!

La superioridad de ROSEDAL sobre sus similares es absoluta, siendo hoy el preferido de señoras y señoritas y recomendado de los señores farmacéuticos por su calidad.

El rincón de los niños

UNA BOTELLA QUE SE ALARGA



Tomad una lima triangular y haced una cortadura superficial en una botella, por debajo del cuello, mediante un pequeño trazo, sobre el que colocaréis en seguida una brasa encendida. Oiréis un ruido y veréis que el vidrio se ha rajado por el trazo hecho con la lima. Continúa esta primera grieta y colocad otra brasa bien roja a dos centímetros, poco más o menos, de la extremidad de la rajadura inicial, un segundo ruido se produce, y comprobareis que la grieta se ha prolongado de dos centímetros.

Continuando así con precaución, llegaréis a formar alrededor de la botella una espiral que, empezando del cuello de la misma, va a terminar cerca del fondo.

Preparada de este modo la botella y colocada sobre una mesa, veréis, tomándola por el cuello como para levantarla, que ésta se alarga varios centímetros, y las espirales se separan unas de otras.

Presentad a vuestros amiguitos esta botella llena de agua, y se encontrará completamente seca exteriormente, no produciéndose ningún rezumo, pero si alguien la toma por el cuello, las espirales se separan y la botella se humedece instantáneamente.

LAS CIFRAS ARÁBIGAS

Dibújense diez rectángulos algo más altos que anchos y trácense las dos diagonales de cada uno. Mirando las figuras así obtenidas, se encontrarán en ellas las diez cifras arábicas de nuestra numeración, en estado rudimentario. Dicen que el dibujo del rectángulo tiene un origen remoto; y que los árabes, o quizá los egipcios, inventaron las cifras, sacándolas de una imagen única. El grabado muestra cómo se forman las diez cifras, volviendo a pasar el lápiz o la pluma sobre ciertas líneas de la figura primitiva, para engrosar uno o varios de sus rasgos.

El 4 y el 5, sobre todo, no recuerdan sino vagamente nuestros guarismos, pero si a los otros números se les redondean los ángulos, resultan las figuras muy exactas.



MUÑECOS CON CARRETELES



a cada costado, como muestra el pequeño grabado de la izquierda.

Se pueden hacer dos: una dama y un caballero, a quienes llamaremos señorita Nelly y señor Jorge.

Pintar de negro uno de los carretes, menos una parte para dibujar la cara. Pegar en la parte superior un pedazo de cartón pintado de negro simulando el sombrero y a los lados los bracitos, hechos también de cartón, que entran en las hendiduras.

La señorita Nelly tiene un corpiño y una pollera, que pueden ser hechas de tela o papel de seda de color, y como sombrero se pegan algunas floritas artificiales.

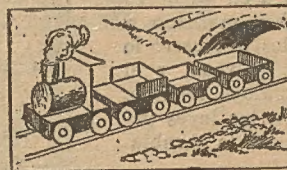
CARRO DE LECHERO

Una caja de cartón vacía a la cual se le deja abierto un extremo simulando la puerta. Los tarros de leche son corchos de varios tamaños cubiertos con papel plateado, y las dos ruedas, círculos de cartón delgado fijados con un alfiler grande.



Un corcho hará el cuerpo del caballo. Sobre un pedazo de cartón se recorta una cabeza de caballo, se pinta, y luego se adapta a una hendidura hecha en un extremo del corcho, tal como se observa en el dibujo. Las patas son cuatro escarbadientes que se introducen en el corcho, lo mismo que las varas. Estas se unen con un hilo grueso y se sujetan al cuerpo del animal.

TREN DE CARGA



Para construir el pequeño tren de carga se necesitan dos cajas de fósforos vacías, tres partes de cajas (las que contienen los fósforos), algunos discos de cartón para las ruedas y dos corchos, uno mayor que el otro. La máquina es una caja en la cual el corcho más grande está engomado sobre ésta y hace las veces de la caldera y el corcho más pequeño, de chimenea. Un pedazo de papel se pega detrás de la caldera. Se cortan diez y seis discos de cartón para las ruedas, y se colocan con alfileres. La carbonera es la segunda caja y los demás son vagones. Se unen todos por medio de alfileres doblados o pedazos de alambre. Dos botones negros de botines fijados en la parte anterior de la máquina servirán de paragolpes, y un poco de algodón será el humo saliendo de la chimenea.

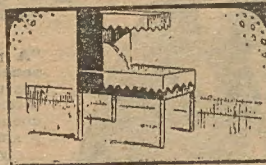
El tren de carga ya está completo.

CUNA PARA LA MUÑECA

Las muñecas que carecen de cuna tendrán muy pronto una, que las pequeñas lectoras confeccionarán, semejante a la hermosa y confortable que muestra el dibujo.

Para hacerla, se necesitan dos cajas de cartón vacías, unidas por uno de sus extremos. En la parte superior se adapta un cartón rectangular. Alrededor de los bordes se coloca papel blanco, recortado en picos, para que quede más bonita, y el interior puede forrarse con papel también blanco.

Con cuatro escarbadientes o alfileres, colocados en las esquinas de la caja, forman las patas. Se puede pintar exteriormente o forrarla con papel de color.



ZAPATILLAS DE MUÑECA



suela con el molde número 1.

Cada zapatilla consta de tres partes: figuras 1, 2 y 3.

Es conveniente cortar juntas las partes de ambas zapatillas.

Observando atentamente la figura, sabrán mis lectoritos colocar las partes.

Para adornarlas, pueden hacer dos pompones con lana o seda, un poco más oscura que el color de la tela con que se hayan confeccionado.

Pueden ser hechas de seda, terciopelo o género de algodón.

Tómese la medida del pie y córtese la



EL
MEJOR
APERITIVO!

El más sano porque además de estimular el apetito, nutre los nervios y el cerebro, fortifica los músculos, vigoriza el organismo e intensifica el poder intelectual. Es el gran tónico creador de vitalidad y fuerzas.

VINO IODOTANICO NELSON

recomendado a sanos y enfermos convalecientes, débiles y niños. Facilita la digestión y asimila los alimentos aun en los estómagos más delicados. Exija Vd. nuestro frasco original y rechace todo producto similar o sustituto.

\$ 3.60 la botella

Interior agregar 0.50 para franqueto
Preparado en los laboratorios y

FARMACIA NELSON

SUIPACHA, 477 - Bs. Aires
U. T. 4750, Rivadavia, y 3580, Mayo

NUMEROSAS AUTORIDADES

médicas de hospitales, sanatorios, maternidades, etc., han proclamado el Lysoform como el mejor y más eficaz desinfectante que hoy pueda utilizarse, porque no mancha, no huele y es absolutamente inofensivo.

El Lysoform se halla especialmente recomendado en los casos de parto, lavado de heridas, picaduras de insectos, ablandamiento de abscesos y, sobre todo, en la higiene íntima de las señoras, quienes, habituándose a la práctica de irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, pueden evitar los flujos, hemorragias, congestiones, fibromas, ovaritis y otras muchas enfermedades propias del sexo.

Nota. — Use usted el Jabón Lysoform para tocador, fabricado a base de Lysoform. Precio al público: \$ 0.45 la pastilla.

No tire su rancho

queda nuevo limpiándolo
con "EPATANT"

Precio 20 cts. en todas las farmacias

DE LO BUENO
EL MEJOR
SANTAL MONAL
CURACIÓN RÁPIDA Y RADICAL
de los Flujos antiguos
y recientes y de todas las
Enfermedades de la Vejiga
y de los Riñones.
MONAL & Co
6, Rue Daubigny, PARIS

Las que el público aplaude



EN UN RECIENTE CONCURSO FEMENINO DE NATACIÓN efectuado en Inglaterra, tomó parte este risueño grupo de actrices de teatro y cine, que aparecen tomando el te

ACABA DE HACER SU PRESENTACIÓN MADEMOISELLE PARYSIS, en el "cabaret" del Hotel Metropole, de Londres, notable bailarina francesa que desde la primera noche conquistó al público londinense, merced a su gracia y arte de la danza



MARGARET LOOMIS, artista de la Paramount, que interpreta el papel de danzarina en forma encomiable, durante el desarrollo de una película en la que confirma sus bellas dotes de actriz y bailarina

CON OBJETO DE APROVECHAR EL TIEMPO DE LOS ENTREACTOS, estas cuatro intérpretes de la famosa compañía de Ziegfield se hacen recortar y ondular la melenita

FOTO-UNITED FEATURE





Regale a sus hijos una

Cámara Brownie

Tomar fotografías constituye un placer para todo niño que tenga una Brownie, y las vistas obtenidas deleitarán igualmente a todos los miembros de la familia.

Hay Brownies autográficas plegadizas y de cajón.

Se hallan de venta en todos los establecimientos que venden Kodaks.

Kodak Argentina, Ltd., Paso 434/438, Buenos Aires